

ALMUD

REVISTA DE ESTUDIOS DE CASTILLA-LA MANCHA

3

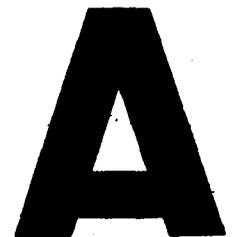
CIUDAD REAL 1.980
375 PTS.

ALMUD
LA HARINA MAGICA DEL TOLEDA-
NO ALBERTO

JAIME BRIHUEGA

ALMUD

ARTE



INTRODUCCION

Yo deseaba que todos los hombres de la tierra disfrutaran esta emoción que me causaba el campo abierto. Por eso siempre he considerado este arte un arte revolucionario, que busca la vida.

(Alberto. Moscú 1960)

Dos años antes de morir, Alberto Sánchez sintetizaba con estas frases la poética de esa "Escuela de Vallecas" que él había fundado en Madrid hacia 1927, y lo, que, en realidad, fue la poética y la práctica de toda su vida. Cuando, en 1968, el museo Pushkin de Moscú abrió al público una exposición antológica de su obra y adquirió cuatro esculturas para inaugurar las nuevas salas dedicadas al arte europeo contemporáneo, Alberto Sánchez era prácticamente un desconocido para nosotros; uno de tantos exiliados cuyos nombres sólo decían algo a los supervivientes de una etapa histórica que la década de los cuarenta había decidido sepultar. Hoy, Alberto Sánchez, Alberto, como también entonces se le conocía, es un nombre que nos empieza a ser devuelto y que se agranda hasta rozar las dimensiones de lo mítico. Pero el mito y el olvido son dos aberraciones inquietantemente simétricas cuando la carne y el hueso del que recordamos pretendieron ser tales y ninguna otra cosa: carne y hueso salidas de la realidad y retornadas a ella, con la insistencia de quien sabe que todas las magias son sólo posibles entre los intersticios de la tierra.

No hay mayor justicia para los albertos que reincrustarlos en la historia, arrebatarnos a los apologetas y a los sordos, desnudarlos de demagogias y nostalgias, sustraerlos de las delicuescencias de los cultos y de las cajas registradoras de los marchantes. Y ello por tres razones poderosas: porque nada es, fuera de la historia, más que un grotesco trofeo disecado; porque la historia que le tocó vivir a Alberto fue mucho más intensa y rica que las vitrinas y los pedestales de cualquier museo; porque los pedestales de las obras de Alberto eran, a veces, el propio suelo o el simple campo:

"En realidad, yo no hacía más que levantar esas formas de la tierra. Un ejemplo concreto: salvo raras excepciones, los monumentos de Madrid me disgustaban porque los encontraba feos y de vanidad ramplona. Un día, andando por los campos próximos a Alcalá de Henares, donde no se divisaba ningún árbol, sólo matas de tomillo en los cerros, vi como un gavián se comía un pájaro. Por allí solo pasaba un pastor que otro. Se me ocurrió levantar el Monumento a los Pájaros para emplazarlo en aquel sitio; serviría de monumento y de nido a los pájaros pequeños, agujereado y construido de manera que ni las aves de rapiña pudieran meterse, ni las alimañas subir a él, pues la pieza que yo llamaba "de tierra"

(pieza basamental) estaba curvada con este fin. El conjunto se componía de ocho piezas. Y al cabo de treinta años he podido comprobar que este monumento, del que sólo se conserva la fotografía, sigue siendo una escultura actual, por el hecho de haber sido concebido para un sitio fijo y para cumplir una misión determinada (1).

Pero este Alberto que no tuvo más remedio que morir en Moscú en 1962 y que encontró una identidad artística en el Madrid de los años veinte, había nacido en Toledo, el 8 de abril de 1895. El mismo diría en este texto de Moscú que venimos citando:

En realidad, todo esto de la Escuela de Vallecas para mí tiene su origen en la ciudad de Toledo, al contrastar la vida fantasmal y de miedo de todos los chicos toledanos de sensibilidad despierta, en los que la ciudad nos producía desagrado y malestar. En cambio, el campo toledano, que conocía bastante bien, provocaba en mí una alegría sana y a veces hasta el éxtasis, al presenciar los espectáculos de la Naturaleza.

En contraste con el mundo desgarrado de la ciudad reflejado luego por mí en las estampas madrileñas sobre temas de los barrios bajos, los campos abiertos de Vallecas me llenaban de felicidad.

Efectivamente, Toledo y Alberto no forman una unidad casual ni un accidente de esos que la emigración suele borrar con amargura. Las tierras toledanas fueron para el escultor una impronta imborrable que le acompañó hasta las raíces del árbol que corona su tumba en el cementerio de Viedenskoye, una especie de edad primigenia de la que solían salir las imágenes o los recuerdos que, tarde o temprano, se entremezclaban con las formas de sus obras.

(1) La mayor parte de los textos de Alberto Sánchez que se recogen a lo largo de este trabajo están tomados del Libro *Palabras de un escultor* (Valencia, 1975), que recopila diversos escritos de Alberto ("Carta a Luis Lacasa", Moscú septiembre de 1958; "Sobre la Escuela de Vallecas", Moscú verano de 1960; "Recuerdo de Rafael Barradas")

Primeras noticias sobre Alberto

Alberto nació en el barrio de Covachuelas, hijo de un panadero que trabajaba en una tahona de la calle Ancha. A los siete años se emplea como porquero y, en 1903, reparte el pan de su padre, que se ha establecido por cuenta propia. La familia se traslada a Madrid y Alberto se queda en Toledo trabajando como aprendiz de herrero. La chispas de la fragua le estropean la vista y, en 1907, decide reunirse con su familia en Madrid. En la capital trabaja sucesivamente como herrero, zapatero, y hasta 1915, como aprendiz en el taller de un escultor-decorador, donde conocerá los rudimentos técnicos de la plástica espacial. Tras un frustrado intento de ingresar en la Escuela de Artes y Oficios vuelve al empleo de panadero, que será su profesión hasta 1925.

Ya en 1910, a sus quince años, Alberto había ingresado en las Juventudes Socialistas, hecho decisivo para su formación ideológica y también cultural, pues un compañero dependiente de farmacia le enseñó a leer y escribir. El mozo que en 1917 marchará a Melilla para cumplir el servicio militar tiene ya el decidido proyecto de dedicarse a las artes plásticas, ha devorado literalmente los museos de Madrid y ha hecho incipientes balbuceos en el dibujo y el bajorrelieve. Se tiene constancia de que durante los tres años de servicio militar en Africa realiza varios dibujos, esculturas en barro, dos cabezas de nativos en piedra caliza y la restauración de una Iglesia en las Islas Chafariñas. Cuando en 1920 vuelve a Madrid, el panadero toledano tiene la conciencia de que es escultor.

De la harina a la vanguardia artística.

Hasta ahora, y ni él ni nosotros nos arrepentiremos nunca de ello, para Alberto hacer pan y hacer esculturas tienen un fuerte denominador común: la manualidad del trabajo. Aunque todavía, como para todo principiante que procede de un estrato social bajo, la vocación artística es una técnica de desclasamiento y ascenso social, al panadero, socialista y paleta en un Madrid deslumbrante, le tira más lo primitivo y lo elemental que los refinamientos artísticos de los retratos pomposos, los monumentos retóricos o el populatismo plastificado de las exposiciones oficiales.

Las esculturas ibéricas del Cerro de los Santos era lo que despertaba en mí deseos de profundizar y estudiar este caso para el que no tenía ninguna preparación ni antecedentes de lo que todo esto pudiera representar como época determinada.

Quiero hacer constar que mi situación como persona ilustrada era la de un semianalfabeto con grandes deseos de ver claro y con las mejores intenciones del

mundo. Lo cierto es que me acometieron unos fuertes deseos de profundizar en dichas cuestiones. Sé bien que en lo que voy a expresar se verá una monstruosidad de querer sentar cátedra de lo que no se entiende, pero así ha sido siempre: entre las barbaridades y las perfecciones de otros, se han podido poner en claro muchas cosas que hubieron permanecido turbias. Para mí era claro que me encontraba ante unos objetos escultóricos contrahechos de estilo y oficio de otros semianalfabetos como yo, con la variante de contar para ellos con un puñado de siglos menos. Entremos de lleno a tratar el asunto que interesa, porque presumo que de no hacerlos nos llevaría a conclusiones nada graciosas.

Como decía anteriormente voy a tratar de describir una de las artes sobre las muchas que el mundo tiene y entre estas están las esculturas del Cerro de los Santos. Lo primero que sorprende es que siendo esculturas de carácter religioso, fuera de toda escala culta, estuvieran a la perfección humana; que siendo un arte rudo en escala de 40, 60, 90 centímetros, tuvieran la talla de obras gigantes y profundamente humanas, sin muestras de oficio y artificio, algo así como si la naturaleza las hubiera labrado por su propia cuenta.

Es la misma impresión que me deja un hombre con condición de saber cantar con estilo y gracia profunda de todos sus antepasados y que montado en un borrico, por cañadas, montes y lomas, sin tramoya ni teatro va cantando a solas entre el cielo y la tierra y que uno oye de cerca y de lejos como si la propia naturaleza cantara con su propio viento y moviera el rumor de todo lo que ha existido y existe, y uno nota como este sonido ahonda en el alma. Porque este canto a solas lo despierta la brisa entre matas y piedras, los ríos, los barbechos y las sementeras, que es para mí la profundidad y la continuación de los pueblos y lo profundamente humano; en una palabra: lo que se da en llamar la savia.

Por esto y otras cosas que no son del momento de explicar aquí, no me gustan los cantantes de ópera, sean buenos o malos, aunque reconozco su mucha cultura y perfección de oficio, que en arte es el punto menor, como lo demuestran estas esculturas del Cerro de los Santos y por este mismo motivo no me gusta Miguel Ángel a quien considero como un hombre genial, con oficio y talento, carente de toda humanidad, hombre fanático y religioso en sus concepciones y en su duro trabajo. Era una fiera atada con cadena a la silla pontifical.

Sin embargo en estos dos primeros años de estancia en Madrid las cosas no estaban demasiado estructuradas en la cabeza del escultor, que se limita a trabajar día y noche, aun a costa del sueño, para disciplinar sus manos sobre el barro.

Alguien escribió hace poco, no sin cierta ironía que el toledano no fue un buen escultor porque hubiese sido panadero sino por la calidad de su obra, y esta frase no deja de ser cierta pues veremos que, como Miguel Hernández, también encontrará al Ramón Sijé que le introduzca en la cultura artística de su tiempo; pero la escultura de Alberto sólo concretará su dimensión específica a partir de estos orígenes de harina y sudor de tahona, de esta capacidad de transformación poética de lo cotidiano. La calidad que alcanzará su escultura es, paradójicamente, lo de menos, es el simple vehículo por el que se le ha admitido en el panteón de la cultura burguesa. Lo importante en la obra de Alberto no es ni siquiera Alberto, es la validez universal de una actitud poética, la certidumbre de que miles de albertos con sus esculturas o dibujos torpes, con malas pinturas, con poemas defectuosos, aguardan para demostrar que el arte puede ser una técnica de agarrarse a la vida, una cabriola para remontar los días, al margen de que sus productos "artísticos" puedan ser objetos de devoción cultural o se coticen en una bolsa de valores. Y esta reflexión se hace urgente porque, hacia 1922, Alberto trabará amistad con el pintor uruguayo Rafael Barradas, uno de los pioneros de la vanguardia artística española. Sin las consecuencias de este encuentro es posible que el toledano no hubiese pasado de ser un aficionado ausente de la historia y, más paradójicamente aún, es seguro que no estaríamos escribiendo sobre él. Sin embargo, lo que nos interesa del panadero es esa otra cosa que él guardaría celosamente junto a la calidad que luego habría de alcanzar su producción: esa inmediatez de la práctica artística que la cose fuertemente a un acto de comunión con la vida de todos los días y la convierte en un patrimonio sin límites, en una facultad transferible que sobrepasa las estrechas fronteras del objeto artístico y sus ornamentos teóricos, que sobrepasa el estatuto de la mercancía culta.

Pero volvamos a la historia, a ese 1922 en que Alberto conoce a Barradas y se sumerge de golpe en los debates artísticos de su tiempo. Por entonces el arte español estaba bastante anclado en formas y mecanismos de producción decimonónicos. Desde principios de los años diez, algunos sectores de la burguesía intelectual estaban intentando importar e implantar en nuestro país nuevos movimientos literarios y artísticos de vanguardia, a fin de construir un espacio cultural similar al que ya se estaba solidificando en el resto de Europa. La operación había encontrado enormes resistencias en un público y una clientela demasiado atadas a lenguajes, prácticas y fórmulas de mercado artístico tradicionales. Por ello tan sólo se habían producido pequeñas irrupciones de esa vanguardia artística: en Madrid, gracias a intentos aislados como el del escritor Ramón Gómez de la Serna, que logró realizar una exposición de cubismo en 1915; en Cataluña, de la mano de escritores como J.M. Junoy, Salvat Papasseit (éste, sin embargo, movido por una ideología de internacionalismo libertario), o de marchantes como J. Dalmau, que aglutinó en torno a su galería a intelectuales, escritores y artistas de la vanguardia europea arrojados a España por la Gran Guerra y realizó numerosas exposiciones de vanguardia artís-

tica. A partir de 1918 se produce en Madrid y Sevilla el movimiento literario ultraísta, que marca el comienzo de un nuevo intento vanguardista alrededor del que se reunirán poetas, críticos y artistas. Es entre 1915 y 1920 cuando empiezan a aparecer ante el público español artistas como Celso Lagar, Miró, Iturrino, Manolo Hugué, Vázquez Díaz, los polacos Paszkiewicz y Jahl y dos uruguayos afincados en nuestro país: J. Torres García y Rafael Barradas (además de los inmigrados europeos que abandonaron nuestro país a principios de los años veinte: el matrimonio Delaunay, Picabia, Gleizes, Marie Laurencin, Charchoune, Helena Grounhof, Burty, etc.)

Primero en Barcelona y, a partir de 1918, en Madrid, Barradas había sido uno de los personajes más activos en la propagación de las nuevas tendencias artísticas, introduciendo gran parte de los elementos de la plástica del futurismo italiano. Hacia 1922 Barradas frecuenta el café Oriental de la puerta de Atocha y allí coincide con Alberto, que nos ha descrito así estos encuentros:

Era muy expresivo en sus conversaciones sobre plástica. Fue el primero que me dijo: "Mira Alberto, lo que interesa para un retrato es como se ve al hombre por primera vez; ese momento es el que vale. Luego le tratarás y a los cuatro días habrás perdido esa impresión fantasmal del primer día". Sobre esta primera impresión tuvimos conversación muy interesante. Por ejemplo, la expresión que tienen los hombres y todas las cosas en que uno pueda poner la vista.

Un día un niño, el porterito de su casa, paseando un domingo; lo vió Barradas y dijo: "Ese amarillo de picador, lleva la altitud del niño, parece un ángel." La ropa del niño era colores desteñidos por los lavados. De todo ello hablaba Barradas con entusiasmo, tanto de la fuerza plástica como de la expresión humana...

... Mi dibujo de El zapatero, hecho con papeles pegados, estaba influenciado de Barradas.

Barradas era en Madrid uno de los principales artistas que practicaron el futurismo.

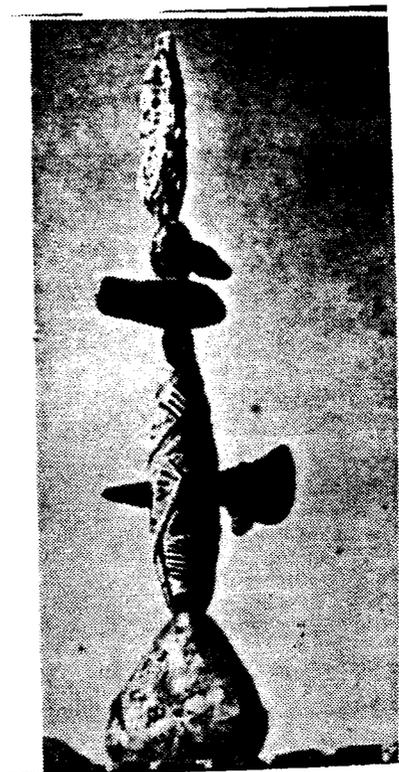
Para mí fue una suerte conocer a una persona como Barradas, genial en sus conversaciones plásticas. Sus consejos me han sido muy útiles.

Hasta este momento, el escultor solía expresar sus objetivos artísticos a través de un lenguaje plástico imitativo, partiendo incluso de la superación de las dificultades elementales del oficio, y había comenzado un proceso de reestructuración de las formas a base de una simplificación en planos facetados:

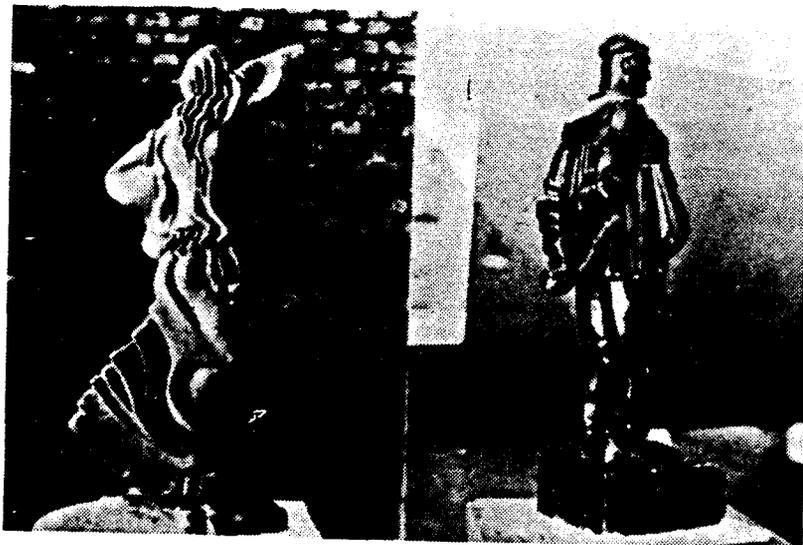
Por propia iniciativa y autodeterminación decidí entrar de lleno en la cultivación de las artes y con el pen-



Dama proyectada por la luna en un campo de greda (1.925 - 30)



Escultura sin título
(1.925 - 30)



Carretero vasco (1920 -22)
Bailarina (1925 - 30)



Maternidad (1.922 - 23)

samiento puesto en un posible arte para excitar la lucha de clases.

Para ello decidí dibujar directamente asuntos populares y proyectos de carteles monumentales para enunciar los mítines de propaganda. También realicé un proyecto en dibujos coloreados que consistía en un monumento que debía ir en una plaza popular y consistía en una figura de albañil de 10 metros de altura, tratado por planos a la manera cubista sin que yo tuviera contacto con este tipo de arte nacido en Francia a principios de siglo. La idea de dicho monumento era la siguiente: la víspera del 1º de mayo los albañiles debían ir al sitio del emplazamiento y con tal motivo celebrar una fiesta, una especie de verbena del 1º de mayo; el primer momento del festejo consistiría en pintar la figura del albañil con colores calizos, blanco, añil y rosa; esta operación debía repetirse todos los años y con tal motivo la fiesta.

En seguida me di cuenta de que los carteles monumentales y el proyectado monumento eran irrealizables, por la sencilla razón de que los obreros aun no habían llegado a ser los dueños en las calles, en las plazas y en el campo.

Se me olvidaba decir que en esta época, como en casi todas, estaba malísimamente mal de fondos y creo que me hice escultor por considerar que era más económico. Hice unas cuantas esculturas de pequeñas dimensiones: el carretero, el campesino castellano, mujer castellana, ciego de la guitarra, retrato del pintor Barradas y algunas más, y una colección de estampas de costumbres populares.

Durante algunos meses, Barradas y Alberto intercambian ideas y desarrollan en común ese tipo de dibujo fuerte y geométrico que publicaron en algunas revistas de la época y cuyo tema es, fundamentalmente, el mundo de los trabajadores.

El pensamiento artístico del escultor comienza a introducir una componente teórica que le lleva a revisar sus propias nociones sobre aspectos plásticos y funcionales de la producción artística:

... En este tiempo despertaba en mí un vivo interés todo aquello que el hombre había realizado como expresión de su vida, por medio de las artes, desde su edad más remota. Y por este camino profundo aprendí que la vida clara de lo material, en lucha con la naturaleza para conseguir el sustento progresivo de la vida, engendró y creó con toda la dureza de su remoto legendario tiempo, un soberbio arte no en el realismo, sino en la propia insuperable realidad, en la propia naturaleza.

Observé y aprendí que se podía imitar vil y groseramente, pero superarlo y falsificarlo jamás. En este momento se me despertó la idea de que las demás artes, más o menos civilizadas, estaban representadas en la mediación tiránica y religiosa de cada época, en la superstición, leyendas mitológicas para deslumbrar y sojuzgar a los pueblos, creaciones de bellezas por el corrimiento sexual, lo bonito, el degradante e ignominioso, arte artístico. Se me olvidó decir que incluyo en esto, suponemos, de los caldeos al Renacimiento.

Es por esta época de la Puerta de Atocha cuando empiezo a vislumbrar que Miguel Angel es el enterrador genial de todos los siglos mitológicos, el genial autor de la decadencia, el iniciador de la forma, el estrangulador de huesos humanos para la bella forma barroca, ausente de toda humanidad. A partir de este momento todo lo encontré en declive, decadente y relamido.

Me decidí por hacer directamente dibujos con movimiento y vida real en sus propios sitios, escenas de trabajo, cómo se divierten los domingos los obreros, sus bodas, bautizos y entierros. El hacer esto me costó bastantes disgustos con la personas y los grupos que yo dibujaba. Después di en hacer cabezas de hombres y mujeres, que reflejaban los vicios: los sífilíticos, los tuberculosos, las caras de hambre, los mendigos y las fisonomías de las caras prostituídas.

Primer contacto con el Público

Desde 1923 se había puesto en marcha, de la mano de Gabriel García Maroto, la iniciativa de realizar una gran exposición que recogiera toda aquella producción artística marginada hasta ahora de las esferas oficiales. Después de muchas dificultades y un largo juego de intereses entre Eugenio d'Ors, Manuel Abril y otros, se realizó en Madrid, en junio de 1925, con el nombre de Exposición de la Sociedad de Artistas Ibéricos y sin la asistencia del grupo catalán, que al principio se había previsto. Fue una amplia muestra con más de quinientas obras de casi cincuenta artistas, muchos de ellos desconocidos hasta entonces. Se publicó también un largo manifiesto en el que se daba cuenta de las intenciones de la Sociedad, que se resumían en una voluntad de desentumecimiento del arte oficial español en base a criterios amplios y opuestos a cualquier sectarismo. Barradas logró que Alberto fuese admitido, nada menos que con nueve de las esculturas que había realizado entre 1922 y 1925.

La Exposición de Artistas Ibéricos dio a conocer en Madrid a Dalí, Palencia, Bore, Cossío, Barradas, Frau y otros. Para mí fue una suerte exponer allí; todos los periódicos de la noche del día de la inauguración se ocupaban de mis obras extensa y elogiosamente. Aquella no-

che estaba yo trabajando en la tahona y otro panadero que leía "La Voz", me preguntó: "¿Pero tú eres escultor? ¡Mira lo que dice aquí!". Al domingo inmediato, los obreros de mi sindicato fueron en masa a ver mi exposición.

Mi éxito dió pie para que numerosos intelectuales solicitaran de la Diputación de Toledo una pensión para mí. Firmaba la solicitud, entre otros, el Presidente del Ateneo de Madrid y el Director del Museo de Arte Moderno.

Estos "otros artistas" a que se refería eran Peinado, Pelegrín, Maroto, Moreno Villa, Tejada, Uzelai, etc., que luego jugarían un papel importante en la vanguardia artística española.

La exposición tuvo una repercusión impresionante y causó tanto escándalo como verdaderas trombas de elogios. Con todo, se creó la sensación de que el arte español había resucitado de un largo sueño. El propio Ortega y Gasset, hasta ahora no demasiado atento al arte contemporáneo, entrevió las posibilidades de este suceso y ese mismo verano escribió su famoso ensayo *La deshumanización del arte*, intentando abiertamente canalizar el impacto producido por la muestra hacia la delimitación de una sensibilidad de élite minoritaria. Su razonamiento fue tan tosco como estratégico: si el arte contemporáneo era rechazado por el gran público era porque éste no lo entendía y, por ello, debía seguir siendo un arte para minorías que, a su vez, debían ser minorías rectoras. Si bien tras la exposición de 1925 los Ibéricos desaparecerían durante más de cinco años, el camino para las nuevas tendencias artísticas había quedado públicamente inaugurado en Madrid (Cataluña marchaba ya por caminos diferentes) y los distintos sectores de la intelectualidad burguesa comenzarían a disputarse el patrimonio y el valor funcional de las nuevas opciones artísticas. Alberto quedaba envuelto, de la noche a la mañana, en el seno de estas tensiones, públicamente reconocido ya como escultor y como "militante" de eso que, sin demasiadas precisiones, la crítica de todos los pelajes había bautizado de cara al auditorio como "el arte nuevo".

Pero sería precisamente a partir de este momento cuando Alberto habría de ajustar pocos a poco las dimensiones y fronteras de su madurez poética:

Yo quería hacer un arte revolucionario que reflejase una nueva vida social, que yo no veía reflejada plásticamente en el arte de los anteriores períodos históricos, desde las Cuevas de Altamira, hasta mi tiempo. Me di a la creación de formas escultóricas, como signos que descubrieran un nuevo sentido de las artes plásticas. Me dediqué a dibujar con pasión, de la mañana a la noche. A través de aquellos dibujos que hacía para buscar posibles esculturas pude darme cuenta de que era sumamente difícil salir de todo lo que a uno le rodea.

Esos dibujos que mostraba y que nadie entendía porque los veía fragmentados, para mí estaba claro que eran trozos de caballos, de mujeres, de animales mezclados con montes, campos, trozos de maquinaria. Eso me llevó a la conclusión de que todo lo que pudiera hacer yo en forma plástica existía ya. Entonces vi clarísimamente, según mi punto de vista, que nunca lograría crear cosas inexistentes.

Me tranquilicé. Procuré hacer una escultura más sencilla. Y ya no tuve inconveniente alguno en ir a buscar estas formas al campo, formas que encontraba muchas veces dibujadas por el hombre cuando labraba la tierra.

La "Escuela de Vallecas"

A partir de los Ibéricos comienza a despejarse el panorama artístico español. Parte de los artistas recién presentados en sociedad emigran a París; Dalí regresa a Cataluña y comienza ese irresistible ascenso que dura todavía. Los que se quedan en España exponen en Galerías que poco a poco se van multiplicando, como también se multiplican en toda España revistas literarias y culturales, la mayoría de pequeña tirada, que anuncian la gran expansión que la literatura alcanzará en los años siguientes y que servirán de plataforma para la difusión de la obra gráfica de los artistas: "Litoral, La Gaceta Literaria, Mediodía, Alfar, L'Amic de les Arts, Gallo, Manantial, Carmen y Lola, Meridiano, Meseta, Papel de Aleluyas, Residencia, Revista de occidente, Ronsel, Verso y Prosa, etc. etc.. Con Todo ello entramos de lleno en la compleja y rica realidad del mundo cultural de tiempos de la Dictadura, un panorama que se desarrolla ante la indiferencia del poder político y que también, al menos en el plano artístico y literario, parece querer vivir de espaldas a la realidad española, perfeccionando sus propios instrumentos y cosechando poco a poco unas preocupaciones que, primero en el campo literario y luego en el artístico, se evidenciarán en la etapa republicana.

Alberto (le ha sido ya concedida la mencionada pensión de la Diputación toledana y ahora se dedica por completo a la escultura) tramará un contacto estrecho con este mundo cultural, con sus individuos y sus grupos, con sus cabecillas y sus sectas, con sus escenarios y sus guardias. Pero ya hemos dicho que sus objetivos iban por unos derroteros diferentes que llevarán al panadero a volcarse de lleno en horizontes desprovistos de paredes: lo que, a partir de 1927, se acabaría conociendo como la "Escuela de Vallecas".

Al participar en la Exposición de Artistas Ibéricos, conocí a varios pintores. Casi todos se fueron después a París, menos Benjamín Palencia. Palencia y yo quedamos

en Madrid con el deliberado propósito de poner en pie el nuevo arte nacional, que compitiera con el de París. Durante un período bastante largo, a partir de 1927, más o menos, Palencia y yo nos citábamos casi a diario en la Puerta de Atocha, hacia las tres y media de la tarde, fuera cual fuese el tiempo. Recorríamos a pie diferentes itinerarios; uno de ellos era por la vía del tren, hasta las cercanías de Villaverde Bajo; y sin cruzar el río Manzanares, torcíamos hacia el Cerro Negro y nos dirigíamos hacia Vallecas. Terminábamos en el cerro llamado de Almodóvar, al que bautizamos con el nombre de "Cerro Testigo" porque de ahí había de partir la nueva visión del arte español. Una vez en lo alto del cerro —cerro de tierras arrastradas por las lluvias, donde sólo quedaba algún olivo carcomido, con escasas ramas— abarcábamos un círculo completo, panorama de la tierra imagen de su redondez. Aprovechamos un mojón que allí había, para fijar sobre él nuestra profesión de fe plástica: en una de sus caras escribí mis principios, en otra, puso Palencia los suyos; dedicamos la tercera a Picasso.

Y en la cuarta pusimos los nombres de varios valores plásticos e ideológicos, los que entonces considerábamos más representativos; en esa cara aparecían los nombres de Eisenstein, El Greco, Zurbarán, Cervantes, Velázquez y otros.

Y como Don Quijote, cuando desde lo alto de un cerro describía los ejércitos que se le venían encima, porque esa era la ley del armado caballero andante, nosotros también, considerándonos caballeros andantes de las artes plásticas, describíamos nuevas formas del dibujo y del color. Llegamos a la conclusión de que para nosotros no existía el color sino las calidades de la materia. Desde allí mismo comprobamos como los colores de los carteles que a lo largo de una carretera anunciaban automóviles, hoteles, etcétera, eran repelidos por el paisaje como si fueran insultos a la Naturaleza. Nos proponíamos extirpar los colores artificiales, agrios, de los pintores, de los carteles. Queríamos llegar a la sobriedad y la sencillez que nos transmitían las tierras de Castilla. Era, en el fondo, un movimiento equiparable a lo que en tiempos fueron los impresionistas. Metíamos la cabeza entre las piernas y veíamos cómo se transformaba toda la visión del paisaje; descubríamos por este procedimiento la rutina de los ojos, porque la postura nos cambiaba toda la visión. Nos parecía que lo que contemplábamos desde lo alto del cerro no había sido todavía realizado por ningún pintor, ya fuera el Greco, Velázquez, Zurbarán o Picasso.

De todo esto surgió la idea de lanzar una nueva escuela, la Escuela de Vallecas. Tomamos la cosa con verdadero fanatismo. Nos dimos a coleccionar piedras, paños, arenas y todo objeto que tuviera cualidades plásticas. Hasta el extremo de que una vez encontramos en un barbecho de Vallecas un zapato viejo de mujer y sobre el hallazgo comparamos los dos mundos: el de campo abierto y el del interior de Madrid. Esto nos hizo lanzar el grito de "¡Vivan los campos libres de España".

... Lo ensanchamos a Toledo, a lugares y rincones de los cerros toledanos, que yo conocía muy bien porque de pequeño repartí pan con un caballo, por cigarrales y ventas. Allí, cuando la lluvia difuminaba Toledo, pudimos ver clarísimo en la atmósfera el amarillo limón que empleaba el Greco. También comprábamos como, en el arroyo de la Degollada, había unas piedras labradas por el tiempo y cortadas por los rayos como por afilados cuchillos; en sus caras, el líquen formaba cuadros como de El Greco. Vimos también, cómo, después de la lluvia, las piedras y los montes se volvían de cerámicas, igual que el San Mauricio de El Escorial. Que cuando los hombres se bañaban en el río desde las cinco y media de la tarde en adelante, sus cuerpos resultaban verdes, amarillos vegetales, azules; lo que puede muy bien comprobarse en los semidesnudos de El Greco de ese mismo cuadro. Nos producían gran entusiasmo el comprobar ante los hechos naturales que El Greco había recogido todo esto, y que nosotros varios siglos más jóvenes que él, veíamos que se podía hacer más todavía.

A partir de esta época surgirán sus mejores obras: Escultura sin título, Dama proyectada por la luna en un campo de greda, Pájaro de mi invención hecho con las piedras que vuelan en la explosión de un barreno, Escultura rural toledana, Signo de mujer rural en un camino, lloviendo; Animal espantado de su soledad, Vólumen que vuela en el silencio de la noche y que nunca puede oír, etc.

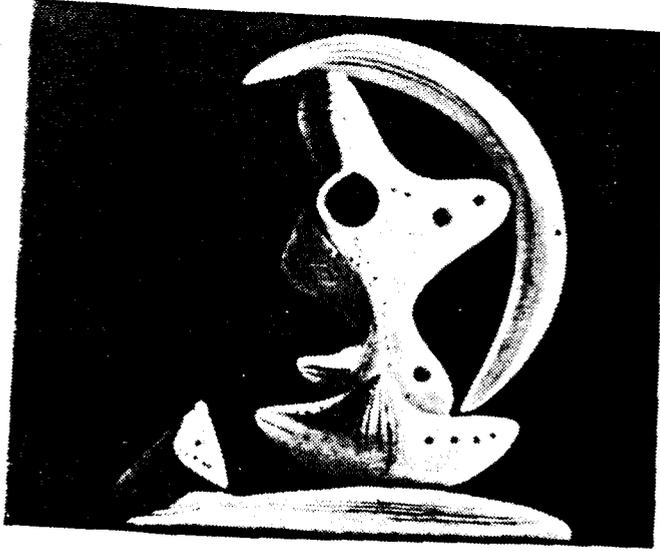
En febrero de 1926 había realizado su primera exposición individual, en el Ateneo de Madrid, una muestra de "apuntes" que casi nunca se cita en sus biografías. Al año siguiente vuelve a hacerlo en el mismo mes y lugar, esta vez una colección de estampas de costumbres y dibujos de cabezas a la acuarela. En marzo de 1929 (tampoco se cita nunca este dato) participa en la gran exposición de arte de vanguardia organizada por la Sociedad de Cursos y Conferencias en el Jardín Botánico de Madrid; su nombre aparece junto a los de Picasso, Miró, Gris, Dalí, Palencia, Pruna, Uzelai, Hugué, Gargallo, Cossío, Viñes, Bores, de la Serna, Fenosa etc. En 1930 vuelve a exponer en el Ateneo, esta vez con gran parte de sus mejores esculturas, y gana un concurso convocado por el Ministerio de Instrucción Pública sobre maquetas para un monumento a Góngora. Tampoco suele mencionarse otra exposición, realizada en el mismo Ateneo en diciembre de 1931 (con el título de



Monumento a los pájaros
(1.930 - 32)



Escultura en el horizonte
(1.930 - 32)



Volumen que vuela en el silencio de la noche
y que nunca pudo ver. (1.925 - 30)



la tradición con sus siniestros fantasmas que se levantan
putridos, con sus cruces ensangrentadas, con sus cruces
y romanas, con las cruces de fuego y gamadas y todas las
sinistras clavadas en el corazón de todos los pueblos. La
siempre están elevadas en las entrañas de todo lo bueno, lo
bien y están contenidas en los putridos. Es una cruz goma

Dibujo político (1.937)

“esculturas populares”) que nos alumbró nuevos títulos de esculturas realizadas por Alberto durante estos años (hoy de paradero desconocido): **Caballito**, **Torero**, **Aparato de música**, **Músico** etc. Pero por estas fechas España ha conquistado ya la Segunda República.

Alberto en la República

La República fue recibida como el remedio para todos los males de España. Luego, el largo y difícil desarrollo del proceso histórico donde el espectro social español evidenciaría los antagonismos de unas clases que entablarían entre sí una lucha abierta y dura, por la conquista de sus derechos, por la conservación de sus intereses. Ilusiones y fracasos, contradicciones, avances y retrocesos, represiones, conquistas... las derechas al poder en el bienio negro, Asturias... el Frente Popular... la Guerra. Desde el seno de este complejo entramado histórico, la mayor parte de los sectores intelectuales tuvieron la certidumbre, desde el principio, de que algo iba a cambiar, de que algo debía cambiar. Las manifestaciones culturales se vieron también arrastradas a este escenario donde se hacía imprescindible decantar posiciones y tomar posturas. Primero la literatura, que ya había mostrado síntomas en los últimos años de la Dictadura, y luego las artes plásticas, abandonaron las cerradas esferas en que se habían movido hasta ahora para tomar tierra en la realidad española, para insertarse en ella o para verse obligadas a justificar su permanencia en situaciones de incontaminación. La retórica de un “arte nuevo” que se había opuesto al arte de las exposiciones oficiales se desdoblaba irremisiblemente. Para algunos no bastaba ya con oponer al viejo arte las formas de la vanguardia; se hacía necesario comprometer la producción artística en procesos de lucha más amplios: comprometerla social y políticamente. Los mismos títulos de alguna de las revistas que van apareciendo ilustran estas nuevas opciones: **Frente Literario**, **L’Hora**, **Nueva España**, **Bolívar**, **Octubre**, **Nueva Cultura**, etc. En general y desde múltiples ópticas e intereses, a veces radicalmente opuestos, las distintas opciones se irán haciendo más coherentes con sus propios puntos de partida. Los años treinta ven salir a la luz nuevos grupos y movimientos artísticos. En 1931 el G.A.T.E.P.A.C. (**Grupo de Arquitectos y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea**), que impulsaría el desarrollo del racionalismo arquitectónico. En 1932 se crean en Cataluña los A.D.L.A.N. (**Amics De Les Arts Nous**), grupo que en torno a pequeños círculos minoritarios continuó difundiendo los más variados aspectos del arte contemporáneo y, en Tenerife, el equipo que trabaja alrededor de la **Gaceta de Arte**, publicación de gran nivel preocupada simultáneamente por el racionalismo arquitectónico, el movimiento surrealista y la realidad global de la cultura española; en 1933 se crean la U.E.A.P. (**Unión de Escritores y Artistas Proletarios**) de Valencia y las A.E.A.R. (**Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios**) de Madrid y Barcelona, con las que quedaban consolidadas en nuestro país las alternativas culturales de la izquierda. La contundencia de estos grupos fue muy irregu-

lar. El G.A.T.E.P.A.C., por ejemplo, extiende sus actividades durante más de siete años mientras que otras asociaciones como la **Agrupación Gremial de Artistas Plásticos** (fundada días después de la proclamación de la República) viven tan sólo para publicar un manifiesto en el periódico **La Tierra**.

Ya a finales de 1931 la **Sociedad de Artistas Ibéricos** había resucitado con una exposición en San Sebastián, buscando en la República el cobijo institucional que no había obtenido durante la Dictadura. En 1932 volvieron a la carga creando la revista **Arte** (sólo dos números) y realizando dos exposiciones, en Copenhague (septiembre) y Berlín (diciembre). En estas exposiciones tan solo quedan siete de los artistas que participaron en la exposición de 1925, pero entre ellos figura Alberto, cuya obra realiza así su primera salida al extranjero. En el segundo número de **Arte** el toledano publica su texto **Palabras de un escultor**, auténtico manifiesto de la poética de Vallecas que reproduciremos más tarde.

La beca de 1925 había permitido al escultor abandonar el trabajo en la tahona; ahora, en el verano de 1932, esta situación se estabiliza al ganar plaza de profesor de dibujo en el Instituto de El Escorial. Ese mismo año, la Unión Federal de Estudiantes Hispanos había creado el teatro ambulante **La Barraca**, con Federico García Lorca y Eduardo Ugarte como directores literarios. De 1932 a 1937 **La Barraca** llevó el teatro clásico español a los rincones más recónditos de nuestra geografía, dentro de las directrices de las Misiones Pedagógicas creadas por la República con un decreto de mayo de 1931. Los decorados y figurines para estas representaciones corrieron a cargo de artistas procedentes de las nuevas tendencias: Ontañón, Gaya, Ponce de León, Palencia, M. Angeles Ortiz, Caballero, Norah Borges, Grau Sala, y también nuestro Alberto, que se inició como pintor escenógrafo con los decorados y figurines para **Fuenteovejuna** de Lope. Casi al mismo tiempo realiza también los decorados para dos de los ballets organizados por Ignacio Sánchez Mejías: **La Romería de los Cornudos** y **Las Dos Castillas**. Alberto ha comenzado a ser un personaje conocido en los centros culturales.

En 1932 había vuelto a España el pintor uruguayo Torres García. Ausente desde 1920, Torres García había sido, junto a Barradas, Lagar y Miró, una de las figuras pioneras del vanguardismo catalán de finales de los años diez. Después de una intensa actividad en Francia, el uruguayo intentaba probar suerte de nuevo en España, para lo cual monta, de la noche a la mañana, un movimiento conocido como **Grupo de Artistas de Arte Constructivo**. El flamante grupo sólo tuvo una salida a la luz pública, ocupando una sala en el retrógado Salón de Otoño madrileño de 1933. Participaban en esta muestra artistas españoles de tendencias avanzadas, pero totalmente dispares entre sí y sin responder a la comunidad poética que Torres García pretendía en sus escritos; estos artistas eran el propio Torres García, Julio González (del que se presentaba una obra por primera y única vez en la España anterior a la Guerra Civil), Rodríguez Luna, Moreno Villa, Manuel Angeles Ortiz Mateos, Luis Castellanos, Díaz Yepes, Maruja Mallo, Benjamín Palencia y Alberto. No sabemos cómo Alberto tomó contacto con el uruguayo; tal vez éste le conocía

por referencias de Barradas (fallecido en 1928) o le fue presentado por los demás artistas, todos ellos habituales de **La Escuela de Vallecas**; el caso es que Alberto se presentó con una **Escultura sin título**. El grupo desapareció nada más cerrarse la exposición, los componentes volvieron a sus ocupaciones y Torres García regresó definitivamente a Uruguay.

Dos meses después de esta peripecia con los "constructivos", cuyos textos sólo aludían a aspectos relativos al sentido de la forma, Alberto aparece en una exposición de signo muy distinto: la "1ª. Exposición de Arte Revolucionario", abierta en el Ateneo de Madrid del uno al doce de diciembre. Organizada por la A.E.A.R. y por la revista **Octubre** (ambas próximas al Partido Comunista) la exposición tenía como único lema, escrito sobre un cartel: "El hecho de concurrir a esta exposición significa estar contra la guerra imperialista, contra el fascismo, por la defensa de la Unión Soviética, junto al proletariado", es decir, uno de los puntos generales aprobados en 1930 en el "Congreso General de la Literatura Revolucionaria" de la ciudad soviética de Kharkov. Además del toledano, participarán en la muestra Puyol, Prieto, Carreño, Pérez Mateos, Rodríguez Luna, Renau, Monleón, Carnicero, Rabassa, Bartolozzi, Yes, Helios Gómez, Arteta y Mateo Hernández. Alberto había pasado de la vanguardia al compromiso político directo.

En el Centro del Debate Arte y Política

Pero el tema del compromiso político del artista se había tornado muy espinoso en la España de los años treinta. Las relaciones y conflictos entre el Estado y la producción artística generados en la Unión Soviética, la Italia fascista y la Alemania nazi eran vistos desde nuestro país, positiva o negativamente, como experiencias modélicas que, sin embargo, la distancia y la carencia de información profunda reducían a lo superficial de sus elementos más visibles. Concretamente, en la Unión Soviética se había producido, entre 1930 y 1934, una enconada polémica en torno al sentido y organización de la producción literaria y artística. El estalinismo había acabado con este debate por decreto, suprimiendo todo tipo de organización cultural al margen de la maquinaria del Estado. La posible operatividad de esta decisión quedaría torpemente desarticulada por un rápido y progresivo proceso de burocratización en el que viejos académicos e incluso pautas de actuación propias de la cultura del zarismo se transformaron en ejecutores permanentes de lo que, en su origen, había sido una medida de emergencia contra los residuos pequeños burgueses de algunos de los grupos intelectuales que habían abrazado la Revolución. La intelectualidad burguesa de occidente encontró en esta torpeza un argumento aplastante para liberarse del mito romántico que había proyectado sobre los primeros tiempos de la revolución soviética y la "libertad del artista" quedaba solidificada como un arma arrojada y como lo que había sido en sus orígenes

nes: un mito burgués. Los elementos externos de esta situación llegaban fragmentariamente a una España en la que, hacia 1935, el fascismo estaba decantando hábilmente sus posiciones y sus aliados, por lo que las actitudes se adoptarían de una manera fulminante y rígida.

En este contexto, y desaparecida **Octubre**, la revista **Nueva Cultura**, que desde 1935 dirigía Renau en Valencia, se presentaba como una de las plataformas más combativas en pro de la misión y compromiso político de la cultura. Desligada orgánicamente del Partido Comunista, en ella se agrupaba un amplio espectro de intelectuales de izquierda. En febrero de 1935 aparece en la revista una larga carta editorial dirigida a Alberto en la que, entre otras cosas se le decía:

... El realismo popular y elemental de Alberto en su primera época, podía haberse conducido a un arte de tendencia social de la fuerza de un Goya, Daumier o Grosz: pero en el mundo del arte contemporáneo pesaba decisivamente la concepción idealista del arte y la especulación plástica como base de la creación artística... Tú mismo, Alberto, con el corazón a flor de labios, has dicho: "Estoy avergonzado. Me he encontrado solo, demasiado solo en el fondo de mi cueva, y los gritos heroicos de mis campesinos sublevados, daban con sus ecos un color de angustiada cobardía a mi aislamiento..." ... Por esto, amigo Alberto, cuando alguien te dice: "La ciudad", y tú replicas "el campo", nosotros te gritamos a pleno pulmón: "¡La ciudad y el campo juntos, a iluminar la nueva aurora!". El momento histórico nos indica que si queremos poner a salvo nuestra integridad profesional y nuestra dignidad de hombres, debemos seguir a los proletarios de la ciudad y del campo allá donde vayan, allá donde fatalmente han de ir, y que, hecha la composición de lugar de nuestras conciencias, debemos ayudarles con nuestros instrumentos intelectuales a llegar antes a su destino histórico, que es el de la cultura misma y el de la continuidad de la historia humana.

Poco después, **Nueva Cultura** publicó la respuesta de Alberto.

La carta que dirige **NUEVA CULTURA** al escultor Alberto la encuentro demasiado extensa. A mi entender dais demasiada importancia a los movimientos del arte español con relación al arte social. Veo una justificación en el llamamiento que haceis y más en los momentos en que vivimos. Colocadas las cosas en este terreno, donde lo vital lucha, como nunca, por la supremacía de una de las dos clases sociales, no me voy a colocar al margen. Sin embargo tengo que deciros que esta obligación no la he rehuído nunca; creo que son dos cosas distintas las que tratáis en vuestra carta y vosotros las dejáis resumidas en una. Es de más razón que digáis: Todos los plásticos, o artistas, que tengáis deseos de que la injusticia capitalista termine, vengais a ayudarnos en todo lo que humanamente podáis hacer, con vuestra técnica y oficio, a dar interés a la lucha. Meternos a descifrar ahora, en plena batalla económica, si un arte abstracto es burgués o no interesa a los

proletarios, es, a mi entender perder el tiempo. Estamos de acuerdo en que hay un arte revolucionario y contrarrevolucionario y que éste dura el tiempo que se tarda en implantar el ideal por el que se lucha. Pues bien: estoy dispuesto a sumarme a este arte de lucha.

Sin embargo esta respuesta no satisfizo a **Nueva Cultura**, que en su contrarrespuesta la consideró tibia, poco explícita y hasta evasiva. Se publicó también una contestación del pintor Rodríguez Luna, compañero de Alberto en el "Grupo Constructivo" y en la exposición de arte revolucionario de la A.E.A.R., Luna había sido un defensor de arte revolucionario a principios de los años treinta, ahora optaba por un arte de compromiso coyuntural y efectivo. Su escrito contenía términos como estos:

... a nosotros nos pertenece el otro camino, el camino que nos haga vivos, el de la revolución. A costa de lo que sea. Si es preciso tirar por inservible todo el bagaje anterior ¡Se tira! Lo principal es salvarnos como hombres...
... Mi solidaridad con los compañeros de **NUEVA CULTURA**, al pedirte que abandones esa posición de asceta cristiano, o de alquimista de las nubes y campos castellanos. Me uno a ellos para que hagas —ya que tu talento te llevará a hacerlo mejor que ningún otro— un arte para el pueblo; que te incorpores de hecho al nuevo arte, fuerte y humano que ya se vislumbra. Perdamos el miedo a lo espectacular al fin y al cabo, toda representación —sea del tipo que sea— ya supone por sí misma un espectáculo; nos engañamos cuando creemos que una abstracción no es representativa...

Así pues, la polémica quedaba esbozada en ese juego de actitudes prologales que fueron frecuentes en la cultura artística de la izquierda de los años treinta, actitudes generalizadoras y a veces primarias que revelaban la existencia de ciertas contradicciones pero que también evidenciaron una voluntad de autocrítica, de ese debate abierto que se prolongaría incluso durante la misma guerra civil y que en 1939 quedaría en suspenso sin llegar nunca a conformar su definitivo alcance.

Poco antes de que estallara la guerra, en los meses de abril y mayo, Alberto realizó su última exposición en Madrid con ocho esculturas de la "poética de Vallecas" y dos cargadas de sentido político: **La Internacional** y **El hombre del porvenir**. La muestra tuvo lugar en el denominado Centro de la Construcción, local madrileño del G.A.T.E.P.A.C. y también de los A.D.L.A.N., que este año se han extendido a Madrid y Tenerife con un talante menos elitista que el que habían tenido en Cataluña, aunque siempre en una línea de culturalismo "sin fronteras políticas ni ideológicas extrañas a su misma esencia", como rezaba su nuevo manifiesto.

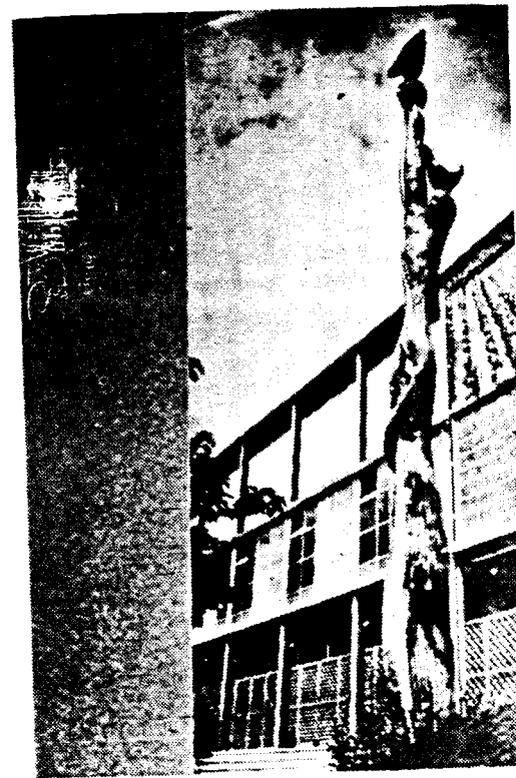
Alberto en la Guerra Civil

Al estallar la guerra Alberto marcha como voluntario al frente de Guadarrama. Posteriormente, ingresa en la sección Agit-prop del famoso Quinto Regimiento, que había organizado el Partido Comunista; su disputa con Rodríguez Luna quedaba sobrepasada por las circunstancias. Al decidir el gobierno republicano el traslado de los intelectuales a Valencia, Alberto partió en la caravana organizada por el Quinto Regimiento y, junto a él, artistas como Solana, Victorio Macho, Moreno Villa, Rodríguez Luna, etc., . Lo mejor de su obra quedó amontonado en su estudio madrileño de la calle Joaquín María López, que fue literalmente pulverizado durante los bombardeos, y por ello, de la mayor parte de sus esculturas de la etapa española solo nos quedan reproducciones fotográficas.

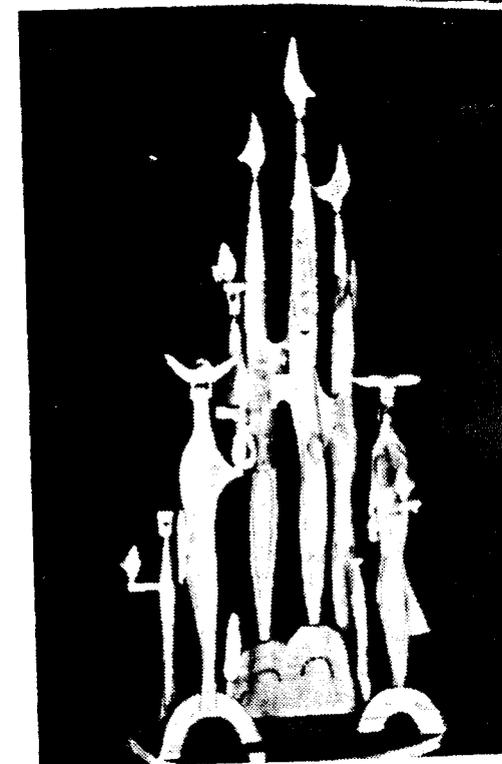
Al llegar a Valencia, Alberto trabaja como profesor de dibujo en el Instituto Obrero y continúa su labor como escenógrafo, con decorados para la *Numancia* de Cervantes y *Las Germanías de Valencia* de Manuel Altolaguirre. Contrae matrimonio con Clara Sancha.

En 1937 se celebra la Exposición Internacional de París. En ella, a pocos metros los unos de los otros, se levantaban los pabellones de países que dos años después combatirían en la Guerra Mundial. Entre todos, el de España se erigía como una premonición fatal y como un testimonio que alertaba las conciencias. A pesar de las circunstancias difíciles, el gobierno republicano había logrado reunir la más extraordinaria muestra de arte español jamás presentada a ningún certamen internacional. El edificio, obra de los arquitectos José Luis Sert y Luis Lacasa (con colaboración de Bonet y Abella) era una de nuestras mejores piezas de arquitectura racionalista y albergaba obras de Picasso (entre ellas el "Guernica"), Miró, Julio González, Horacio Ferrer, Arturo Souto, Esteban Vicente, Renau, Llorens Artigas, Solana, Emiliano Barral, Rodríguez Luna, el americano Calder (que construyó la "Fuente del mercurio") y Alberto Sánchez, a quien se encargó el diseño de las estanterías de la sección de Artes Populares y el impresionante monumento que flanqueaba la entrada del pabellón, una escultura de 12,5 metros de altura con un título que hablaba por sí mismo: **El pueblo español tiene un camino que conduce a una estrella**. Estaba concebido como una ondulante masa de piedra caliza de desarrollo extremadamente vertical, recorrida por surcos y plagada de pequeños huecos circulares; sobre su extremo más alto se apoyaba apenas una estrella de cinco puntas con esa conformación de objeto vivo y a la vez mineral propio de las formas de Alberto; en su último tercio, saliendo de uno de los lados, descansaba también una pequeña forma que sugería un pájaro.

Pero la estrella española empezaba a palidecer. A finales de 1938 el gobierno envió al escultor a Moscú para hacerse cargo de la enseñanza del dibujo a los niños españoles evacuados a la Unión Soviética. Los campos de Vallecas, las tierras de Toledo, partieron para siempre con Alberto, que las guardaría hasta la muerte en su imaginación.



" El pueblo español tiene un camino que conduce a una estrella. (1.937)



Monumento a la Paz
(1.958 - 62)



Signo de mujer rural en un camino lloviendo
(1.925 -30)



Autoretrato (1.958 - 62)

Ultimas noticias sobre Alberto

Durante su estancia en la Unión Soviética, Alberto abandonó, momentáneamente, la escultura para dedicarse a la escenografía. Entre 1940 y 1962 realiza los decorados de *El puente del diablo* de Tolstoi (para el teatro Kamerni de Tairov), los del Teatro de las Miniaturas de Sender, los de *La Zapatera prodigiosa* y *Bodas de Sangre* de Lorca, *La Gitanilla* de Cervantes y la *Carolina* de Goldoni (estas cuatro últimas para el Teatro Gitano de Moscú), los de *Las tres naranjas* de Mijalkov, *El sombrero de tres picos* de Alarcón, *La dama boba* y *Las dos habladoras* de Lope, *La verbena de la paloma*, *Manuel Sánchez* de Arconada, *Mariana Pineda* y *La Casa de Bernarda Alba* de Lorca (para los teatros Maiakovski y Stanislavsky respectivamente); actúa como consultor para la película *Don Quijote* de Kozentsev, etc.. Durante este periodo realiza también numerosos óleos, acuarelas y dibujos.

A partir de 1956 Alberto vuelve a dedicarse a la escultura. En 1959 expuso dibujos y obra escenográfica en Moscú. Murió el doce de Octubre de 1962.

La España de Franco silenció a Alberto durante treinta años hasta que, en 1970, se realizó en Madrid, oficialmente, la primera de sus exposiciones antológicas que luego pasaría a Barcelona, Bilbao y Sevilla. En 1974 se crea la Fundación Alberto, se abre una exposición permanente de su obra en Madrid y otra itinerante que recorre España empezando por donde comenzó Alberto, por Toledo (1974, Galería Tolmo).

La poética de Alberto

Palabras de un escultor (2)

Me dicen: la ciudad. Y yo respondo...: el campo. Con las emociones que dan las gredas, las arenas y los cuarzos: con las tierras de almagra alcalaínas, oliendo a mejorana, entre vegetales de sándalo, con las hojas secas de lija, y un arroyo de juncos con puntos de acero galvanizado; con las tierras de alcáen de la Sagra toledana y los olivos, de tordos negros cuajados; también un sapo venenoso con amargor de retama y sabor de rana viva; y en el río, un pez saltando perseguido de lombrices... que a todo ello lo mojan las lluvias y el sol lo vuelve cieno;

(2) No me guía en estos momentos el propósito de polemizar en cuestiones de arte, por considerar que los múltiples problemas de orden económico distraen a los hombres de toda atención espiritual; doy estos fragmentos de un libro en preparación por creer que es lo que más puede aclarar el campo en que yo me sitúo para crear las formas plásticas".

(Alberto)

que todo tenga olor de tormentas y de rayos partiendo higueras; que se vuelva verde de légamo el picotazo de un mosquito; que hagan al cieno sonido los murciélagos en las erosiones del tiempo, y al atardecer, en otoño, con una gigantesca nube y el cielo negro.... Y cuando, salpicado de barro, voy pisando los negros abismos y un ala misteriosa roza los oídos, ver y sentir la noche cerrada en durísima y trepidante tormenta, guiado por las líneas blancas de los rayos, seguido de lechuzas, mochuelos y cornejas cantando, y el viento cortando mis pasos. Que mi aturdimiento me haga caer por los barrancos; que de levantar y caer, el cuerpo se convierta en barro; presentir que voy a ahogarme en la profundidad del cieno, y en su fondo, a encontrarme los reptiles de los sueños; que la silueta gigantesca de un fantasma en forma de perro negro me salga al paso que forme círculos y triángulos alrededor de mi figura de barro y que dé ladridos, por tres veces se llene el espacio; que la impresión sea tan grande que me transforme en terrón de tierra de barbechos mojados.

Que de aquí en adelante no sea más que un terrón de castellanas tierras; que el terrón sea de tierra parda en invierno, con rojo viejo de Alcalá, con amarillo pajizo y matas de manzanilla de Toledo; que tenga también blanco de Puna de Pantoja y Alameda con tierra de pardillo y sabor de tostadas almendras con verde de arcilla, lunático, cuajado de flechas de las espigas de lobo, que mi tierra sea envuelta de olores de tomillos y cantuesos; que me den calor los conejos y las liebres; guardado de árboles, de majuelas con tomillos y esbeltos tallos de hinojo y tener por novia los montes de Añover del Tajo.

Y que el viento del amanecer levante el polen de todas las tierras de Castilla y a mi novia Monteanover le ponga florecitas de hierba-piedra, con lunares de paja-pajaritos; que canten como la valdellana, el coli-rubio y el pica-fríos.

Esculturas de troncos de árboles descortezados del restregar de los toros, entre cuerpos de madera blanca como huesos de animales antediluvianos, arrastrados por los ríos de tierras rojas, y figuras como palos que andan envueltos en mantas pardas de Béjar, tras sus yuntas que dibujan surcos; cuerpos curvados que avanzan con medias lunas brillando en sus manos; hombres que se bañan sudando y se secan como los pájaros, restregándose en las tierras polvorientas con el aire que lleve polen y olor de primeras lluvias, vida rural que se mete en mi vida, como un lucero cruzando el espacio; luz que aclare los sentidos

de los que anima a los cerros con carrascos, con vida de piedra, con alma de bueyes y espíritu de pájaro; también los machos y las hembras sobre los montes trazados en cono, con esparto y tomillos; y bramando como el toro cantado por el cuclillo al sol del mediodía, en verano.

Quisiera dar a mis formas lo que se ve a las cinco de la mañana. En campos de retama que cubre a los hombres con sus frutos amarillos de limón candealizado y endurecido, y suaves como bolitas marfileñas; con olores que llegan de lejos a romeros y cantuesos, olivares y viñedos, y por los tomillos que voy pisando, entre las varas durísimas y flexibles de cornicabra; y yo cantando, entre barrancos llenos de ajunjeras con hilos de manantiales que brillan profundamente con verde de berro.

Música de ramas y ruidos de pájaros entre las altísimas piedras, con un lejano voltear de campanillas ermitañas, a las cinco de la mañana en verano; con rayas dibujadas y esmaltadas hierbas, tierra y piedras, por las pisadas de los caminantes solitarios, por los caminos cubiertos de formas de grandes piedras labradas por el tiempo y equilibradas como está la piedra del rey moro en Toledo.

Una plástica vista y gozada en los cerros solitarios, con olores, colores y sonidos castellanos, que se dan en los trescientos sesenta y cinco días del año, con troncos de olivos como husos azul-blanco de metal enmohecido y empavonado, con astillas arrancadas de sus troncos por las furias del tiempo; cerros pelados, refugio de escorpiones, salamandras y lagartos; con escarabajos peloteros luchando con las hormigas pequeñas; cerro trazado y geometrizado por los bichos que se arrastran y por las líneas negras, continuadas, de ir y venir de las hormigas trabajando, y por los caminos que dejan las pezuñas de los ganados pastando; con los viñedos asesinados por la maldita-filoxera, roídos por las cabras y los parásitos sin nombre, con piedras calizas fosforescentes, que brillan como luceros de junio y pedernales destruidos por las explosiones del tiempo, con pieles abandonadas de culebras y víboras, sobre las vegetaciones secas.

Y todo arrasado por los saltamontes, langosta castellana; matas de tomillos quemados por el hielo y calcinados por el sol de los veranos; todo arrastrado por torrenteras y grietas en las lluvias continuas de tres meses.

Esculturas plásticas, con calidades de pájaros, que anuncian el amanecer con sonidos húmedos de rocío, y

nubes largas, aceradas, sobre las nieblas del espacio, en invierno, con ladridos de perros de majada y humos de estiércol quemados con paja; matas flexibles de hinojo, en limpias arenas blancas, en arroyos solitarios con amarillo de rastrojo castellano; el amarillo que al tocarlo, ruraliza sensualmente el alma, llenándola de frío, con el temple de los gigantes truenos, con la danza incandescente de rayas blancas lanzadas por mis manos contra el suelo.

Formas hechas por el agua y el viento en la piedras que bien equilibradas se quedaron solas, a lomos de los cerros rayados y excrementados por las garras y picos de pájaros grandes. Formas de vibraciones de hojas de cañas a orillas de los ríos, formadas y entrelazadas con las finas varas de taray; y las que lo estén con piedras de los volcanes, taladradas de silbidos de los grandes y continuos vendavales, oliendo a azufre petrificado con calidad de azul de cuervo negro, proyectado en los charcos como jirones de cielo; y las que cantan eternamente con sonidos broncos horizontales, curvadas de espumas en llamas, blancas de hielo, salpicadas y estrelladas en las mismas superficies bajas de su propio y fresco manantial; y las que están hechas de presentimientos del cantar de la lechuza, mochuelo y corneja, en las torres de los pequeños pueblos de adobe y cal y paja, en las noches interminables, negras como pizarra carbonizada, y cuando perdidos por los caminos, al son de las formas gigantes de piedras que ruedan y se despeñan y lloviendo, entro en el pueblo guiado por la lis blanca de rayo.

Alberto. Madrid. 1933

Ningún otro texto de Alberto concentra mejor la naturaleza y el sentido de su plástica, la dimensión de su poética, que este artículo aparecido en la revista **Arte** de los Ibéricos. La poética de Alberto es, ante todo, esa actitud que dejan traslucir sus palabras, una magia tangible y comunicable porque para ser leída no necesita esos secretos culturales que se interpusieron entre la mayor parte del público y las vanguardias artísticas de nuestro primer tercio de siglo y que hicieron de éstas el patrimonio de unos pocos iniciados. El profundo misterio que parece rodear sus formas no es más misterio que el de todos los días, un misterio alcanzable porque para conjurarlo basta echar mano a los ojos, a la nariz, a los oídos, a los dedos; recoger esa cosecha que casi siempre se evapora, y fijarla sobre el material con el único requisito de que nos pueda devolver al acto original de la percepción. Esto y poco más es lo que propuso Alberto, algo que ya habíamos dicho pero que era necesario volver a repetir una vez trazado el hilo conductor de su tiempo en la historia. Porque la obra de Alberto, sus objetos, están visiblemente inmersos en el proceso que atañe a una parte del arte español de su tiempo, a la vanguardia.

Hasta 1925, la simplificación geométrica de esa realización "por planos" (como él la llamaba) partía de los tópicos formales que generó el conocimiento del Cubismo. Ahí están el **Carretero vasco**, la **Maternidad**, **La Bailarina**, **El Toro...** obras en las que reencontramos, simplificadosísimos, aspectos parciales del Laurens. del Lipchitz, del Zadkine, del Archipenko o también del Barlach que pudo conocer a través de reproducciones, o sin ir más lejos, de los dibujos sólidos y geométricos que hacía Barradas a principios de los años veinte, o de algunos ensayos de Victorio Macho, etc. La simplificación geométrica le servía para conectar con ese primitivismo que le obsesionaba desde su juventud, al tiempo que tornaba la práctica artística en una operación situada más allá de la pura reproducción mecánica, en un salto cualitativo en el que la captación del entorno parecía más solemne y esencial.

A partir de 1927 sus esculturas marchan por los caminos formales amplios, elásticos y poco "ortodoxos" que el Surrealismo plástico está abriendo en nuestro país, es la época de Vallecas. No en vano, por la "escuela" pasarían habitualmente, además de su íntimo compañero Benjamín Palencia, Alberti y Lorca y, más tarde, Maruja Mallo, Castellanos, etc., todos ellos inclinados, de una y otra forma, al ámbito plástico que el surrealismo estaba capacitado para provomer. Un análisis formal sistemático de su obra entre 1927 y 1939 arrojaría también secuencias formales fragmentarias, estructuras volumétricas o de vacío que nos conectaría (además de nuevamente con alguno de los escultores antes citados) con cosas de Brancusi, Moore, Arp, Giacometti, etc., mezcladas entre sí o sirviendo de raíz lejana para una especulación formal progresiva y autónoma; de la misma manera podríamos rastrear la influencia de Tanguy en alguno de sus decorados teatrales y así, sucesivamente. Pero no es éste el lugar ni el momento para acometer un estudio minucioso ni para entrar en una discusión sobre denominaciones historiográficas. Mientras para la mayoría de los artistas de la vanguardia que le fue contemporánea, esta sintonía con los movimientos de la vanguardia europea era una pauta de legitimación, la patente que confirmaba la correcta inmersión en el "arte nuevo", para Alberto suponía una simple materia prima, un punto de partida que cabía bajo el mismo orden que las gredas, los surcos, el agua, las arcillas, los sonidos. En este sentido, incluir sin más precisiones la obra de Alberto en una misma órbita que la de otros artistas del surrealismo español, carecería de excesivo rigor. El toledano bebió de las experiencias artísticas de su tiempo de la misma forma que lo hizo con todo lo que le rodeaba, procurando traducirlo en esos pequeños artefactos para la motivación que quieren ser sus obras, para una motivación que no intenta remitir a un léxico cultural determinado sino que quiere reconducir (lo logre o no) al momento mismo en que se produce la génesis de la obra. Y esto, repetimos, no nos lleva en absoluto a separar a Alberto de su tiempo y a convertirlo en un raro ejemplar de artista montaráz. El toledano fue plenamente consciente de que en su trabajo artístico existía esta doble dimensión que le vinculaba, simultáneamente, con el debate sobre el lenguaje artístico como realidad cultural que se estaba produciendo en su tiempo y con una actitud alternativa, que atacaba de raíz el sentido del arte como método de transferencias entre el individuo (no necesariamente el artista) y su entorno. Tenemos algunos testimonios de Alberto.:

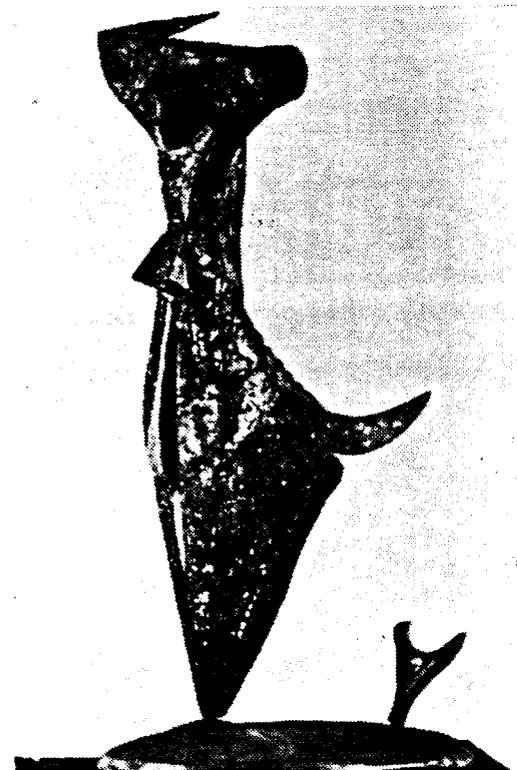
Así, por ejemplo, econtrándonos un día en el arroyo de la Degollada, uno de los sitios más poéticos que yo recuerdo, se puso a llover torrencialmente. Nos refugiarnos bajo una piedra enorme que tenía un saliente como una visera; allí presenciamos los efectos de la lluvia sobre el arroyo. Fue aflojando aquel diluvio hasta quedar en una cortina diáfana de lluvia menuda, aureolada por los rayos del sol; en ese momento pasó corriendo una liebre, lo que nos produjo tal entusiasmo que empezamos a dar saltos. Y exclamamos: ¡Eso debe ser el arte! ¡Vamos a hacer eso que acabamos de ver! De ese momento me surgió la idea de la escultura *Tres formas femeninas para arroyos de juncos* de la cual parece ser que sólo quedan las fotografías. También Palencia hizo unos cuadros sobre este momento.

Al campo de acción del cerro de Vallecas acudía, a veces, Palencia con Rafael Alberti, Caneja, Maruja Mallo y otros. Conmigo llegaba de vez en cuando un grupo de estudiantes de Arquitectura (Segarra, Moreno, Vivanco, Rivaud). Sobre el terreno se iniciaban conversaciones acerca de la plástica de lo que veríamos.

Yendo por el Jarama, hacia Vallecas, ya muy entrada la noche, pasó taladrando el espacio un pájaro que no me di cuenta qué era. Otra noche, a la misma hora, volví a ver el pájaro. Este me sugirió la escultura que lleva por título *Volumen que vuela en el silencio de la noche* y que nunca pude ver.

A Vallecas íbamos en todo tiempo, ya fuera invierno o verano, de noche o de día. Una noche, hacia las doce, me encontraba allí con Palencia y Gil Bel; estábamos contemplando los efectos de la luz lunar en el círculo perfecto de lo que había sido una mina de yeso, de gredas que de día eran de color verde y blanco de hueso, y que la lluvia extendía sobre ese círculo. Al verlo de noche nos quedamos asombrados por la fosforescencia de los colores, por las coloraciones eléctricas matizadas. Cuando estábamos observando con entusiasmo este fenómeno plástico, cruzó por el medio una figura de mujer, que desapareció rápidamente. De eso hice una escultura titulada *Dama proyectada por la luna en un campo de greda*.

Otro día iba yo solo, por los montes de Valdemoro, montes cuajados de tomillo y de grandes trozos de cuarzo que brillaban como espejos. Con el calor sofocante de agosto, era un monte que se cristalizaba. Eso me sugirió la escultura llamada *Macho y hembra, entrelazados, con esparto y tomillos, bramando como el toro* al



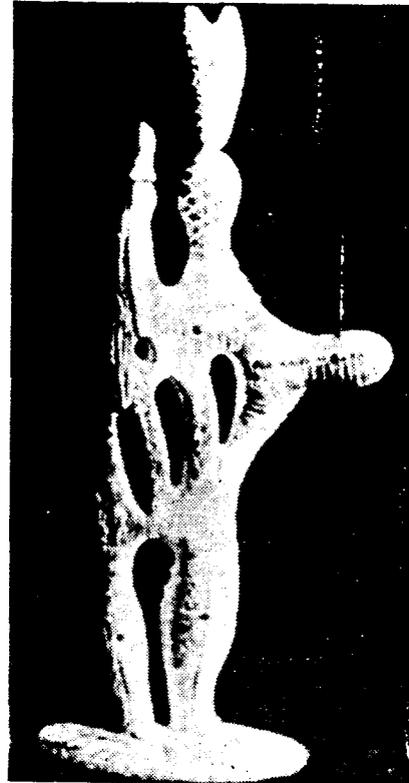
Toro y Paisaje (1.958 - 62)
madera policromada



Boceto para "Numancia" (1.937)



Animal espantado por su soledad
(1.925 - 1.930)



Escultura rural toledana
(1.925 - 30)

sol del mediodía, en verano.

Una vez, cuando me encontraba en el Cerro Testigo, se produjo una explosión en el llano que mira hacia Chinchón. Vi volar unas piedras. Descendí el cerro en busca del punto de la explosión y encontré unos trozos de piedra muy hermosa, que tenían como aguas estancadas; me los fui llevando a casa poco a poco. Un geólogo alemán me explicó el origen de esas piedras, elaboradas por miles de años de un terreno pantanoso. Siguiendo ese mismo camino de realizar mis obras sobre cosas vistas, me decidí a hacer una escultura con todas las piedras que me había llevado. Tenía por título *Pájaro de mi invención*, hecho con las piedras que vuelan en la explosión de un barreno.

Yendo a Vallecas un domingo por la tarde, vi una nube perfectamente torneada y que tenía por basamento todo el Cerro Testigo. De allí surgió la escultura llamada *Escultura del horizonte. Signo de viento*.

Una vez que iba a cobrar la pensión de la Diputación de Toledo me dio por andar por los pueblos que había recorrido con mi padre cuando era muchacho. Vi en una hornacina de una ermita una escultura pequeña que había sido destrozada a pedradas y que una mano generosa blanqueó de arriba abajo. De allí saqué la *Escultura rural Toledana*.

En aquel tiempo no solo hice esculturas sino también dibujos, como el titulado *Campos movidos en terremoto por la mano del hombre. e*. Mi campo de observación se extendía entonces hasta Alcalá de Henares, Guadalajara, Valdemoro, y escapadas a los campos de Toledo. Recogía materiales inagotables para la plástica.

Una visión que me ha quedado grabada toda la vida es la siguiente: una vaguada con laderas de monte como pieles de lagarto; fui buscando una sombra porque hacía un calor sofocante. A lo lejos vi como una bandada de pájaros grandes que estaban parados. El lugar donde yo me encontraba conservaba todavía la humedad del rocío; allí había hierbecitas que sabían a menta. Mientras miraba la bandada de pájaros vi con emoción que se ponían en pie, derechos. Resultó que eran quince o dieciseis mujeres que se echaron las faldas a la cabeza para protegerse del sol, y comenzaron a andar con ritmo de aves, en dirección contraria a la mía. En aquella ocasión yo tenía los ojos muy abiertos para las formas esculturales. Esa impresión ha perdurado en mí hasta ahora.

En cierto modo, la actitud de Alberto enlaza, tal vez por vínculos exentos de un correlato cultural excesivamente coherente, con las propuestas iniciales del Surrealismo francés, aquellas que luego no fueron del todo posibles en la plástica "oficial" de este movimiento, en la que el control racional y el culturalismo de la práctica artística transformaron el "automatismo psíquico" y la actitud "ingenua" del Surrealismo en una simple nostalgia retórica, dejando vacía de contenido esa operación por la que el individuo debía dejar salir a flote el más mínimo impacto que la realidad provocase en su interior.

Algo así ocurre con el tema de la abstracción e.: la escultura de Alberto. El camino hacia la abstracción fue, como proceso de alejamiento e independización de la forma plástica con respecto a la realidad visual, una preocupación que gravitó, en sus distintas versiones, en las conciencias de todos los agentes del arte contemporáneo. En Alberto, los síntomas de la abstracción se manifiestan espectacularmente en la expresión material de sus obras pero, por él mismo, sabemos que esas formas redondeadas, esos agujeros, picos agudos, surcos ondulantes que ascienden a recorrer la superficie de la piedra, ese juego estructural entre lo lleno y lo vacío... son claves que inmediatamente nos depositan sobre realidades concretas, que nos sumergen en unos objetos vistos, pensados y soñados tal vez desde más cerca de lo que habitualmente nos permite la vida cotidiana. Posiblemente en esta diferencia de proximidad a las cosas, de exaltación en el contacto, consiste para Alberto la diferencia entre lo que es arte y lo que no lo es.

A través de este planteamiento es, quizás, por el único lugar por donde puede accederse correctamente al problema del significado social de la producción artística en la propuesta del toledano. Llegaron a reprocharle el no hacer un arte de denuncia política visible y explícita, de encerrarse en una mística de la naturaleza. La dureza de las circunstancias evidenciaron que el panfleto y la propaganda eran urgencias necesarias y Alberto lo aceptó, hizo panfleto, sátira y acabó colaborando en la sección Agit-Prop del Quinto Regimiento. Pero lo que en aquella polémica no hubo tiempo ni ocasión para perfilar fue que la mística del escultor tenía una hechura muy distinta a la que detentaban la mayoría de los defensores de la pureza artística, y que era distinta por dos razones básicas: Primero, porque la lectura de sus obras estaba y sigue estando al alcance de todos, como lo demuestra ese **El pueblo español tiene un camino que conduce a una estrella**, tan explícito en su significado como cualquier panfleto, pero con unas reservas emotivas de intensidad más profunda y abierta; y con ello no utilizamos para nada la intemporalidad o la calidad, esas nociones que los detractores del compromiso político del arte manejaron (y siguen manejando disfrazadas) junto al espejismo burgués de la libertad del autor, al tiempo que escamoteaban la dimensión económica del mercado artístico. Segundo, porque en la propuesta de Alberto el artista deja de ser el miembro de una casta que arroja sus migajas a espectadores situados en localidades de distintos precios y se convierte en ese estado cercano y necesario que cualquier hombre puede y debe alcanzar.

Y esto todavía sigue en pie....

BIBLIOGRAFIA:

- ALBERTO. Budapest, Ed. Corvina, 1964. Palabras de presentación por Pablo Picasso. Estudio de la obra y personalidad de Alberto por Luis Lacasa (bajo el seudónimo de Peter Martin). Esta fue la primera obra monográfica dedicada al escultor toledano y obtuvo Medalla de Oro en la Feria del Libro de Leipzig (1965).
- BOZAL, V. El realismo Plástico en España de 1900 a 1926. Madrid, Península, 1967.
- ALBERTO. *Palabras de un escultor*. Valencia, Fdo. Torres, 1975
- CHAVARRI, R. *Mito y realidad de la escuela de Vallecas*. Madrid, Ibérico Europea de Ediciones 1975.
- AZCOAGA, E. *Alberto*. Madrid, M.E.C., 1977.
- BRIHUEGA, J. *Manifiestos, proclamas, panfletos y textos doctrinales (Las vanguardias artísticas en España. 1910-1931)*. Madrid, Cuadernos Arte Cátedra, 1979. Sobre Alberto, pp. 343-349, sobre la Escuela de Vallecas.
- SANCHEZ SANCHEZ, J. *Alberto Sánchez: La necesidad de un regreso*. Toledo, 1980 (inédito). Primer premio de narración en el Certamen "Villa de Sonseca". Es un relato-ficción del regreso de Alberto a España y a Toledo, casi con 85 años, coincidiendo con el homenaje que esta ciudad le tributa este año.

HEMEROGRAFIA

- Fundamentalmente se incluyen artículos anteriores a la Guerra Civil. Tras un largo paréntesis de silencio, la muerte de Alberto provocó la aparición de diversos artículos en su memoria. Respecto a la amplísima hemerografía surgida entre 1963-1980 nos remitimos a lo publicado en el Catálogo de la Exposición del Alberto este año en Toledo. Se recogen sólo algunos muy significativos de este periodo y otros aparecidos con posterioridad al citado catálogo.
- ENCINA, J. de la. "Salón de Artistas Ibéricos". *La Voz*, Madrid (9-VI-1925).
- PEDRO, V. de "El escultor Alberto. Un hombre del pueblo, panadero y artista como Gorki". *Informaciones*, Madrid (9-VI-1925).
- ALCANTARA, F. "En el Salón de Artistas Ibéricos. Los escultores". *El Sol*, Madrid (24-VI-1925)
- MATEOS, F. "El escultor Alberto" *El Socialista*, Madrid (15-II-1926)
- ABRIL, M. "Alberto escultor". *La Nación México* (1930)
- ABRIL, M. "Alberto Sánchez". *Revista de las Españas*, Madrid (XI-XII-1931).
- MATEOS, F. "Esculturas populares de Alberto en el Ateneo". *La Tierra*, Madrid, (10-XII-1931)
- ABRIL, M. "El escultor Alberto" *Arte*, Madrid (VI-1933)
- ALBERTO. "Palabras de un escultor". *Arte*, Madrid (VI-1933)
- TORRE, G. de. "Carta de Madrid". *Gaceta de Arte*, Tenerife (XI-1933)
- NERUDA, P. "El escultor Alberto". *Repertorio Americano* (5-IX-1934).
- WESTERDAHL, E. "El escultor Alberto". *Gaceta de Arte*, Tenerife (IX-X-1934).
- ANONIMO. ("Situación y horizontes de la plástica española. Carta de Nueva Cultura al escultor Alberto". *Nueva Cultura*, Valencia (VI-1935).)
- RODRIGUEZ LUNA, A. "Carta del pintor R. Luna a Alberto" *Nueva Cultura*, Valencia (VI-1935)
- ALBERTO. "Cuatro dibujos políticos". *Nueva Cultura*, Valencia (III-IV-1936)

- OTEIZA, J. "El escultor Alberto Sánchez" *Arquitectura*, S. de Chile (1936)
- REJANO, J. "Alberto". *El Nacional*, México (18-XI-1962).
- NERUDA, P. "El escultor Alberto Sánchez". *El Nacional*, Caracas (27-XII-1962).
- NERUDA, P. "El escultor Alberto". *Siempre*, México (22-V-1963)
- BOZAL, V. "Alberto Sánchez". *Aulas*, Madrid (IX-1963)
- LACASA, L. "Vida y obra ejemplares del escultor Alberto". *Realidad*, Roma (1963).
- BOZAL, V. "El escultor Alberto". *Cuadernos Hispanoamericanos*, Madrid (IX-1965).
- AMON, S. "Lo vertical y el vacío en la escultura de Alberto". *Nueva Forma*, Madrid (IV-1969)
- BOZAL, V. "El escultor Alberto Sánchez". *Revista de Occidente*, Madrid, (I-1970).
- VARIOS. *Litoral* 17/18 (nº. extr. dedicado a Alberto). Ed. Distein, Torremolinos (III-1971)
- CALVO SERRALLER, F. "Nuevas obras de escultor Alberto". *El País*, Madrid (12-VIII-1980).
- SANCHEZ SANCHEZ, J. "Alberto Sánchez, panadero de Toledo y escultor de España". *La Voz del Tajo*, Toledo (23-VII-1980)

CATALOGOS:

- CATALOGO de la exposición "Alberto". Madrid, V-VI-1970. Museo Español de Arte Contemporáneo. M.E.C. Dir. Gral de Bellas Artes.
- CATALOGO de la exposición "Alberto y grabados de Solana". Madrid, III-IV-1973, Galería Columela
- CATALOGO de la exposición "Orígenes de la Vanguardia española. 1920-1936.", Madrid 1974, Galería Multitud.
- CATALOGO de la exposición itinerante de la Fundación Alberto. Toledo, 1974, Galería Tolmo.
- CATALOGO de la "Exposición -homenaje a Alberto". Toledo, 1974, Galería Tolmo.
- CATALOGO de la "Exposición antológica del escultor Alberto Sánchez". Sevilla, I-II-1975, Centro de Arte M-11. Idéntico es de la Galería Punto 13, Valencia, V-1975.
- CATALOGO de la exposición "La Barraca y su entorno teatral". Madrid, 1975, Galería Multitud.
- CATALOGO de la exposición "Surrealismo en España", Madrid, 1975. Galería Multitud.
- LA PUENTE, Joaquín y Florencio Santa Ana: *Catálogo del Museo de Arte Contemporáneo de Toledo*. Madrid, M.E.C. Dir. Gral. del Patrimonio Artístico y Cultural, 1975.
- EXPOSICION conmemorativa de la "Primera Exposición de Artistas Ibéricos". Madrid, 1975, Club Urbis. Contiene texto de J. Brihuega: "La Exposición de la Sociedad de Artistas Ibéricos".
- CATALOGO de la exposición "Alberto". Toledo, VI-VII-1980, Palacio de los Condes de Fuensalida y Galería Tolmo. Ministerio de Cultura, Dir. Gral del Patrimonio Artístico, Archivos, y Museos. Catálogo fundamental. Además de diversos textos, aporta un interesantísimo trabajo de Alcaén, el hijo de Alberto, que recopila la casi totalidad de la bibliografía, homenajes poéticos, hemerografía y catálogos de exposiciones referentes a Alberto Sánchez.

ALM 64026

INTRODUCCION A LA REGION CASTILLA-LA MANCHA

FELIX PILLET CAPDEPON

ALMUD

GEOGRAFIA



La Asociación de Geógrafos Españoles organizó el pasado Diciembre en Madrid, cuatro ponencias sobre el tema "La Región y la Geografía Española", la primera de ellas estuvo dedicada al análisis del concepto de región natural, funcional e histórica o política; las restantes ponencias estuvieron dedicadas al estudio de las distintas regiones o zonas autonómicas españolas. Un tema que no se llegó a tratar fue la división de Castilla, tema este pendiente de las últimas decisiones políticas.

El Presidente de la Junta de Comunidades Castilla-La Mancha recordaba en un artículo del diario "El País" de ocho de Febrero actual, que si cualquier región no ha plasmado sus previsiones antes de finales de 1981, las provincias podrán libremente elegir un destino distinto al que ahora se ven, dentro de las regiones castellano-manchega, castellano-leonesa, ¿Madrid?. En Julio del presente año se hizo las primeras transferencias de competencias al ente preautonómico. En esos mismos días el periódico regional "Cuadernos Manchegos" abrió desde su primera página un debate sobre cual debía de ser la capital de la región.

Como vemos, todas las decisiones regionales son eminentemente políticas, el estudioso, el geógrafo, tiene que esperar dada la situación, a que una vez estén ya claramente definidos los límites, que en esta región parecen estarlos, sin olvidar que siempre a la sombra está ese algo hoy no definido que es Madrid, para poder, una vez conocido el espacio regional definitivo, intentar organizarlo teniendo en cuenta los distintos métodos, aunque socialmente el más conveniente para una región como ésta, sería aquel que no olvidara ese binomio producción-fuerza de trabajo, que reactivara lo que hasta ahora ha estado dormido.

En este compás de espera de la puesta en funcionamiento de una región que por primera vez se forma, integrada por cinco provincias dada la inclusión de Guadalajara, hemos pretendido estudiarla con una visión global de región, como trabajo de curso de Geografía Descriptiva. El primer gran problema era la falta total de bibliografía, ya que no contábamos con ningún estudio ni publicado ni en posesión de ningún partido político, ya que si algo había, estaba referido a las cuatro provincias que formaban la región Mancha. Sobre ésta hemos contado con el valioso informe de la Confederación Española de Cajas de Ahorros. También, la aportación de datos a nivel provincial de las Cámaras Oficiales de Comercio e Industria ha sido muy tenido en cuenta, para esta visión de la región Castilla-La Mancha.

El Colectivo de Estudiantes en el presente trabajo ha estado formado por veinte personas (X) teniendo que destacar a Charo Olivares que ha colaborado en la perfecta integración de las dos partes que forman este estudio, Población-Economía dadas las dificultades que siempre genera estos trabajos en equipo. Ellos han visto esta región Castilla La Mancha, con grandes posibilidades pero a su vez reconociendo los grandes problemas que hoy sufre, dada su condición de subdesarrollo dentro

(X) Manuela Asensio, Josefa Castellanos, Francisco Fernández, Blas Frutos, Francisco García, Eugenio García, M^a. Cristina García, Araceli Guerrero, Isabel Mansilla, Angel Pozuelo, Josefa Puebla, Manuel Quilez, Adriana del Real, Violeta Rodríguez, Emilia Sánchez, Juan Serrano, Herminia Vicente, Gerardo Villarrubia y Rafael Zaldívar.

de esta España desigual; que por una infrutilización de sus recursos, por una falta de iniciativa empresarial, por una huida de sus ahorros, se ha visto víctima del paro, el subdesempleo y la emigración.

Con esta introducción a la región pretendemos únicamente conocerla en su conjunto, teniendo en cuenta sus cinco provincias, esperando que con su puesta real en funcionamiento, se haga necesario un estudio que posibilite el análisis comarcal que habrá de ir unido a una nueva planificación regional de las vías de comunicación.

Félix Pillet Capdepón
Departamento de Geografía
Agosto. 1980

Bibliografía esencial para el estudio de la Región Castilla-La Mancha y la Mancha

- * Manuel de Terán. **Geografía de España y Portugal.** Montaner y Simón. Barcelona. 1967. Tomo IV-I
- * Manuel de Terán. **Geografía Regional de España** Ariel. Barcelona. 1969
- * **Atlas Geográfico de Castilla La Nueva** Aguilar. Madrid. 1977
- * Juan Romero. **La despoblación de la Mancha** Instituto de Estudios Albacetenses. 1980
- * Jerónimo López-Salazar. "Evolución demográfica de la Mancha en el siglo XVIII" *Hispania*. Revista Española de Historia. Tomo XXXVI. 1976.
- * José M^a. Richard. "Desempleo en Castilla-La Mancha" en *Almud*. n^o. 2. 1980
- * Confederación Española de Cajas de Ahorros. (Equipo dirigido por J.M. Raposo Santos) **Situación Actual y perspectivas de desarrollo de la región Mancha** 4 volúmenes. Madrid. 1977
- * Caja Rural Provincial de Ciudad Real **Estudio económico de la Mancha. 1976** Ciudad Real. 1977
- * Banco de Bilbao **Panorama económico. La Mancha** Bilbao. 1972
- * Otto Jessen. "La Mancha" en *Estudios Geográficos*. Madrid. 1946. n^o. 23-34
- * Eduardo Hernández, P. **La Mancha Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.** Madrid 1949
- * Juan Martín de Nicolás. "La estructura empresarial de la Mancha" en *Cuadernos de Estudios Manchegos*. Ciudad Real. 1976. n^o. 6
- * Consejo Económico-Social-Sindical de la Mancha.
– **Contabilidad Regional de la Mancha. 1973**
– **Aportación Econométrica al desarrollo de la Región Manchega. 1974**
- * José Carpio, "La Estructura Regional de España. La provincia de Albacete y la Regionalización", en *Almud* n^o. 1, 1980
- * En Próxima aparición la Editorial Santillana presenta tres libros sobre la Región, con inclusión de Madrid:
– **Geografía de Castilla La Mancha**
– **Historia de Castilla La Mancha**
– **Arte y Cultura de Castilla La Mancha.**

I. LA POBLACION:

1. INTRODUCCION: LA DEMOGRAFIA.

“La Demografía es el estudio de la estructura y reproducción de la fuerza de trabajo”. (J. Leguina: “Fundamentos de Demografía”).

Esta definición lleva implícito el principio de que los datos de población, por sí solos, no nos dan idea del espacio geográfico que, en última instancia, queremos conocer. Por lo tanto, será necesario que Demografía y Economía se relacionen para la obtención de conclusiones relativamente válidas, y esta relación viene dada por la consideración del hombre como fuerza de trabajo y, por lo tanto, motor de la economía.

A la hora de hacer un estudio demográfico de Castilla-La Mancha, partiremos del análisis de algunos datos globales que nos permitan una primera aproximación a la realidad. Después estudiaremos la capacidad de reproducción de la población castellano-manchega, lo que nos dará idea de los movimientos naturales y nos aproximará a las características del crecimiento natural de la región; al mismo tiempo, analizaremos los movimientos migratorios como condicionantes y modificantes de la reproducción de la fuerza de trabajo y del crecimiento natural de la población de Castilla-La Mancha, vislumbrando así el crecimiento real de la región. Por último, analizaremos la estructura de la población: por edades y sexos, por su ocupación y por los sectores de actividad en que se reparte, por su nivel socio-cultural.

Pretendemos, al final de este trabajo, obtener unas conclusiones que posibiliten una visión global de Castilla-La Mancha en sus estructuras demográficas y posibilidades de desarrollo.

2. EVOLUCION HISTORICA DEL POBLAMIENTO REGIONAL.

Los primeros pobladores de la Submeseta Meridional en la Iberia Prerromana debieron ser iberos, celtas, vetones, carpetanos y oretanos.

La romanización convirtió a la Meseta en la Hispania Citerior, integrándose la parte occidental de la misma en la Lusitania y la parte oriental en la Tarraconense primero y en la Cartaginense después. Poco sabemos de la población de nuestra región en esta época; podemos suponer un aumento de los efectivos humanos interrelacionado con ciertos progresos en la agricultura: extensión del cultivo del trigo e introducción del olivo. Lo que es indudable es que durante esta época existieron núcleos importantes de población en nuestra región.

Bajo la dominación árabe podemos suponer nuevamente un aumento de la población regional, debido a las mejoras técnicas que introducen los árabes en la agricultura y en la economía en general: el modo de producción ya había dejado de ser esclavista con los godos y ahora la economía se enriquece y desarrolla con el gran impulso dado por los árabes al comercio. También parece claro que existieron grandes núcleos de población en esta época, ya que gran parte de los pueblos manchegos son de origen árabe.

Con la Reconquista se abre un nuevo período demográfico en nuestra región: la expulsión de los árabes exige un repoblamiento de las tierras que se inicia, aunque muy debilmente, en el S. XIII en el sur de la Meseta.

El S. XVI significa ya un primer avance del poblamiento de nuestra región. N. Salomón estudia esta época basándose en las “Relaciones Topográficas de Felipe II”, y constata que de los 393 municipios existentes, más del 80 % de los mismos experimentaron un incremento de población, fundándose villas nuevas. Las causas de esta presión demográfica habría que buscarlas, por una parte, en el aumento de las superficies cultivadas, (fruto de la subida de los precios del trigo por la afluencia de oro americano y de la cada vez más fuerte demanda de productos agrícolas) y, por otra parte, en el “aumento de la producción que supone la sustitución del buey por la mula como fuerza de tracción animal en las labores agrarias” (L. Sánchez López: “Análisis de un municipio manchego. Tomelloso”).

El S. XVII es un momento de despoblamiento para La Mancha. J. López Salazar, basándose en el número de nacimientos, confirma este hecho observando que el número de los mismos disminuye en más del 50 %. Las causas habría que buscarlas en las pestes, hambres y emigraciones campesinas de esta época.

El S. XVIII significa, según J. López Salazar y D. Marcos, un crecimiento general de la población de nuestra región, debido a la expansión del trigo y al impulso dado al cultivo del viñedo en La Mancha.

En la primera mitad del S. XIX, la Guerra de la Independencia y las Guerras carlistas provocan las epidemias de cólera de 1836 y 1854 en las que la población manchega disminuye considerablemente. Pero, desde mediados del XIX, la introducción del ferrocarril, la expansión de los cereales, y la crisis del viñedo francés por la filoxera que revalorizó el viñedo manchego, inciden sobre la población que inicia un claro proceso de aumento. Este incremento de la población manchega es especialmente notable en su cuenca central, aunque algunas zonas marginales también experimentaron aumentos poblacionales relacionados con la expansión que sobre ellos se realizó del cultivo del cereal y por la introducción del olivo en sus tierras. Esta progresión se mantiene hasta 1920 o 1930 en general; a partir de este momento, el crecimiento de la población castellano-manchega empieza a verse frenado por la emigración.

3. LA POBLACION DE CASTILLA-LA MANCHA

DATOS GLOBALES

En 1970 la región castellano-manchega contaba, según el Censo, con 1.706.524 habitantes; en 1978 se calcula que la población de Castilla-La Mancha es de 1.602.000 habitantes aproximadamente. Se ha producido, pues, un proceso regresivo de la población que se puede cifrar en un 7,7% de pérdida.

Pero esto no es un hecho aislado: hay que encuadrarlo dentro de un proceso más amplio de pérdida de población que ha caracterizado a nuestra región en las dos últimas décadas (ver Cuadro n.º 1).

La causa de esta regresión poblacional en Castilla-la Mancha es la emigración de la fuerza de trabajo. Emigración que afecta, principalmente, al campo, y, por provincias, a Guadalajara y Cuenca (donde se asiste a una auténtica desertización del territorio), seguidas por Ciudad Real, Toledo y Albacete.

Este proceso de despoblamiento no afecta de forma tan contundente a las capitales de provincia: en el mismo período de tiempo, y mientras la provincia se despoblaba, las capitales han aumentado sus efectivos humanos o se han estancado. En 1970, Albacete contaba con 93.233 habitantes; Ciudad Real tenía 41.708 habitantes; Cuenca, 31.917; Guadalajara, 31.930; Toledo, 44.190.

Tampoco han afectado estas recesiones a los municipios cercanos a Madrid, ni a algunos de los escasos núcleos industriales existentes en la región.

ASENTAMIENTO DE LA POBLACION

A este general proceso de despoblamiento que caracteriza demográficamente a Castilla-La Mancha, se une un elevado grado de dispersión de los efectivos humanos de la región.

Castilla-La Mancha, con escasos núcleos de volumen importante, tiene a su población distribuida en municipios de escasa dimensión: 2/3 partes de la población castellano-manchega está asentada sobre núcleos de menos de 10.000 habitantes, mientras que en el conjunto nacional el porcentaje de población que alimenta estos núcleos es sólo de 1/3 parte.

Posee la región un total de 1.006 municipios: 86 en Albacete, 98 en Ciudad Real, 280 en Cuenca, 335 en Guadalajara y 207 en Toledo.

Dice M. Terán, en su "Geografía de España y Portugal", refiriéndose a nuestra región, que "el poblamiento en pequeños núcleos con efectivos humanos real-

mente mínimos (típico de Guadalajara, Cuenca y algunas zonas de Toledo) asemeja más estas provincias con la Meseta Septentrional que con la Meridional de grandes pueblos (característicos de Albacete y Ciudad Real)". ¿A qué se debe esta desigualdad de los núcleos de población de nuestra región?

Según J. Catalina, "la situación en cuanto al poblamiento en pequeños núcleos se originó en los tiempos de la Repoblación, en la segunda mitad del S. XII y en el XIII, la cual se hizo a base de grandes Concejos con una villa y varias aldeas dependientes de ella" que después serían convertidas en núcleos municipales. De forma análoga, el poblamiento en grandes núcleos vendría dado por la Repoblación por las Ordenes Militares. Pero, realmente, la Repoblación por una u otra forma sólo afectó directamente a la organización de la propiedad de la tierra. Las diferencias de poblamiento deben explicarse, pues, por circunstancias de adaptación al medio físico.

¿Cómo se clasifican estos 1.006 municipios de Castilla-La Mancha en cuanto a sus efectivos de población? (ver Cuadro n.º 2): el 97,7% son municipios de menos de 10.000 habitantes, frente a un 1,1% de municipios cuya población oscila entre los 10.000 y los 20.000 habitantes, un 0,8% de municipios de 20.000 a 50.000 habitantes, y un 0,19% de municipios urbanos de más de 50.000 habitantes.

Teniendo en cuenta que actualmente no se puede hablar de zonas urbanas al referirnos a municipios de menos de 10.000 habitantes, debemos concluir que la mayor parte de la población castellano-manchega vive en zonas rurales, lo cual es consecuencia y está directamente relacionado con la estructura agraria de la región.

Apesar de la emigración rural a la ciudad, que en Castilla-La Mancha ha rebasado los ámbitos regionales, el crecimiento urbano se ha estancado, precisamente por esta última circunstancia. Exceptuamos a Albacete, Puertollano, Talavera de la Reina y Guadalajara, que han aumentado considerablemente su población durante el S. XX, aunque la última década nos muestra rasgos regresivos en el crecimiento de alguno de estos municipios.

Por otro lado, el número de municipios progresivos en la última década en la región es despreciable comparado con el número de los regresivos. En general se observa un abandono del campo en favor de centros más industrializados y urbanizados, regionales o no. Los factores determinantes de este éxodo son, por supuesto, económicos, por lo que más que de atracción de la ciudad sobre el campo se debe hablar de empuje del medio rural hacia el medio urbano.

Dentro de este análisis del asentamiento de la población en nuestra región, puede ser interesante el estudio de la situación de la vivienda.

Desde 1970, el problema de la vivienda en Castilla-La Mancha se plantea como un déficit cualitativo más que cuantitativo, puesto que la población ha disminuido considerablemente y el número de viviendas ha aumentado. Tanto en el me-

dio rural como en el medio urbano sobran viviendas, pero en unas condiciones en las que es irreal hablar de superavit, ya que el problema de la distribución y adecuación de las viviendas a las necesidades de la población no se ha resuelto:

- en el medio rural, el 13 % de viviendas están vacantes, debido a sus condiciones de inhabitabilidad.
- en el medio urbano hay un 12 % de viviendas vacantes, a causa de los altos precios que tienen.

El problema se hace más patente si analizamos la antigüedad de las viviendas regionales y nacionales.

En el conjunto nacional, a pesar de que el ritmo de construcción en los últimos 15 años ha aumentado considerablemente encontramos que de las viviendas existentes, un 20 % tienen más de 100 años: un 50 % se construyeron hace 50 años, y un 30 % se han edificado desde 1960. A nivel regional, la antigüedad media de las viviendas se eleva sensiblemente: 35,9 % de más de 100 años; 40,9 % de más de 50 años; y sólo 15,4 % desde 1960.

Respecto a la dimensión de las viviendas, la tendencia generalizada en España de aumentar el número de piezas de una vivienda pero no su superficie, con el fin de alcanzar el máximo valor de especulación sobre el suelo, afecta de lleno a la región castellano-manchega: exceptuando la provincia de Albacete (donde los porcentajes se invierten), el 70 % de las viviendas regionales no superan los 65 m²; a cambio, las viviendas con más de 110 m² son prácticamente simbólicas.

Otro aspecto relacionado con el tema de la vivienda es el de la forma de tenencia de la misma. En Castilla-La Mancha se observa una preferencia por la vivienda en propiedad, preferencia más acusada entre la población campesina que accede a la propiedad por herencia.

DENSIDADES DE POBLACION

Castilla-La Mancha es una región débilmente poblada: a pesar de su extensión que supone casi el 14 % de la superficie nacional, la población que posee no llega al 5 % del total nacional. Consiguientemente, la densidad de población regional es una de las más bajas de las densidades nacionales: 21 h/km² en Castilla-La Mancha frente a 67 h/km² de media nacional (ver Cuadro n.º 3).

Dentro de la región sorprenden las bajas densidades de Cuenca y Guadalupe. Pero hay que tener en cuenta la fuerte emigración que han soportado estas provincias desde principios de siglo, emigración que ha sido más fuerte y se ha acelerado notablemente en las dos últimas décadas.

4. LOS MOVIMIENTOS DE LA POBLACION:

MOVIMIENTOS NATURALES.

Dice P. George, en "Población y Poblamiento", que "la renovación de las generaciones se efectúa siguiendo un proceso natural que se calibra, ya sea por factores fisiológicos y ecológicos, ya sea por acciones sociales y psicológicas".

Esta renovación de generaciones es lo que constituye el movimiento natural de la población y se basa en dos factores naturales; la natalidad y la mortalidad, condicionadas ambas no sólo por circunstancias fisiológicas, ecológicas y psicológicas, sino también por razones socio-económicas.

Al estudiar la natalidad en Castilla-La Mancha (ver Cuadro n.º 4), se observa un decrecimiento de las tasas de natalidad entre 1960 y 1970, proporcional al decrecimiento que en la tasa de natalidad nacional se ha registrado en el mismo período de tiempo. Este hecho es consecuencia clara del empleo de métodos anticonceptivos y de la planificación familiar unida a la relativa elevación del nivel de vida; pero, ante todo, este hecho es consecuencia directa de la emigración regional.

Efectivamente, el hecho de que la tasa de natalidad regional se acerque a la nacional, no quiere decir que las causas sean las mismas ni que el proceso sea el mismo en estos ámbitos. A nivel nacional las causas ya están expuestas. A nivel regional la tasa de natalidad baja en razón directa de una fecundidad decreciente, resultado lógico de la emigración de los sectores de edad masculinos y femeninos de población que pueden procrear: desaparece, pues, gran parte de la estructura de población más fecunda que, en su éxodo, deja un vacío de población y de posibilidades de reproducción.

Luego, parece lógico admitir que, en razón de la natalidad y sus circunstancias, la región castellano-manchega es una región subdesarrollada en el conjunto nacional, ya que no comparte el mismo grado de desarrollo que la población española en su conjunto.

En cuanto a la mortalidad en Castilla-La Mancha (ver cuadro n.º 5), es obvio que las tasas de mortalidad y las tasas de mortalidad infantil revelan un decrecimiento continuado a lo largo del S. XX y, especialmente, en la década 60-70, en razón directa de los avances médicos y sanitarios. No obstante, la región castellano-manchega presenta unas tasas de mortalidad superiores (sobre todo la tasa de mortalidad infantil) a las nacionales, lo que indica que el aparato sanitario regional está deficientemente desarrollado respecto del nacional.

CRECIMIENTO VEGETATIVO Y CRECIMIENTO REAL.

Según las cifras del crecimiento vegetativo (obtenidas de la diferencia entre la TBN y la TBM), la población castellano-manchega ha experimentado, entre 1960

y 1970, una disminución pero manteniendo índices positivos (ver cuadro nº. 6).

El crecimiento vegetativo de Castilla-La Mancha es inferior al crecimiento vegetativo nacional, y viene condicionado directamente por el descenso de la natalidad por las causas ya analizadas. Nos da idea de que la región castellano-manchega está inmersa en un proceso de transición desde un modelo de subdesarrollo demográfico, caracterizado por altas tasas de natalidad y mortalidad y por un crecimiento natural escaso, hacia un modelo demográfico desarrollado, caracterizado por bajas tasas de natalidad y mortalidad y por un crecimiento natural estancado. Este proceso de transición se caracteriza por tasas de mortalidad bajas y tasas de natalidad decrecientes cuyo resultado es un crecimiento natural primero fuerte y después moderado; pero en esta transición, en Castilla-La Mancha hay que tener en cuenta el proceso emigratorio como moderador de la fecundidad y la natalidad y, consiguientemente, del crecimiento natural de la población.

Las cifras de crecimiento intercensal son las que nos dan verdadera idea del crecimiento real en Castilla-La Mancha. Estas cifras muestran que en la década 60-70 todas las provincias de la región han disminuido sus efectivos de población (ver Cuadro nº. 7), con lo cual los datos positivos del crecimiento vegetativo, quedan relativizados en función de la emigración.

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

Castilla-La Mancha aparece muy afectada por la emigración: desde principios del S. XX en algunas provincias, y como proceso generalizado a toda la región en las dos últimas décadas.

En el período 60-70, 460.480 hombres han salido de la región, lo que ratifica que el proceso de despoblamiento que tiene lugar en la región castellano-manchega no va a encontrar freno por el momento, puesto que viene dado por esta emigración cada vez mayor de la fuerza de trabajo en busca de unos puestos de actividad que en su tierra no hallan. Y esta emigración repercute, como ya hemos señalado, no sólo en la estructura de la población que queda en Castilla-La Mancha, sino también, y ésto es más trascendente, en la capacidad de reproducción de la región.

Todas estas conclusiones encuentran su argumentación al analizar las características de la población emigrada. El sector más importante lo forman los jóvenes en edad laboral, que arrastran consigo un gran contingente de población infantil, con lo cual se acentúa el carácter de permanencia y desarraigo de la población y se favorece el rápido envejecimiento de la que queda en la región.

Frente a este proceso, la inmigración, excepto en los primeros años de la década 60-70, no tiene apenas importancia, y es incapaz de contrarrestar el proceso emigratorio.

La emigración interior es la que afecta más profunda y directamente a la región castellano-manchega. Como dato, señalaremos que en 1964 la tasa emigratoria regional era del 32,5 ‰ cuando la nacional no superaba el 15,8 ‰; en 1970, la tasa regional de emigración era en Castilla-La Mancha del 16 ‰ aproximadamente, superior a la nacional de 11,3 ‰;

¿Cuál es el destino de la emigración interior de la región Castellano-manchega?:

- Albacete: País Valenciano y Cataluña.
- Ciudad Real: Madrid, País Valenciano y Cataluña.
- Cuenca: País Valenciano, Madrid y Cataluña.
- Guadalajara: Madrid, Aragón, País Vasco y Cataluña.
- Toledo: Madrid y País Valenciano.

Evidentemente, son las regiones más desarrolladas e industrializadas las que, en su oferta de trabajo y demanda de mano de obra, pueden absorber la población que en otras regiones, como la nuestra, por falta de estructuras de producción, no de recursos, no puede subsistir.

La emigración exterior tiene menos importancia en Castilla-La Mancha y, cuando existe, se orienta fundamentalmente hacia Europa. Distinguimos:

- una emigración temporal, relativamente importante, dirigida fundamentalmente hacia Francia.
- una emigración permanente, de menor importancia, dirigida a Suiza, Alemania, Francia, Holanda e Inglaterra.

La aparición de la crisis económica del 73 y los rasgos regresivos que se aprecian en la economía mundial, han conducido en esta última década a una notable reducción del movimiento migratorio, especialmente del dirigido al extranjero;

Para completar el análisis sobre los movimientos migratorios en Castilla-La Mancha, es útil analizar los saldos migratorios regionales y provinciales (ver Cuadro nº. 8). Los datos son claros y contundentes: en lo que va de siglo, la región castellano-manchega ha perdido 995.751 hombres, en un proceso continuo y reforzado en las últimas décadas.

Albacete fue centro receptor de inmigraciones hasta 1940: 22.185 inmigrantes recibió en las cuatro primeras décadas del siglo. Entre 1940 y 1950 se inicia en esta provincia un proceso emigratorio muy acusado que se acelera netamente a partir de 1950.

Ciudad Real tuvo saldos migratorios positivos hasta 1920, momento en el que se inicia un gradual proceso emigratorio que ha sido espectacular en la década 60-70, en la que han salido más del 60 ‰ de todos los emigrantes provinciales del siglo.

Cuenca, Guadalajara y Toledo han sufrido pérdidas migratorias desde principios de siglo, en un proceso que se ha acelerado desde 1940. De estas tres provincias, es Toledo la que presenta una mayor pérdida de población, aunque las consecuencias más graves del proceso emigratorio las hayan sufrido Guadalajara y Cuenca, tanto en la estructura como en las posibilidades de crecimiento de la población.

5. LA ESTRUCTURA DE LA POBLACION:

SEGUN LA EDAD Y EL SEXO.

Una primera aproximación al conocimiento de la estructura de la población castellano-manchega nos la da la composición por edades: 27,5 % de menores de 15 años, 60,7% de adultos y 11.7% de mayores de 65 años (ver Cuadro n.º 9).

De estos datos se deduce que el índice de dependencia de la población en Castilla-la Mancha es muy elevado. Por otro lado, se observa un proceso de envejecimiento directamente relacionado con la disminución del grado de juventud; las causas ya las hemos analizado: control de natalidad y emigración profundamente interrelacionados.

Es la típica estructura demográfica de una región subdesarrollada en la que las prácticas de control de natalidad y la emigración han disminuido la población joven, y en la que el proceso de envejecimiento es cada vez más acusado.

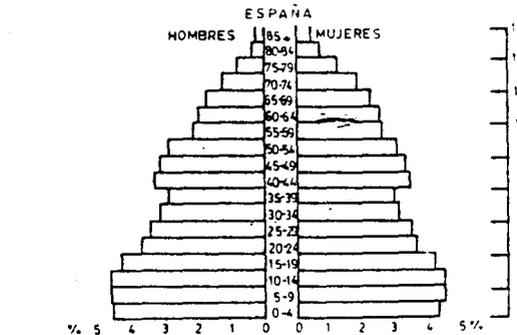
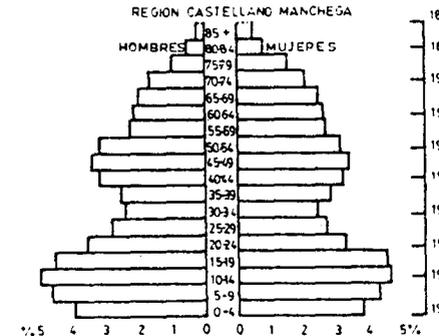
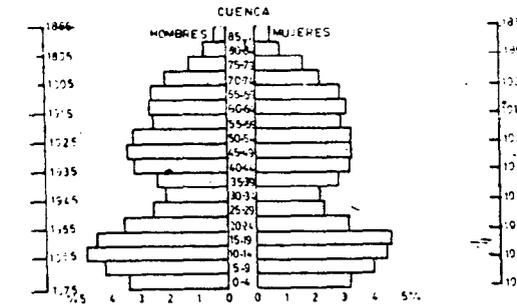
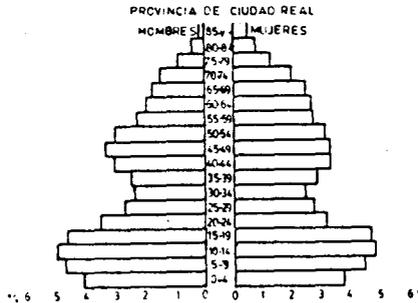
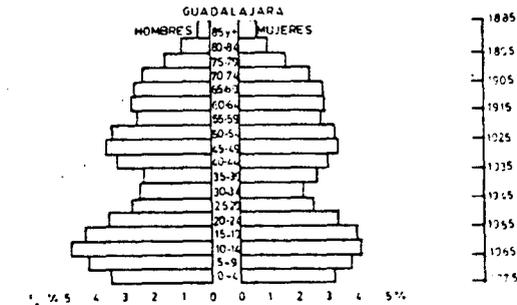
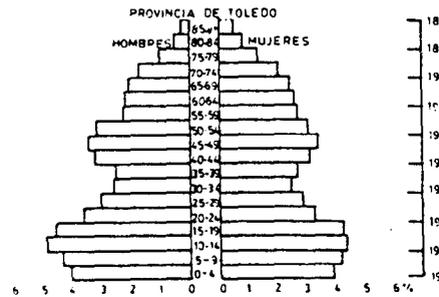
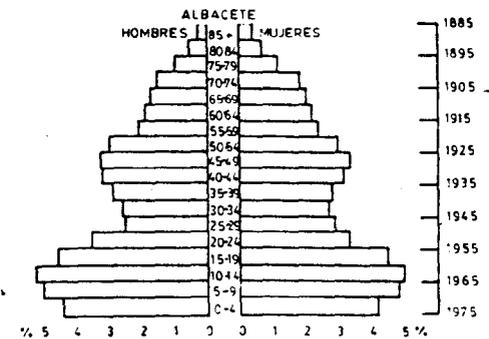
Todo esto lo podemos analizar más profundamente en las pirámides de edades, en las que se estructura la población por edades y sexos. Analizaremos y compararemos las pirámides de edades del conjunto nacional y de Castilla-La Mancha, para pasar después a apuntar los principales rasgos de cada una de las pirámides provinciales.

La pirámide de edad nacional revela, por su forma de pirámide en transición a campana, una población en proceso de envejecimiento con un alto grado de dependencia progresiva. La base de esta pirámide, relativamente ancha, es un claro signo de este grado de dependencia, y supone una disponibilidad de fuerza de trabajo futura que difícilmente podrá ser ocupada.

Frente a esta estructura, la región castellano-manchega posee una pirámide de población en forma acampanada, con fuertes pérdidas de población activa por emigración y un proceso de envejecimiento más acusado que el que aparece en el ámbito nacional, debido a la disminución de los efectivos de población infantil y juvenil. El grado de dependencia es aún más fuerte, precisamente porque la población

Fuente: Aurora García Ballesteros. "Ocupación y Paro en Madrid y en la región castellano-manchega".

Estudios Geográficos. Madrid mums. 156-157. 1979



activa falta de la región en gran proporción.

La profesora García Ballesteros, de la que hemos tomado las cinco pirámides provinciales, la regional y nacional, en su reciente estudio afirma al referirse a ellas que:

“La pirámide de edades de 1975 de la región castellano-manchega presenta las características típicas de una población en vías de envejecimiento: acusada muesca migratoria y su consiguiente repercusión en la base de la pirámide, que se estrecha ante la progresiva disminución de la natalidad, tendencia al ensanchamiento en los escalones superiores... Las pirámides de todas las provincias de la región apenas se desvían de la media y son todas ellas representativas de estadios más o menos avanzados de envejecimiento demográfico”.

Esta autora insistirá en las altas tasas de dependencia, en el gran número de inactivos, en la baja producción por empleo y en la marginación económica, ya que “la renta regional, solo supone el 3,48 por ciento de la nacional”.

SEGUN LOS SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA

La población activa en Castilla-La Mancha ascendía en 1970 a 557.239 personas, lo cual supone un 33,8 % de la población total regional (ver Cuadro nº. 10).

Todas las provincias castellano-manchegas han sufrido en la década 60-70 una disminución de su población activa. Cuenca y Guadalajara, las zonas más deprimidas de la región, son las que más han acusado este descenso de la población activa, que sólo puede ser debido a la disminución de los puestos de trabajo, disminución que engendra directamente paro y emigración de la fuerza de trabajo.

El potencial de fuerza de trabajo existente en la región es, a pesar de la emigración, es muy superior a la demanda de población activa existente (ver cuadro nº. 11). Las cifras señalan que sólo un 52,3 % de la población potencialmente activa de la región realiza algún trabajo. Esto es revelador de una situación de subempleo que responde tanto a las escasas disponibilidades financieras de inversión, como a una falta de acción y planificación gubernamental sobre una región subdesarrollada como es Castilla-La Mancha (falta de acción y planificación que son nos parece, muy conscientes).

En esta situación de subempleo influye decisivamente la mínima presencia de la mujer en el terreno productivo: sólo un 11,02 % de la población activa castellano-manchega es femenina, lo cual es un indicativo más del subdesarrollo socio-económico de la región respecto del conjunto nacional con un 19,5 % de población activa femenina (ver Cuadro nº. 12).

La población no-activa económicamente en Castilla-La Mancha alcanzaba, en 1970, 1.149.285 personas, lo cual supone un grado de dependencia muy elevado: 2,06 personas inactivas por cada trabajador. Dentro de esta cifra se incluyen las relativas al desempleo en Castilla-La Mancha, problema lo suficientemente interesante como para intentar analizarlo más detenidamente.

En Castilla-La Mancha el paro ha aumentado desde 1970 en más de un 1.000 %, de forma casi paralela al aumento del desempleo a nivel nacional.

Los índices de paro-registrado en 1970 son francamente bajos si los comparamos con los actuales. En 1970, los datos oficiales asignaban a Castilla-La Mancha un total de 5.064 parados, con una tasa de desempleo del 0,8 % (ver Cuadro nº. 13). Por provincias, era Ciudad Real la que registraba más altas tasas de paro, seguida de Cuenca y Albacete. Sin embargo, parece claro que el paro-registrado era muy inferior al paro-real, estimado en 17.034 personas en 1970, lo cual supone una tasa de desempleo superior en más de tres veces a la registrada, tasa que se elevaba al 2,9 %.

Datos más recientes sobre el paro en la región castellano-manchega los podemos obtener del trabajo de J. Arango Fernández y L. Martínez Noval, “La dimensión espacial de la crisis en España”, así como del estudio de J.M. Richard Tolsada, “Desempleo en Castilla-La Mancha (1979)”. Estos datos, referidos al período 1976-1979, nos dan idea de la crisis económica en que está inmerso el país en general, y Castilla-La Mancha en particular como una de las regiones más subdesarrolladas del conjunto nacional.

El paro ha aumentado en más del doble desde 1970, con una tasa de desempleo regional del 5,4 % de la población activa de media hasta el primer trimestre de 1979. En el resto del año 1979, la tasa de desempleo se ha incrementado de una forma espectacular hasta alcanzar el 8,34 % siendo Ciudad Real la provincia más afectada por el paro y Cuenca la que presenta menores tasas de desempleo debido a a su escasa industrialización y a que la actual crisis económica afecta fundamentalmente a los Sectores Secundario y Terciario (ver Cuadro nº. 13).

De los 45.820 parados de Castilla-La Mancha en 1979, su distribución por Sectores económicos (ver cuadro nº. 14) nos muestra claramente como el desempleo afecta fundamentalmente al sector secundario en general y en particular al subsector de la Construcción, con un 36,14 % de participación en el total de las cifras del desempleo regional. Por otro lado, el paro afecta de forma directa a los jóvenes que buscan el primer empleo, suponiendo este grupo más del 22 % de todos los parados regionales.

A la vista de estos datos la conclusión inevitable es que el proceso de incremento constante del desempleo parece ser, por ahora, un proceso irreversible. Efectivamente, los datos oficiales referentes al primer trimestre de 1980 nos muestran un incremento de la tasa regional de paro hasta un 8,71 ‰, inferior a la tasa de desempleo del conjunto nacional que alcanza el 9,29 ‰ de la población activa. Esta inferioridad se debe a la participación en la media regional de la baja tasa de la provincia de Cuenca, que se sitúa en el 3,75 ‰ por razones ya expuestas; el resto de las provincias de Castilla-La Mancha muestran una tasa de desempleo superior a la media nacional: Ciudad Real con un 11,03 ‰, Guadalajara con un 9,76 ‰, Toledo con un 9,74 ‰ y Albacete con un 9,30 ‰.

“Las perspectivas de solución al problema del paro no son nada claras... La protección por desempleo es una de las dos caras de toda política de empleo coherente; la otra obviamente es la de estimulación del empleo” (J. M. Richard Tolsada: “Desempleo en Castilla-La Mancha (1979)”).

En cuanto a los Sectores de actividad, los datos muestran el predominio neto del Sector Agrario en Castilla-La Mancha en razón de la población activa en él empleada (ver Cuadro nº. 15), predominio que, a pesar de haber descendido en la década 60-70, sigue manteniendo una estructura de desequilibrio en cuanto a la fuerza de trabajo empleada en los distintos Sectores productivos.

El Sector Terciario ha experimentado un considerable aumento en las dos últimas décadas en Castilla-La Mancha, aumento paralelo al del conjunto nacional y ligado, indiscutiblemente, al alza del nivel de vida que exige más y mejores Servicios (escuelas, centros sanitarios, Bancos,...), con la consiguiente demanda de fuerza de trabajo.

Si comparamos las cifras nacionales con las regionales, observamos que Castilla-la Mancha soporta un retraso de 10 a 15 años en razón de la distribución de la población activa por Sectores con respecto al conjunto nacional. Esto es sólo un dato más que nos ratifica que la región castellano-manchega es una de las zonas subdesarrolladas de la nación.

NIVEL SOCIO-CULTURAL DE LA POBLACION REGIONAL

El hecho de que el analfabetismo esté en continua regresión no quiere decir que sea un problema prácticamente liquidado. Esto nos lo demuestran las altas tasas de analfabetismo que se observan a nivel nacional y regional (ver Cuadro nº. 16). A nivel regional, la tasa de analfabetismo es de 14,1 ‰, y supera ampliamente la nacional. Es, también, un signo de subdesarrollo, cuyas causas habría que buscar en la preponderancia del poblamiento rural y de la agricultura como medio de subsistencia y actividad económica fundamental que no exige una cualificación de la fuerza de trabajo.

Las tasas de escolaridad en Castilla-La Mancha se muestran, en general, acordes con las cifras nacionales, excepción hecha de Ciudad Real y Guadalajara: Ciudad Real presenta una tasa de escolaridad muy inferior a la nacional, mientras Guadalajara la supera ampliamente (ver Cuadro nº. 17).

En cuanto a los grados de enseñanza (ver Cuadro nº. 18), se observa que la Enseñanza Básica ocupa un lugar destacado respecto de la Enseñanza Media. La Enseñanza Universitaria en 1970 no existía en la región; en la década 70-80, esta enseñanza ha aparecido en el conjunto regional, aunque con una entidad aún muy pequeña: se han abierto los Colegios Universitarios de Ciudad Real, Cuenca y Toledo, así como la Universidad Laboral de Albacete. En el futuro está pendiente un proceso de integración de estas entidades en las Universidades de Madrid, ó bien la creación de la Universidad de la Mancha que unificaría estas instituciones.

6. CONCLUSION: EL DESPOBLAMIENTO Y SUBDESARROLLO DE CASTILLA-LA MANCHA, PROCESO IRREVERSIBLE.

“ En términos de economía dinámica, las relaciones entre población y economía se expresan en rapidez de crecimiento de población y de capacidad de empleo y de distribución de medios de existencia de las economías”. (P. George: “Población y Poblamiento”).

Aparecen, así, dos estructuras diferentes a nivel económico-poblacional que se oponen entre sí: las economías desarrolladas “de consumo” frente a las economías subdesarrolladas “de penuria”.

Dice P. George, que “el producto nacional aumenta en la proporción del cuádruplo del incremento natural de la población”. Sin embargo, este aumento no repercute en las variaciones del nivel de vida de toda la población, sino que afecta desigualmente a unas regiones y otras, siendo así el factor principal de los desequilibrios regionales y locales. En consecuencia, aparecen economías desarrolladas (Madrid, Cataluña, País Vasco, País Valenciano) junto a economías subdesarrolladas (Andalucía, Extremadura, Galicia, Aragón, Castilla-León, Castilla-La Mancha) que experimentan la demanda de poblaciones cada vez más numerosas sobre una renta nacional que para ellas aumenta lentamente.

Estas economías subdesarrolladas son economías de paro y subempleo, puesto que si toda la fuerza de trabajo disponible estuviese en situación de actividad, se superaría el subdesarrollo. Pero el problema no es sólo económico o financiero, sino también político: “Hay paro porque no hay medios de creación de empleo; y hay paro en la medida en que los proyectos de creación de empleo tropiezan con estancamientos en su aplicación, vinculados a las formas de relación de dominación características de las relaciones entre regiones desarrolladas y regiones

subdesarrolladas, y con obstáculos de estructura interna de la sociedad y la economía". (P. George: "Población y Poblamiento").

El problema es claro y rebasa los ámbitos regionales y, a veces, los nacionales (no hay que olvidar que los centros de decisión reales y efectivos son, muchas veces, supranacionales). Y es que no hay que perder de vista que, como dice P. George, "de hecho, abordar los problemas de relación entre economía y población... es tomar en consideración el conjunto de estructuras y de relaciones políticas".

Dentro de este contexto, la región castellano-manchega aparece como un ejemplo de región subdesarrollada: economía subdesarrollada "de penuria", carente de inversiones fuertes, que es incapaz de responder a las necesidades de una población en alza. Ante esta situación de fuerte presión demográfica, la fuerza de trabajo atraviesa una situación de subempleo (que no intenta superarse realmente, porque ésto supondría un cambio de estructuras peligroso) y de paro, y sólo tiene como salida la emigración como forma de subsistencia.

Esta situación se traduce, en términos demográficos, en una pérdida de efectivos humanos notable y, consiguientemente, en un proceso de despoblamiento irreversible mientras no se transformen sus causas a nivel estructural y coyuntural.

Todo este proceso sólo podría tener dos soluciones (expuestas en el "Informe Sociológico de la Fundación FOESSA de 1975").

- aumentar el ritmo de crecimiento de la producción.
- disminuir las tasas de crecimiento de la productividad por persona, lo que generaría nuevos puestos de trabajo.

La primera solución parece razonablemente imposible para el sistema vigente; la segunda no le conviene.

Por tanto, parece lógico concluir que los graves problemas que Castilla-La Mancha tiene planteados en cuanto a su población y economía (paro, subempleo, emigración) tienen difícil solución dentro del sistema vigente, por la simple razón de que llegar a esa solución supondría poner en entredicho la correlación de clases existente, lo que abocaría inevitablemente a un cambio de estructuras socio-económicas y políticas. Esto sólo lo podría resolver una política Autónoma auténtica con planteamientos socio-económicos reales y serios.

II. LA ECONOMIA

1. INTRODUCCION: LA POBREZA ECONOMICA DE UNA REGION AGRICOLA, CASTILLA-LA MANCHA.

"Uno de los temas que preocupan actualmente en relación con las comunidades y regiones españolas es el de su distinta capacidad y nivel económico, debido a los problemas que ello puede originar para la prevista generalización de las propias autonomías e incluso para la consecución, a largo plazo, de un mayor grado de quilibrio en la distribución regional de la renta y de la riqueza". (Equipo de Coyuntura Económica de "El País": "Aspectos económicos de las comunidades y regiones españolas").

Iniciamos desde esta perspectiva el análisis de la economía de Castilla-La Mancha, de las bases en que se asienta y de los problemas y dificultades con que se enfrenta. Partiremos de unas características globales de la economía regional para pasar después a analizar los diversos sectores de la producción, Agrario, Industrial y Servicios, intentando, por último, una visión global de la situación de la economía regional y de sus posibilidades de desarrollo.

Al analizar la población regional, hemos concluido que Castilla-La Mancha es una región con una economía incapaz de responder a las necesidades de una población en alza; una economía de paro, subempleo y emigración; una economía, en fin, subdesarrollada en el contexto nacional.

Y esta es, también, la conclusión que se desprende del estudio de Equipo de Coyuntura Económica de "El País", "Aspectos económicos de las comunidades y regiones españolas", publicado el 4 de Mayo del presente año. En el citado artículo se intenta, en principio, demostrar que no existen sólo dos Españas desde el punto de vista económico: una intensiva, rica e industrial frente a otra extensiva, pobre y agrícola. Existe, indiscutiblemente, una España desigual; y este grado de desigualdad económica es el que determina una España regional diferente.

Castilla-La Mancha aparece, según datos del estudio mencionado, como una región Agrícola, al poseer una de las más altas tasas de participación del Sector Primario en el Producto Regional Bruto, un 21,75 %.

Por otro lado (ver Cuadro nº. 19), Castilla-La Mancha, que aparecía como un desierto poblacional con una densidad de 21,08 h/km², aparece también como un desierto económico, la segunda densidad de producción más baja del conjunto nacional, 3.844,7 miles ptas/km², detrás de nuevo de Extremadura. La producción por habitante en Castilla-La Mancha asciende a 188.279,8 miles ptas., superior a la de Extremadura, Andalucía, Galicia y Canarias, e inferior a la del resto de las regiones españolas. Pero esta relativa potencia económica se ha conseguido en razón directa de una mayor emigración de la población más que de un alza de la producción.

Se observa, pues, que en un análisis comparativo de las regiones españolas, Castilla-La Mancha aparece como una de las más pobres y menos desarrolladas del conjunto nacional.

2. AGRICULTURA Y GANADERIA

EL ESPACIO FISICO DE CASTILLA-LA MANCHA, CONDICIONANTE DE LA EXPLOTACION AGRARIA.

La superficie total de Castilla-La Mancha es de 79.217 Km², que representan un 13,4 % del total nacional. Su distribución por provincias es la siguiente: Albacete 14 862 km², Ciudad Real 19.741 km², Cuenca 17.063 km², Guadalajara 12.197 km², Toledo 15.345 km².

El 67 % de las tierras de la región tienen una altitud media de 601-1000m; las tierras entre 1000-2000 m ocupan un 21 % de la extensión regional; por último, las tierras bajas entre 201-600 m alcanzan sólo el 12% (ver Cuadro nº. 20).

Dos espacios geográficos distintos ocupan, pues, la región: uno montañoso y otro llano.

El primer sistema montañoso que nos encontramos es el Sistema Central. Con un desarrollo O-E, es un zócalo antiguo Herciniano (Era Primaria), rejuvenecido por el movimiento Alpino (Era Terciaria). El clima que se da aquí es un clima frío de montaña, con una temperatura media de 10° y unas precipitaciones anuales que varían de los 600 mm³ a los 2000 mm³. El tipo de vegetación que aparece es de bosques y pastizales.

A continuación, y también por el N, se desarrolla el Sistema Ibérico en dirección NO-SE, condicionando el clima de parte de las provincias de Guadalajara y Cuenca. Son montañas marginales alpinas que se formaron en la Era Terciaria, en las cuales encontramos un clima frío continental cuya temperatura media oscila entre 10° y 12° y con unas precipitaciones de 800 mm³ anuales. Los tipos de vegetación más característicos de esta zona son la de montaña y la mediterránea.

Al SO se extiende la Sierra de Alcaraz. Es un sistema montañoso exterior a la Meseta, que presenta un clima frío de montaña con temperaturas medias que oscilan entre los 12° y los 14° y unas precipitaciones anuales de unos 600 mm³ anuales. La vegetación es propia de montaña.

Las estructuras montañosas de Sierra Morena y Los Montes de Toledo pertenecen al zócalo antiguo Herciniano con afloramientos de materiales más jóvenes. El clima es, en general, frío continental con temperaturas oscilantes entre los 14° y los 16° y unas precipitaciones que varían de 600 mm³ a 800 mm³ anuales.

La vegetación típica es el bosque mediterráneo de hoja perenne, degradado a veces en matorral.

El espacio geográfico llano de la región es una cuenca interior postalpina en la que distinguimos tres zonas: la Alcarria, La Mancha y la Fosa del Tajo. El clima es templado continental, con valores de temperaturas en torno a los 13° de media anual y unas precipitaciones que oscilan entre los 300 mm³ y los 600 mm³. La vegetación es de bosque mediterráneo degradada en matorral, junto a algunas zonas de estepa.

En general, los suelos de la región castellano-manchega son los suelos pardos, en sus distintas variedades.

Los ríos que atraviesan la región discurren en dos sentidos: Tajo (1007 Km) y Guadiana (820 Km) hacia el Atlántico; Júcar (498 Km) y Segura (341Km) hacia el Mediterráneo.

Parece claro que el espacio físico de Castilla-La Mancha es un espacio idóneo para la explotación agraria por sus principales características: gran porcentaje de tierras llanas, ocupadas por suelos pardos escasamente lixiviados y ricos y fértiles, y unas redes hidrográficas extensas aunque apenas aprovechadas.

FACTORES INFRAESTRUCTURALES DEL SECTOR AGRARIO:

Aprovechamiento del suelo (ver Cuadro nº. 21)

En Castilla-La Mancha, la superficie productiva es superior en un 3°% a la del conjunto nacional, lo cual se debe, en gran medida, al alto porcentaje de tierras labradas en nuestra región. Dentro de las tierras labradas, es neto el predominio del secano, con un 51,8°%; sobre el regadío, con sólo un 2,1°%; ésto es un claro indicador de la infrautilización de los recursos naturales en nuestra región, en este caso de las importantes redes hidrográficas con que contamos, que no solamente no se utilizan sino que además se cede agua a la región murciana a través del trasvase Tajo-Segura.

La tierra y su explotación.

Para comprender la actual estructura de la tierra en Castilla-La Mancha tendríamos que remontarnos a la Edad Media, al momento de la Reconquista y la Repoblación.

Existieron dos formas de repoblación en esta zona: una repoblación Concejil y una repoblación por Ordenes Militares. En la primera de ellas, la mayoría de las tierras pertenecían a los Concejos, y eran ellos los que las explotaban como tierras de Comunes; en el S. XVI, Felipe II ordenó la venta de las tierras Comunes y de

Baldíos, creándose así áreas de pequeñas propiedades, que afectaron a las hoy provincias de Madrid, Cuenca y Guadalajara. La otra forma de repoblación, la repoblación por Ordenes Militares, afectó a las provincias de Ciudad Real, Albacete y Toledo fundamentalmente; su consecuencia directa en la estructura de la tierra fue la creación de grandes latifundios, estructura que se modificó en el S. XIX con las desamortizaciones de Madoz y Mendizabal, creándose así un mayor número de propietarios y de propiedades, y produciéndose una disminución de la extensión de las grandes propiedades.

La explotación de estas tierras se caracteriza por su fragmentación (ver Cuadro nº. 22). La mayoría de estas explotaciones están en manos de sus propietarios, más del 80 % de la existentes; en régimen de arrendamiento se encuentran el 12,8 %; y sólo un 5% están en manos de aparceros.

La superficie media de cada explotación en Castilla-La Mancha es de 29,4 Has. aunque existen grandes diferencias dentro de la media. Esta excesiva fragmentación de la tierra tiene consecuencias negativas en la productividad agraria: pérdidas de tiempo y de inversiones, pérdidas de suelos útiles en lindes y veredas, dificultades de mecanización en algunas zonas.

Se ha observado en la década 60-70 una disminución del número de explotaciones agrarias en la región: de 239.844 explotaciones en 1962 se ha pasado en 1972 a 199.147. Esta disminución se ha realizado a costa de la emigración de los campesinos trabajadores de las explotaciones más pequeñas ante la imposibilidad de subsistir, y de la consiguiente absorción de estas tierras por las explotaciones de mayor número de Has.

Mecanización.

En los últimos años se ha producido un gran aumento del parque de maquinaria agrícola de Castilla-La Mancha. Esta maquinaria es muy adaptable a las características de la región, debido a la gran extensión de superficies llanas. Sin embargo, este parque de maquinaria está infrutilizado.

De todas las provincias, es Toledo la que posee, los más altos índices de mecanización, frente a las bajas tasas de Cuenca como caso extremo.

En cuanto a la utilización de fertilizantes, los índices regionales están muy por debajo de los nacionales, lo cual repercute negativamente en la producción y en la productividad y provoca, a la larga, la destrucción y el empobrecimiento de los suelos.

La población activa.

El último factor condicionante de la producción agraria es la fuerza de trabajo. Como en "Población", ya hemos analizado la población activa y su distribución por sectores económicos, sólo repetiremos aquí que en Castilla-La Mancha existe

un excedente de población activa agraria que dificulta la consecución de altas productividades por trabajo empleado y puede estar abocada al desempleo si desaparecen los coyunturales mercados de los productos castellano-manchegos o se introduce la mecanización de manera espectacular.

LA PRODUCCION AGRARIA EN CASTILLA-LA MANCHA

Los principales productos de Castilla-La Mancha son el trigo, el olivo y el viñedo.

El trigo ocupa el mayor porcentaje de superficie cultivada, pero se encuentra en franca regresión por su bajo precio en el mercado.

El viñedo no aumenta la extensión, por la dificultad de introducir maquinaria agrícola, así como por la mala comercialización que soporta los bajos precios en el mercado que alcanza en los años de abundancia. Otro problema con el que se encuentra este cultivo es el de la escasa tipificación de los vinos regionales.

En cuanto al olivo, existe una tendencia regresiva en su cultivo debido al encarecimiento de los medios de producción, cuyo valor es muy superior al generado por el aceite.

De menor importancia son los cultivos hortícolas y los árboles frutales, debido a la escasez de tierras de regadío.

La región Castilla-La Mancha ocupa el 13,4 % de las tierras de la nación; sin embargo, su participación en el Producto Agrícola Nacional se reduce al 8,69 % (ver Cuadro nº. 23).

La producción agrícola castellano-manchega en el contexto nacional aumentó en los últimos años, así como el valor de esta producción. Pero este crecimiento económico no ha sido debido a la ampliación de la producción, sino más bien a la inflación de una economía de mercado que ha hecho aumentar los precios de los productos agrícolas según la demanda y no según los costos de producción; Por lo tanto, pasada la coyuntura alcista de precios agrarios, el crecimiento económico puede verse frenado o adquirir rasgos regresivos.

Una de las características de la agricultura castellano-manchega es la baja productividad que soporta. A ella contribuyen los cultivos tradicionales, trigo, vid y olivo, que ocupan casi el 95% de las tierras cultivadas, pues son productos que se ven afectados por una política de precios muy inestable en relación con su carácter excedentario o no. Mucha más productividad se obtiene en cultivos hortícolas y frutales, pero las pocas tierras irrigadas que existen, imposibilita la diversificación de productos. También influyen en la baja productividad regional el escaso consumo de fertilizantes, así como la infrutilización de la maquinaria agrícola y la dimensión de las explotaciones, muy pequeñas unas y demasiado grandes otras.

LA GANADERIA

La Ganadería en Castilla-La Mancha ocupaba un puesto importante ya en época musulmana, y obtuvo sus grandes privilegios desde el comienzo de la Edad Media. Grandes rebaños trashumantes de ganado lanar atravesaban cada año La Mancha y pastaban en las orillas del Guadiana y en los montes cercanos. En el S. XII las asambleas locales de ganaderos reciben el nombre de Mesta; la Mesta monopolizó el gran comercio de lana y, aunque a partir de la segunda mitad del S. XVI inició su decadencia, conservó sus privilegios y beneficios hasta 1837. A partir de este momento, se inició la decadencia del sector ganadero en nuestra región.

Actualmente, la ganadería se explota en forma extensiva principalmente, a causa de la descapitalización que preside todo el sector agrario y ganadero.

En 1976, el número de cabezas existente en la región era de 3.583.369 (ver Cuadro nº. 24). La especie predominante es la ovina, que representa el 69 % del total de cabezas existentes en la región; le sigue la porcina con un 14,6 %; la caprina, a continuación, supone el 8,9 % del total de cabezas, la ganadería bovina, poco desarrollada, sólo alcanza el 5,3 %; por último, las especies equinas están representadas en todas las provincias pero con porcentajes muy alejados del resto de las especies ganaderas. Son Toledo y Ciudad Real las provincias que más número de cabezas censadas poseen.

Las producciones ganaderas tienen una gran incidencia en la economía agraria de la región. La carne producida en las diferentes provincias de la región castellano-manchega (ver Cuadro nº. 25) sumó 83.726 tm durante 1976, lo que supuso el 38 % del total nacional; las provincias más productoras son Toledo y Albacete. La producción de leche en Castilla-La Mancha (ver Cuadro nº. 26) fue en 1976 de 266.986 litros, utilizados para el consumo humano y para el consumo industrial y la elaboración de productos derivados; de entre estos productos derivados merece especial mención el queso, para el que habría que solicitar una política de protección de la denominación de origen del queso manchego.

LOS PROBLEMAS DE LA AGRICULTURA REGIONAL.

Está claro que en el campo castellano-manchego la característica más destacada es la subutilización de los recursos naturales existente: llanuras inmensas, agua para irrigarlas, y, sin embargo, la agricultura castellano-manchega está sumida en el subdesarrollo productivo. ¿Por qué?. En principio por la falta de una capitalización del sector que posibilite la creación de una infraestructura agraria que desarrolle el campo castellano-manchego; además, es importante señalar, como lo hace el Equipo de estudio de la Confederación Española de Cajas de Ahorro, que la falta de inversión en el sector agrario es casi total, ya que el valor generado por la producción agraria se dedica a otros sectores más productivos, y ocasiona así la

descapitalización agrícola. Por otro lado, la falta de industrias transformadoras de las materias primas y productos agrarios regionales para su posterior comercialización es otra de las posibles causas del subdesarrollo agrícola regional.

Posibles soluciones al problema de la agricultura en Castilla-La Mancha son difíciles de plantear sin suponer una transformación de las estructuras de la producción regionales antes o después. Aparte de la posible introducción de productos cuya comercialización no esté sujeta a coyunturas excesivamente variables, aparte de la expansión de los regadíos, aparte de la consecución de una mayor productividad, el problema fundamental sería el fomento de una conciencia cooperativista (y sería aquí donde los ayuntamientos tendrían que desempeñar un papel decisivo, explotando las tierras de Propios como una gran cooperativa) que permitiera la comercialización de los productos por los propios agricultores y su independencia de los intermediarios; también sería importante el fomento de la inversión en este sector, potenciando el desarrollo agrario regional. Tal y como concluye el Informe de la Confederación Española de Cajas de Ahorro, "habría que desarrollar e industrializar el sector agrario desde una perspectiva social, que palie el gran problema de la baja productividad y el paro".

3. EL SECTOR INDUSTRIAL EN CASTILLA-LA MANCHA

EVOLUCION HISTORICA.

Dice el geógrafo J. Vilá Valentí en "La Península Ibérica", que "una revolución industrial no puede entenderse si no va a compañada o precedida de un aumento de las superficies cultivadas, de una mayor productividad y del aumento de la fuerza de trabajo como consecuencia del crecimiento demográfico". En Castilla La Mancha, estas condiciones necesarias para una efectiva industrialización han aparecido en tres momentos históricos: el S. XVI, el S. XVIII y la segunda mitad del S. XIX. Pero en nuestra región se acentúan los problemas que impidieron a nivel nacional un proceso de industrialización: la falta de una burguesía poderosa y la falta de unos mercados estables que posibilitaran una continuada salida de productos.

El primer foco industrial en nuestra región aparece en el S. XVIII con la puesta en explotación de las minas de mercurio de Almadén. Pero es este un foco minero, no industrial en el pleno sentido de la palabra, que no crea ningún núcleo de población importante a su alrededor y cuya incidencia en el desarrollo regional es escasa debido a su carácter alóctono y a ser propiedad estatal.

Las verdaderas industrias de tipo moderno se redujeron a las creadas por iniciativa estatal en el mismo siglo en Guadalajara y Talavera de la Reina: industrias de

paños y cerámica que recogían la tradición artesano-manufacturera del XVI, pero que se hundieron ante la falta de mercados y de una infraestructura de comunicaciones que los crease.

En el S. XIX, aparte de las pequeñas empresas de tipo artesanal, aparece un nuevo foco industrial alóctono: Puertollano, donde en 1873, se inicia la explotación de la cuenca minera; como consecuencia de esta explotación nace y se desarrolla "una ciudad cuya razón de ser no es otra que la de concentrar los elementos técnicos y la población necesarios para su aprovechamiento" (P. George: "Geografía Urbana"), una ciudad cuyo desarrollo no incide en la región en que se enmarca, y más teniendo en cuenta que la empresa explotadora, la S.M.M.P. no es nacional. Es una industria extractiva, falta de mercados estables y cuyo crecimiento está sujeto a coyunturas nacionales o internacionales de demanda cuantitativa de carbón: Guerra de Cuba, Primera Guerra Mundial, Periodo de autarquía de la España franquista,...).

En el S. XX se produce el verdadero desarrollo industrial de Puertollano, sobre todo desde 1945, año de instalación de una planta de EN.CA.SO. para la destilación de pizarras bituminosas. Desde este momento se desarrollará en la ciudad la industria petroquímica, con la instalación de la Refinería de Petróleo (1965), de diversas empresas petroquímicas (ALCUDIA S.A., CALATRAVA S.A. y PAULAR S.A., entre 1966 y 1968; MONTORO S.A. en 1973) y energéticas (Centrales Térmicas de Electricidad EN.CA.SO. y SEVILLANA, en 1918 y 1972).

Aparte del desarrollo del foco industrial de Puertollano, se van a poner en marcha en Castilla-La Mancha, a partir de 1959, unos polígonos industriales creados por iniciativa estatal, cuyo análisis intentaremos esbozar al hablar de la localización industrial en la región.

PRODUCCION Y CONSUMO ENERGETICOS.

Uno de los aspectos condicionantes del desarrollo industrial de una región lo constituye la existencia y aprovechamiento de recursos energéticos. En Castilla-La Mancha los recursos energéticos, escasos en relación con las demandas de energía y productos energéticos, se reducen a las centrales eléctricas y nucleares existentes y a la producción de hulla.

En 1975, la región castellano-manchega contaba con 117 centrales eléctricas (112 hidráulicas y 5 térmicas) y una central nuclear. El saldo eléctrico regional es positivo; no obstante, las redes de transporte y distribución tienen escaso recorrido, lo cual no permite atender debidamente las necesidades de energía eléctrica de la región.

La producción y el consumo eléctrico (ver Cuadro n.º. 27) varían en la región de unas provincias a otras; en general, Castilla-La Mancha presenta menor consumo de energía eléctrica que producción, debido a la "exportación" de este recurso a Madrid. Toledo y Guadalajara son las provincias con mayor producción energética, debido a su proximidad a Madrid. En cambio, el mayor consumo corresponde a las provincias de Albacete y Ciudad Real, a causa de su mayor desarrollo industrial.

La producción de combustibles sólidos en la región se limita a la hulla de Puertollano, razón por la que es necesario recurrir a la importación de otros tipos de combustibles sólidos. En cuanto al consumo de combustibles sólidos en Castilla-La Mancha (ver Cuadro n.º. 28), la mayor parte del mismo se concentra en la provincia de Ciudad Real, con más del 92 % del total regional, mientras que Cuenca no consume ningún tipo de combustibles sólidos; en general, es la hulla la que supone más del 94 % del consumo regional de combustibles sólidos.

SITUACION GLOBAL DE LA INDUSTRIA CASTELLANO-MANCHEGA.

A nivel general, la industria castellano-manchega es escasa y aparece desigualmente localizada.

El nivel de industrialización varía de unas provincias a otras:

- Ciudad Real es la provincia más desarrollada industrialmente de la región. Pero su desarrollo no es global, ya que se halla concentrado sólo en dos zonas: al S-SO, Puertollano y Almadén, con industrias químicas y extractivas, que no forman un eje de expansión industrial debido a las características de sus empresas y a la falta de una infraestructura de comunicaciones desarrollada; al E-NE, el eje Alcázar de San Juan-Manzanares-Valdepeñas que enlaza con el triángulo Valdepeñas-Daimiel-Tomelloso. El resto de la provincia aparece como un vacío industrial con escasos establecimientos muy diseminados: Calzada de Calatrava (adhesivos y pegamentos), Boiaños (conservas vegetales), Ciudad Real (planta azucarera), Almagro (industria artesana de encajes)...,
- Toledo localiza sus industrias en el eje que define la carretera Madrid-Toledo, en establecimientos en los que, en general, es característica la diversificación de la producción: Toledo (electrónica, orfebrería, mazapanes), Quintanar de la Orden (licores y chocolate), Castillejo (cemento), Yales, Esquivias,...
- En Albacete se localizan las industrias sobre la línea que define el ferrocarril. En la capital se instala el mayor número de industrias: confección, piensos compuestos, cuchillería, derivados del hormigón. Otros municipios de cierta entidad industrial son Almansa (calzado) la Roda y Villarrobledo.
- Guadalajara posee toda su industria localizada en el polígono del Balconillo. La capital, a nivel industrial, presenta un escaso desarrollo, semejante al de Ciudad Real y Cuenca, con industrias de muy poca importancia.
- Cuenca es la provincia menos industrializada de Castilla-La Mancha. La capital constituye el único punto de cierta concentración industrial, con empresas del sector madera-corcho-muebles. El resto de la provincia es un desierto industrial, a excepción de Cañizares y su industria de carburo de silicio.

Como ha podido observarse, son Ciudad Real y Toledo las provincias más industrializadas de la región, frente a Cuenca, que es la que presenta un menor desarrollo industrial.

Efectivamente, al analizar la repartición de las industrias en Castilla-La Mancha (ver Cuadro n.º. 29) observamos que las provincias con mayor número de establecimientos industriales son Toledo y Ciudad Real, mientras que Cuenca aparece en penúltimo lugar. Al analizar el valor de la producción industrial (ver Cuadro n.º. 30), Ciudad Real aparece en primer lugar con el 44,5 % del total de la producción industrial regional, mientras que Cuenca aparece en último lugar con sólo un 6,2 % de participación en el producto industrial regional.

Otro aspecto importante de la situación de la industria en Castilla-La Mancha es el análisis de los sectores de la producción. Las industrias alimenticias y de elaboración de bebidas ocupan un lugar destacado, aunque no sean suficientes para cubrir las posibilidades de la región; se encuentran con problemas de falta de financiación, elevado grado de atomización de las empresas y carácter artesanal de las mismas,... En segundo lugar destaca el sector Químicas, centrado fundamentalmente en Puertollano; estas empresas están financiadas en gran parte por capitales extranjeros y presentan una falta de mercados regionales que hace que su producción no incida en el desarrollo regional de una manera clara. Las empresas de la construcción han adquirido cierta importancia en la región por la facilidad de acceso a los canales crediticios y porque no exigen un alto nivel de cualificación de la mano de obra: pero la escasa demanda de viviendas, ligada al estancamiento y regresión demográficos así como a la falta de aprobación de los planes infraestructurales de obras públicas, están frenando actualmente la expansión del sector. El sector Minas y Canteras, por último, sólo aparece representado en Puertollano y Almadén.

LOCALIZACIÓN INDUSTRIAL EN CASTILLA-LA MANCHA

La localización industrial viene dada por la proximidad a los recursos naturales o por la existencia de condiciones infraestructurales favorables a su instalación. En Castilla-La Mancha, la localización industrial se atiene a estos presupuestos; aparecen, así, una zona industrial y siete polígonos.

Zona industrial.

La zona industrial a que nos referimos en Castilla-La Mancha es la de Puertollano, situada al SE del casco urbano con una extensión de 100 Has. Está ocupada por las instalaciones de ENPETROL, las petroquímicas anexas de MONTORO S.A., AL-CUDIA S.A., CALATRAVA S.A., PAULAR S.A. Y ARAGONESAS S.A.

La orientación de Puertollano hacia la industria surge en los años de la postguerra española, en la época de autarquía de la España franquista que obliga al INI a

aprovechar al máximo las posibilidades de la pizarras bituminosas para la obtención de combustibles y lubricantes, creando así complejos industriales allí donde se encuentran yacimientos de estos productos. Se trata, pues, de una zona industrial creada por la iniciativa estatal (aunque después se haya dado acceso al capital privado) cuyo mercado originario serán las zonas industriales del país y que, por tanto, no está inserta en la región castellano-manchega de una manera efectiva. Ni siquiera después, cuando la industria petroquímica hace su aparición en Puertollano en la última década, la producción industrial encontrará unos mercados regionales. Y es éste el principal problema del complejo industrial de Puertollano, unido a la deficiencia de las vías de comunicación y al fantasma de la desmantelación del complejo que sobre él pesa desde la unificación de las refinerías de Tarragona, Cartagena y Puertollano en ENPETROL y la atención preferente en cuanto a inversiones y modernización industrial se refiere que han recibido las dos primeras en perjuicio de la de Puertollano. Puede ser cierto que la petroquímica no sea excesivamente rentable en Puertollano. Pero no es menos cierto que no se puede privar a una ciudad y su comarca del sector económico del que se nutre la mayor parte de la población de una manera directa o indirecta.

Los polígonos industriales o el fracaso de los proyectos estatales de industrialización.

En un análisis de los polígonos industriales de Castilla-La Mancha es totalmente imprescindible evaluar las circunstancias que movieron al Estado en la España de los años 60 a tomar carta activa en el desarrollo industrial.

Según J. Gómez Mendoza en el estudio "La estrategia oficial de promoción de suelo industrial en España. Los polígonos del I.N.U.R.; un primer balance (1959-1974)", La Ley del Suelo de 1956, punto de partida para la creación y puesta en marcha de Polos de Desarrollo, Polos de Descongestión y Zonas de preferente localización industrial, no es sino un intento de "control estatal a escala nacional de la expansión urbana e industrial en aras a una ordenación equilibrada del territorio". Con estos presupuestos se va a crear el I.N.U.R., organismo encargado del emplazamiento de esos polígonos industriales y urbanos, que actuarán desde 1959 en cuatro fases, en las que los móviles son distintos.

En una primera fase, entre 1959 y 1963, los polígonos que se crean tienen un doble objetivo: la descongestión industrial de Madrid por una parte, y, por otra, dotar de infraestructura industrial a localidades sometidas a modernización agraria para estimular la instalación de industrias de transformación. En Castilla-La Mancha se delimitan los terrenos para la creación de cinco polígonos industriales:

- Alcés, de Alcázar de San Juan, con 102 Has de superficie, se delimita en 1961 y 1963. Es un polígono mixto, industrial y residencial, de descongestión de Madrid.
- Manzanares, en el municipio del mismo nombre, es más reducido, con una superficie delimitada en 1963 de 24,4 Has. Es también un polígono mixto de descongestión. Ambos de Ciudad Real.

- Los Palancares, en Cuenca, es un polígono industrial exclusivamente, delimitado en 1963, con 17 Has.
- El Balconcillo, en Guadalajara, es un polígono mixto de descongestión delimitado en 1961 sobre 38,2 Has.
- Toledo, en Toledo, se delimitó en dos fases, en 1959 y 1963, sobre un total de 109,1 Has, como un polígono mixto de descongestión.

Dice J. Gómez Mendoza en el anteriormente mencionado estudio que “La operación de descongestión de Madrid se ha saldado con un relativo fracaso en lo que a suelo industrial se refiere. Sólo en Aranda del Duero y en los dos polígonos de Guadalajara ha respondido la demanda rápidamente; en Alcázar de San Juan lo ha hecho con parsimonia, mientras que en Toledo y Manzanares quedaba en 1972, tras 8 y 6 años de oferta respectivamente, el 70 % y el 74,2 % de suelo edificable sin vender” El polígono de Cuenca, el único de esta fase que no apareció como un polígono de descongestión de Madrid, sólo se ha cubierto en 1972, después de 9 años de oferta.

La segunda fase de actuación del I.N.U.R. no afectó a Castilla-La Mancha, puesto que iba dirigida hacia los polos del Primer Plan de Desarrollo. Si han afectado a la región las actuaciones del citado organismo entre 1968 y 1971, tercera fase nacional de creación de estos polígonos y última a escala regional. En este período se presta una atención preferente a ciudades de distribución dispersa con vistas a favorecer su correcta ordenación urbana; se intenta, al mismo tiempo, dotar de polígonos industriales a todas las ciudades de alguna importancia y de ayudar al desarrollo industrial de determinadas ciudades y comarcas que, sin reunir las condiciones propias para la declaración de polos, conviene que reciban algún estímulo económico. En Castilla-La Mancha aparecen dos polígonos industriales:

- Campollano, en Albacete, polígono industrial delimitado en 1970 sobre 300 Has.
- Torrehierro, en Talavera de la Reina, polígono también industrial delimitado en 1969 y que ocupa una superficie de 382 Has.

Una valoración de estos últimos polígonos es aún difícil de realizar. “Sin embargo, el programa global parece, una vez más quedarse a nivel de declaración, sin que se instrumente una política general meditada en sus etapas de preparación de suelo industrial (J. Gómez Mendoza: “La estrategia oficial de promoción de suelo industrial. Los polígonos del I.N.U.R.; un primer balance (1959-1974)”).

EL ESTANCAMIENTO ¿SALVABLE? DE LA INDUSTRIA REGIONAL

Castilla-La Mancha aparece, después de este análisis del sector industrial, como una región falta de atractivo para la instalación de establecimientos industriales: la

inexistencia de recursos naturales, la escasa cualificación de la mano de obra, la falta de una infraestructura de comunicaciones adecuadamente desarrolladas son factores que condicionan, junto con la falta de un mercado desarrollado, este escaso atractivo regional.

Las industrias existentes en Castilla-La Mancha suelen ser ajenas a las características regionales, o están financiadas con capital extranjero o estatal. Los beneficios, cuando existen, no se invierten en la región que los genera, sino en otras zonas del país con más atractivo industrial. La falta de industrias agropecuarias o de industrias de transformación de los productos agrarios se acusa; cuando existe, esta industria padece una baja productividad en razón directa de su carácter artesanal y de la escasa tecnificación.

Estamos, pues, en una situación de estancamiento industrial agudizada desde la crisis económica que comenzó en 1973. Sería necesario fomentar el desarrollo cooperativista para salir de esta situación, ante la falta de actuación estatal meditada y enraizada en la región.

4. EL SECTOR SERVICIOS:

EL COMERCIO.

En la región castellano-manchega predomina el estrato intermedio de población, que junto con el escaso poder adquisitivo de una renta escasa, configura una demanda de tipo suburbano. Tanto el comercio rural como el urbano poseen unas características comunes: atomización (muy acusada en el comercio de productos alimenticios), carácter familiar de las empresas, esa cualificación del personal y ausencia de técnicas modernas.

El sector comercial de la región está perdiendo dinamicidad en los últimos años, al tiempo que la población activa en él empleada disminuye. Todo esto revela unos cambios estructurales de índole demográfico-económico que se aprecian claramente. Una idea sobre la evolución del comercio castellano-manchego nos la da el número de licencias expedidas (ver Cuadro nº. 31); sólo Ciudad Real y Guadalajara mantienen un aumento del número de licencias expedidas, frente a la franca regresión de Cuenca y el resto de las provincias. Por sectores, son los de madera y papel y actividades diversas los que aumentan en todas las provincias, mientras el más regresivo parece ser el de alimentación.

Las medidas a seguir para la mejora del sistema comercial señaladas en el Estudio de la Confederación Española de Cajas de Ahorro, tienen todas como punto de partida la máxima adecuación de la oferta a la demanda. También se señala como conveniente la potenciación de las cabeceras de comarca, a fin de introducir una mayor racionalidad en los desplazamientos y fomentar los procesos de asociación e integración de empresas comerciales.

AHORRO Y BANCA.

El peso fundamental del sector servicios recae sobre el Ahorro y la Banca.

En el campo del ahorro regional, diremos que éste tiene un carácter fuertemente centralizado dentro del propio sistema financiero. Por lo que respecta a las Cajas de Ahorro, se ha afirmado su vocación regionalista; sin embargo, una de las limitaciones de estas entidades reside en la obligatoriedad de canalizar un importante porcentaje de sus recursos hacia la suscripción de fondos públicos, así como la rigidez de los también porcentajes obligatorios que han de destinar a la pequeña empresa, a la agricultura y a la vivienda social.

Recientemente cabe destacar la existencia de un proyecto de fusión por parte de la Caja de Ahorros de Madrid hacia las de Albacete, Cuenca, Guadalajara y Toledo, pareciendo, por el momento, que únicamente Cuenca está dispuesta a ceptar la unión; Guadalajara y sus directivos se encuentran divididos; Toledo muestra escaso interés; Albacete desea un proceso de asociación entre las cuatro regionales sin inclusión de Madrid; Ciudad Real carece de Caja de Ahorros. La integración supondría aumentar el pasivo de Madrid a más de 60.000 millones de ptas. y provocaría graves problemas derivados del bajo nivel retributivo de los empleados y de las diferentes características de cada una de estas instituciones. Como aspecto positivo, hay que destacar el incremento de 314 oficinas en la actual red a 350, pasando a controlar todas las provincias.

Como conclusión, se observa que el porcentaje provincial y regional con relación al sector ahorro y Banca logrado en el país es muy pequeño, ya que la región castellano-manchega está compuesta por provincias con baja renta per cápita y la economía regional es eminentemente agrícola. En consecuencia sería conveniente señalar algunas medidas a seguir, como:

- determinar inversiones de importancia económico-social para la región y considerarlas de carácter preferente en la política de inversiones de las entidades financieras.
- La expansión de centros financieros de industrialización agraria.
- conocer las transferencias interregionales de ahorro, para que los recursos procedentes de la región castellano-manchega se inviertan en ella, a fin de solucionar sus problemas de subdesarrollo.

RED DE COMUNICACIONES.

El interés del análisis de las redes de comunicación radica en su carácter de soporte sobre el que se desarrolla la actividad comercial de la región castellano-manchega.

Carreteras.

Al estar situada la región en el S. de la Meseta, la red de carreteras está dedicada fundamentalmente a servir de enlace entre Madrid y Andalucía. Así mismo, se completa la red con una serie de conexiones transversales que unen Extremadura y Andalucía con la región valenciana.

Los ejes fundamentales de la red están constituidos por las carreteras radiales N-3, N-4 y N-5; sobre ellas descansan el resto de las carreteras comarcales y locales.

Las redes principales de carreteras están polarizadas por la capital de España, pues el esquema de la zona gira en torno a la proximidad a Madrid, de tal forma que, salvo Albacete, no existen en Castilla-La Mancha redes importantes de carreteras. La región no posee una red de carreteras nacionales que una los distintos centros, ya que estos son enlazados por carreteras comarcales, unidas a las carreteras radiales nacionales.

Es importante ahora señalar los grandes obstáculos por los que atraviesan las carreteras locales y comarcales, especialmente las primeras, que se encuentran en un estado lamentable. Esta deficitaria red de carreteras, no sólo entorpece el desarrollo de los centros más productivos, sino que también imposibilita la potenciación de un turismo interior. Efectivamente, esta región podría ofrecer núcleos urbanos de interés artístico (Toledo, Cuenca, Almagro,...), ofreciendo al mismo tiempo la disponibilidad de un alto número de plazas hoteleras (ver Cuadro nº. 32), pero el estado de los accesos a estas ciudades impide el desarrollo de un turismo interior.

Por todo lo anteriormente visto, es necesario potenciar una red de carreteras regional que una los centros productivos y enlace con las carreteras nacionales, permitiendo así la posible creación de mercados de productos y de acceso a las ciudades turísticas.

Ferrocarriles

El ferrocarril como medio de transporte tiene una gran importancia en el desarrollo de la actividad económica y social, tanto en el transporte de mercancías como en el de viajeros.

La red de ferrocarriles en Castilla-La Mancha está condicionada fuertemente por la proximidad de Madrid y por el carácter radial de la red nacional. Debido a estas circunstancias, adquiere una forma de abanico dentro del cual existen extensas zonas sin servicio.

En general, se recomienda mejorar la infraestructura y el equipo de tracción del ferrocarril castellano-manchego, así como incrementar el servicio de trenes en el

ámbito regional. Es muy importante la potenciación del transporte de mercancías a través del ferrocarril que, actualmente, está poco desarrollado excepción hecha de la provincia de Ciudad Real y su núcleo industrial de Puertollano.

5. CONCLUSIONES: LAS PERSPECTIVAS DE DESARROLLO EN CASTILLA-LA MANCHA.

Iniciábamos el análisis de la Economía de Castilla-La Mancha desde la perspectiva de obtener una visión global de la capacidad y nivel económico de la región. Esta visión global puede reducirse a tres aspectos generales: estamos frente a una región agraria caracterizada por la subutilización de los recursos que posee y con unos niveles de producción y renta que la sitúan en los más bajos puestos del conjunto nacional

La infrautilización de los recursos naturales comienza en la región por la infrautilización a que está sometida, como ya vimos en el análisis de la Población, la fuerza de trabajo. A esta situación de subempleo y paro se une la nula explotación de las redes hidrográficas en la Agricultura, el escaso desarrollo ganadero, la ausencia de industrias derivadas de la agricultura y la ganadería, la deficiente red de comunicaciones existente y la falta de un mercado regional desarrollado.

De otra parte, Castilla-La Mancha aparece como una región agraria; pero la agricultura se enfrenta con graves problemas de escasa productividad de los cultivos tradicionales y dificultades en la comercialización de sus productos. Un principio de solución podría ser el ya apuntado de instalar industrias de transformación de los productos agrícolas, lo cual aportaría también soluciones eficaces al problema de la industria y de su desconexión con la estructura económica de la región. Por último, el desarrollo de una infraestructura de comunicaciones y la creación de un mercado regional que tenga acceso al nacional en condiciones de competitividad con los productos de otras regiones, son objetivos fundamentales a conseguir.

En resumen: Castilla-La Mancha es una región pobre y subdesarrollada en el conjunto nacional, con una escasa capacidad económica y un bajo nivel de crecimiento económico. La solución sólo cambiará cuando se planteen soluciones eficaces a los problemas y desequilibrios analizados.

CUADRO N.º 1: EVOLUCION DE LA POBLACION CASTELLANO-MANCHEGA DURANTE EL S. XX

	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970
Albac.	237.877	264.698	291.833	332.619	347.472	197.100	370.976	335.026
C. Real	321.580	279.674	427.365	491.657	530.309	567.027	583.998	507.680
Cuenca	249.696	269.634	281.628	309.526	333.335	335.719	315.443	247.158
Guada.	200.186	209.352	201.444	203.998	205.726	203.278	183.545	147.735
Toledo.	376.814	413.217	442.933	486.396	480.008	527.474	521.637	468.925
T. REG.	1.376.153	1.436.575	1.645.203	1.824.196	1.896.850	2.030.598	1.975.589	1.706.524
°/o	100	104,3	119,5	132,5	137,8	147,5	143,5	124,0

FUENTE – I.N.E.

CUADRO N.º 2: LOS MUNICIPIOS DE LA REGION.

		N.º. munic. °/o		N.º. munic. °/o	
Rurales	Menos de 2.000 habit.	819	81,4	443.810	25,5
	2.001 – 10.000 "	164	16,3	654.332	37,7
Intermedios	10.001 – 20.000 "	12	1,1	164.862	9,5
	20.001 – 50.000 "	9	0,8	302.936	21,2
Urbanos	Más de 50.000 "	2	0,1	140.584	9,1

FUENTE – I.N.E.

CUADRO N.º 3: DENSIDADES DE POBLACION REGIONAL EN 1970

	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo	M. Reg.	M. Nac.
Habit/ Km.	22,6	25,7	14,5	12,1	30,5	21,08	67,4

FUENTE: I.N.E.

CUADRO N.º 4: TASAS DE NATALIDAD EN 1960 y 1970 (en °/o o).

	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo	M. Reg.	M. Nac.
TBN 1960	25,88	24,96	22,60	17,8	21,25	22,48	21,60
1970	21,63	17,58	14,94	12,1	16,01	16,45	16,69

FUENTE I.N.E.

CUADRO N°. 5: TASAS DE MORTALIDAD Y DE MORTALIDAD INFANTIL EN 1960 y 1970 (en ‰)

	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo	M. Reg.	M. Nac.
TBM 1960	8,64	9,38	9,33	10,2	8,22	9,15	8,6
1970	9,30	8,59	9,47	10,2	8,9	9,2	8,4
TMI 1960	40,79	52,07	51,31	39,57	46,20	45,9	35,50
1970	29,15	25,55	41,84	15,93	29,22	28,33	20,78

FUENTE - I.N.E.

CUADRO N°. 6: CRECIMIENTO NATURAL EN CASTILLA-LA MANCHA EN 1960 Y 1970 (en ‰)

	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo	M. Reg.	M. Nac.
CN 1960	1,72	1,55	1,32	0,76	1,30	1,33	1,3
1970	1,23	0,89	0,54	0,19	0,71	0,72	0,82

FUENTE - I.N.E.

CUADRO N°. 7: CRECIMIENTO INTERCENSAL REGIONAL 1960 / 1970

	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo	T. Reg.
1960/1970	-35950	-76318	-68295	-35810	-52712	-269065
‰	-9,5	-10,2	-21,4	-6,4	-10,9	-9,5

FUENTE - I.N.E.

CUADRO N°. 8: SALDOS MIGRATORIOS ENTRE 1900 y 1970

	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo	T. REG.
1900-1910	9056	12175	-6813	-8067	-10495	-4144
1910-1920	8980	863	-11452	-21053	-14621	-37283
1920-1930	3127	-1387	-14319	-18745	-19805	-51129
1930-1940	1022	-8715	-11911	-13031	-46536	-79171
1940-1950	-26066	-21849	-34489	-14404	-9236	-79978
1950-1960	-80204	-63177	-37917	-34418	-67850	-283566
1960-1970	-83842	-142156	-92015	-45038	-97429	-460480
TOTAL	-167927	-224246	208916	-154756	-265972	-995751

FUENTE - I.N.E.

CUADRO N°. 9: GRUPOS DE EDAD DE LA POBLACION CASTELLANO-MANCHEGA EN 1970 (en ‰)

	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo	M. REG.	M. NAC.
0-15 años	29,7	29,3	26,5	25,1	26,9	27,5	27,8
15-65 "	59,5	60,6	60,9	60,7	61,6	60,7	62,3
65 y más	10,6	10,05	12,4	14,2	11,2	11,7	9,7

FUENTE - I.N.E.

CUADRO N°. 10: POBLACION ACTIVA EN LA REGION EN 1960 y 1970

	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo	M. REG.
A/ 1960	129717	196661	126410	73160	187630	712578
	34,9 ‰	33,6 ‰	40 ‰	49,8 ‰	35,9 ‰	36,1 ‰
B/ 1970	105631	187005	80503	49785	144315	577239
	31,5 ‰	36,8 ‰	32,5 ‰	33,6 ‰	32,9 ‰	33,8 ‰
B - A	-18,6 ‰	-5 ‰	-36,4 ‰	-32 ‰	-17,8 ‰	-19,2 ‰

FUENTE - I.N.E.

CUADRO N°. 11: POBLACION POTENCIALMENTE ACTIVA EN 1970

	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo	T. REG.
Población 15-65 años	202928	310980	153353	91703	294867	1058831
Población activa	105631	187005	80503	49785	154315	567239
Diferencia ‰	52,0	60,1	52,4	54,2	52,3	54,5

FUENTE - I.N.E.

CUADRO N°. 12: POBLACION ACTIVA FEMENINA DE CASTILLA-LA MANCHA EN 1970.

	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo	T. REG.
Mujeres activas	11985	19029	9173	5760	16901	62848
‰ pob. act. fem. sobre pob. act.	11,3	10,1	11,3	11,5	10,9	11,02

FUENTE - I.N.E.

CUADRO N.º 13: CIFRAS SOBRE EL PARO REGIONAL EN 1970 y 1979.

	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo	T. REG.
1970 N.º. parados	860	2208	826	316	854	5064
Tasa desemp.	0,8 °/o	1,4 °/o	1,02 °/o	0,6 °/o	0,56 °/o	0,8 °/o
1979 N.º. parados	9149	16205	2353	4184	13929	45820
Tasa desemp.	9,04 °/o	10,56 °/o	3,8 °/o	9,1 °/o	9,23 °/o	8,34 °/o

FUENTE – I.N.E.

CUADRO N.º 14: PARO REGISTRADO POR SECTORES ECONOMICOS EN 1979

Sectores	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo	T. REG.
Sin empleo antes	2144	3143	439	1229	3393	10348
S. I.:	685	2047	41	51	944	3768
Agric. y Ganad.	685	2047	41	51	944	3768
S. II:	4324	8535	1361	2400	7902	24522
Energ. y Agua	17	46	7	19	60	149
Miner. y Quím.	58	295	23	67	331	774
Metales	176	1555	78	254	436	2499
Otras manufac.	1376	980	241	624	1319	4540
Construcción	2697	5659	1012	1436	5756	16560
S. III:	1996	2480	512	504	1690	7182
Comerc. y Host.	1402	1082	391	263	1105	4243
Transp. y Comun.	174	326	45	69	221	835
Seguros	184	136	26	19	73	438
Otros servicios	236	936	50	153	291	1666

FUENTE – I.N.E.

CUADRO N.º 15: POBLACION ACTIVA POR SECTORES ECONOMICOS EN 1970 EN CASTILLA-LA MANCHA

Sectores	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo	T. REG.	T. NAC.
S.I.	43815	61817	42359	31123	63420	242533	2947108
	42 °/o	33 °/o	53 °/o	45 °/o	41 °/o	41 °/o	25 °/o
S.II.	27752	45701	15010	15851	45633	149947	4411394
	26 °/o	24 °/o	18 °/o	23 °/o	30 °/o	25 °/o	37 °/o
S.III	34064	79487	23134	19217	45262	201134	4506595
	32 °/o	43 °/o	29 °/o	28 °/o	29 °/o	34 °/o	38 °/o
Pob. act.	105631	187005	80503	49785	154315	577239	11865097

FUENTE – I.N.E.

CUADRO N.º 16: TASAS DE ANALFABETISMO EN 1970 (en °/o)

	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo	M. REG.	M. NAC.
Varones	8,7	10,2	10	4,8	9,4	8,6	5,1
Hembras	21,6	25,2	22,1	9,6	20	19,7	12,3
TOTAL	15,1	17,1	16	7,2	14,7	14,1	8,9

FUENTE – I.N.E.

CUADRO N.º 17: TASAS REGIONALES DE ESCOLARIDAD EN 1970 (en °/o)

	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo	M. REG.	M. NAC.
T. Esc.	86,1	74,9	88,1	117,1 (1)	86,9	90,6 (2)	82,3

FUENTE: Informe Sociológico de la Fundación FOESSA.

(1) Dato referente a 1968 obtenido del trabajo de J. Alonso Fernández
(2) Dato no real por conjugar dos fechas: 1968 y 1970

CUADRO N.º 18: POBLACION ESCOLARIZADA EN CASTILLA-LA MANCHA EN 1970

	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo	T. REG.
E. Básica	43509	64678	32887	20993	54813	216889
E. Media	9018	15889	6524	7297 (1)	12426	51154 (2)

FUENTE: Informe Sociológico de la Fundación FOESSA.

(1) Dato referente a 1968 obtenido del trabajo de J. Alonso Fernández.
(2) Dato no real por conjugar dos fechas: 1968 y 1970.

CUADRO N.º 19: DATOS ECONOMICOS GLOBALES DE CASTILLA-LA MANCHA

	Densidad de producción	Densidad de Población	Producción/ hab.
T. REG.	3.612,3 miles / Km. ptas.	21,08 hab/ km.	188.279,8 miles. ptas.

FUENTE: El País, 4 - Mayo - 1980

CUADRO N.º 20: SUPERFICIE SEGUN ALTITUD EN CASTILLA-LA MANCHA (EN HAS.)

	201–600 m.	601–1000 m.	1001 – –2000 m.	TOTAL
Albac.	117.000	1.108.900	259.900	1.485.800
C. Real	248.700	1.678.500	47.600	1.974.800
Cuenca	2.500	1.141.200	562.400	1.706.100
Guada.	100	501.700	717.300	1.219.700
Toledo	628.400	862.000	46.350	1.536.750
T. REG.	997.300	5.292.300	1.633.550	7.923.150

CUADRO N.º 21: LA UTILIZACION DE LA TIERRA.

	°/o Regional	°/o Nacional
Superficie improductiva	4,9	7,9
Superficie productiva	95,1	92,1
Tierras labradas	53,9	40,7
- de secano	51,8	36,3
- de regadío	2,1	4,4
Tierras no-labradas	41,2	51,4
- Praderas naturales	1,3	2,9
- Pastos sin arbolado	15,2	20,9
- Arbolado con pastos	15,3	14,5
- Arbolado sin pastos	4	8,1
- Espartizales	2,3	1,2
- Erial a pastos	3,1	3,8

FUENTE: Ministerio de Agricultura; campaña 1970-71

CUADRO N.º 22: NUMERO DE EXPLOTACIONES AGRARIAS EN CASTILLA-LA MANCHA Y SUS CARACTERISTICAS DE EXTENSION.

	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo	T. REG.	T. NAC.
N.º. explot.	36930	61205	48069	-	53043	199147	2558390
Extensión de las explotaciones	Número de las explotaciones						
- sin tierras	5705						
- 0-0,9 Has	18.111						
- 1 - 4, 9 Has	65.777						
- 5 - 19,9 Has	65.254						
- 20 - 49,9 Has	26.122						
- 50 - 149,9 Has	11.635						
- 150 - 499,9 Has	4.382						
- 500 - 999,9 Has	1.130						
- 1.000 Has y más	571						

FUENTE: Censo Agrario de España, 1972

CUADRO N.º 23: PRODUCCIONES AGRICOLAS DE CASTILLA-LA MANCHA (en Tm.)

	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo	T.REG.	T.NAC.
Tm.	5366,2	7603,4	3069,8	2256,5	9338,0	27633,9	317812,1
°/o	19,41	27,51	11,10	8,16	33,79	100	

FUENTE: El País de 8 de Febrero de 1980

CUADRO N.º 24: NUMERO DE CABEZAS DE LAS DISTINTAS ESPECIES GANADERAS POR PROVINCIAS.

	Bovina	Ovina	Caprina	Porcina	Equina	TOTAL
Albac.	5625	386327	44485	90006	7967	534410
C. Real	58227	543660	103827	85385	13009	804108
Cuenca	9431	485958	19146	81275	11007	606835
Guada.	11850	538606	74862	33388	7868	666574
Toledo	197792	529495	79878	235468	18809	971442
T. REG.	192925	2484046	321816	525622	58660	3583369

FUENTE: Cámara de Comercio e Industria.

CUADRO N.º 25: PRODUCCION DE CARNE EN 1976

	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo	T. REG.
Tm.	26.519	17.301	12.429	5.868	21.609	79.746
°/o	31,6	20,6	14,8	7,0	25,0	100

FUENTE: Cámaras Oficiales de Comercio e Industria.

CUADRO N.º 26: PRODUCCION DE LECHE EN 1976

	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo	T. REG.
Litros	13.176	72.695	14.366	24.205	142.544	266.986

FUENTE: Cámaras Oficiales de Comercio e Industria.

CUADRO N.º 27: PRODUCCION Y CONSUMO DE ENERGIA ELECTRICA EN CASTILLA-LA MANCHA (en millones de KW/h).

	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo	T. REG.
Producción °/o	143,6	806,6	249,3	1262,2	3123,6	5585,3
Consumo °/o	2,57	14,44	4,46	22,59	55,92	100
Consumo °/o	1240,9	1022,5	173,9	238	725,5	3400,8
Consumo °/o	36,48	30,06	5,11	7,0	21,33	100

FUENTE: Cámaras Oficiales de Comercio e Industria.

CUADRO N.º 28: CONSUMO DE CARBONES DURANTE 1971 (en tm)

	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo	T.REG.
Consumo	3.675	223.921	-	6.454	6.929	24.979
°/o	1,52	92,92	-	2,67	2,87	100

FUENTE: Cámaras Oficiales de Comercio e Industria.

CUADRO Nº. 29: DISTRIBUCION POR PROVINCIAS DE LA INDUSTRIA CASTELLANO MANCHEGA.

	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo
Nº. Indust.	5.282	6.542	3.714	2.146	8.119

FUENTE: Cámaras Oficiales de Comercio e Industria.

CUADRO Nº. 30: VALOR DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL REGIONAL EN 1975 (en millones de Ptas.)

	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo.
Valor	29.260	96.195	13.760	22.523	54.327

FUENTE: Cámaras Oficiales de Comercio e Industria.

CUADRO Nº. 31: EVOLUCION DE LA EXPEDICION DE LICENCIAS COMERCIALES EN CASTILLA-LA MANCHA (-disminución, - aumento, = igual).

	Alime.	Textil	Madera papel	Piel y Calzad.	Quimi.	Const.	Metal	Energ. agua	Varios	TT
Albac.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
C. Real	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Cuenca	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Guada.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Toledo	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

FUENTE: Cámaras Oficiales de Comercio e Industria.

CUADRO Nº. 32: ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS CLASIFICADOS EN CASTILLA LA MANCHA SEGUN CATEGORIAS EN 1976

	4 estrellas		3 estrellas		2 estrellas		1 estrella	
	Nº. est.	Nº. plz.	Nº. est.	Nº. plz.	Nº. est.	Nº. plz.	Nº. est.	Nº. plz.
Albacete.	2	238	1	131	1	86	6	296
C. Real	-	-	5	548	7	371	4	113
Cuenca	1	215	3	175	8	346	1	27
Guada.	1	91	2	155	1	100	3	189
Toledo.	2	135	5	374	9	474	6	196
T. REG.	6	679	16	1.383	26	1.367	20	817

FUENTE: Anuario estadístico de España, 1977, I.N.E.

CUADRO Nº. 33: TRAFICO FERROVIARIO DE MERCANCIAS EN 1976

	Albac.	C. Real	Cuenca	Guada.	Toledo	T. REG.
Salidas Tm.	93.432	2.694.009	9.925	34.322	326.121	3.157.809
Salidas 0/0	2,99	84,69	0,31	1,08	10,39	100

FUENTE: Renfe

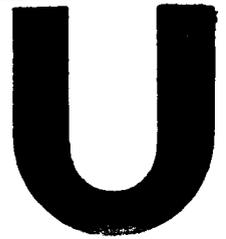
ALMUD.330

UNA PROPOSICION URBANISTICA PARA LA MANCHA

MIGUEL FISAC

ALMUD

URBANISMO



UNA PROPOSICION URBANISTICA PARA LA MANCHA

Aunque no lleguemos a entender del todo la estructura política que está esbozada en la Constitución como "Estado de las Autonomías", es evidente que de lo que se ha dado en llamar nacionalidades y regiones, hay algunas claramente definidas, tanto geográfica como histórica y sociológicamente. No así algunas híbridas como es el caso de Castilla-La Mancha. Y lo que en otros casos puede ser continuar una tradición interrumpida durante varios siglos; con toda la dificultad que esa actuación pueda entrañar. En nuestro caso —el de Castilla-La Mancha— el problema es mucho mayor, porque mal podemos pretender continuar lo que no ha existido nunca.

En los siglos de la Reconquista, en los que se forjaron los diferentes reinos de la Península Ibérica. La Mancha era tierra de nadie y prácticamente sin nadie. Y en el siglo XIII, tomada ya Sevilla por San Fernando y garantizada la seguridad de La Mancha de incursiones musulmanas, es cuando vienen de otras regiones gentes a asentarse en La Mancha y comienza a formarse algo así como una región, en cuanto a espacio geográfico se refiere, pero de muy variopinta composición sociológica y con un folklore reciente, y de típica idiosincracia ganadera y agrícola: de pastores y gañanes.

El centralismo absorbente de Madrid, impidió en los últimos 300 años, que esta incipiente región llegara a tomar entidad propia y en los últimos cuarenta años esa dependencia en lo cultural, en lo educacional, en lo sanitario y hasta en lo festivo ha tomado un carácter tan generalizado que un manchego para ilustrarse, para estudiar cualquier carrera de grado medio o superior, poder recibir un tratamiento médico de alguna complejidad o simplemente para divertirse tiene que ir a Madrid... si no termina por quedarse en Madrid definitivamente.

Con estas circunstancias como datos del problema ¿que hacer en y con La Mancha ante el panorama político que se nos avecina?.

Es evidente que la descentralización administrativa de una nación proporciona un robustecimiento regional presidido y dirigido por una ciudad de cierta entidad. Este es el caso, entre otros muchos, de Suiza, en la que, sus cantones tienen al frente ciudades como Ginebra, Friburgo, Zurich, Basilea etc. tienen una infraestructura de servicios —lo que he llamado convivencia socializada— capaz de responder a todas las demandas exigidas a una gran ciudad.

¿Qué perspectivas aguardan en nuestro caso a estos pueblos de 15 a 25.000 habitantes que podrían llegar a tener una estructura laboral: agrícola, ganadera e industrial, capaz de soportar una población mayor y que por falta de infraestructura social están condenados a llevar una existencia letárgica y sin horizontes pre-visibles?.

Si los manchegos quieren salir de esta situación en que se encuentra, tendrán que comenzar por mentalizarse en ciertos aspectos de su situación.

En primer lugar tendrán que convencerse de que el despegue de su situación, que su prosperidad y su felicidad futura, es cosa de ellos y si se llega a conseguir ha de ser con su esfuerzo y no con soluciones ni ayudas que vengan de fuera.

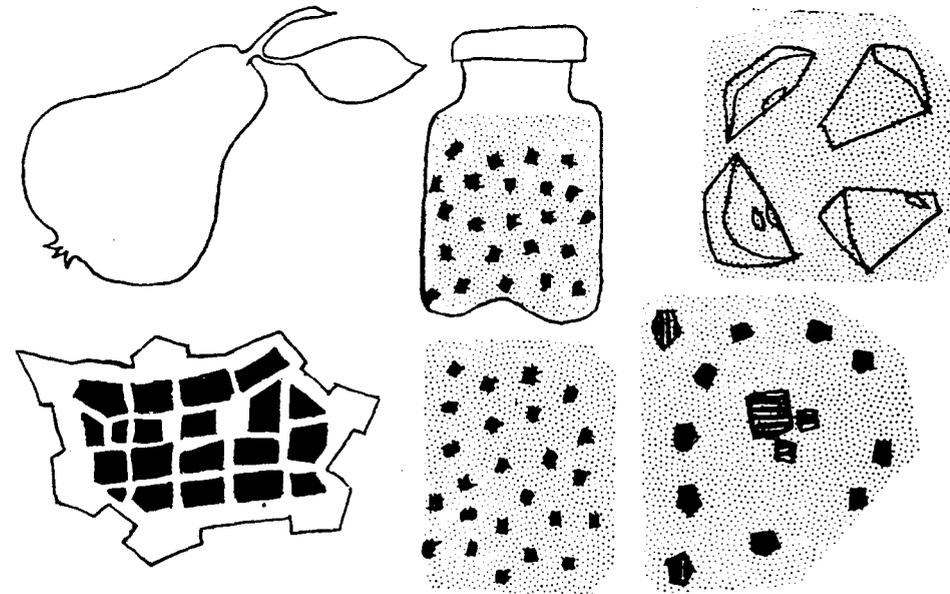
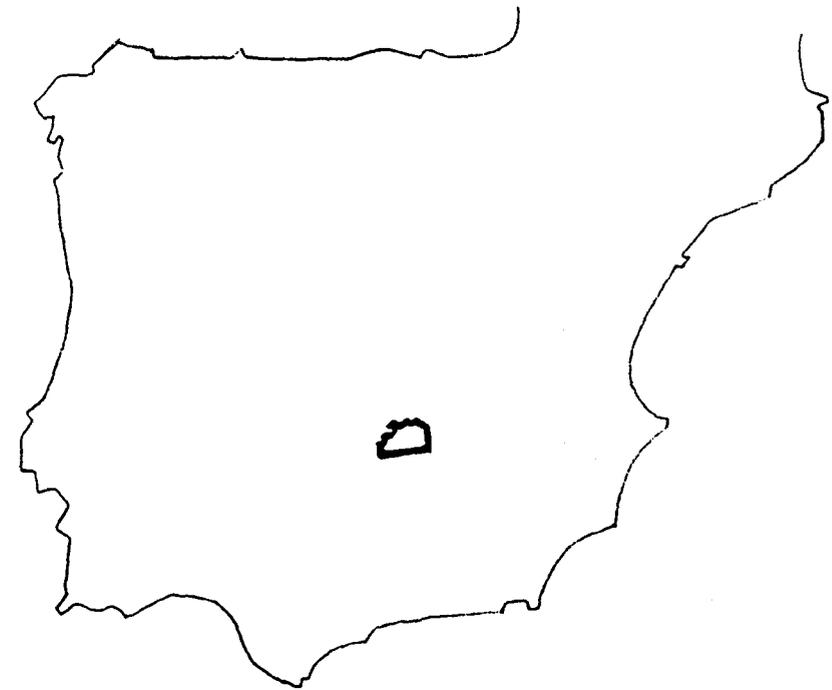
En segundo lugar que esa aventura no podrá llegar a ser realidad si no se consigue una ilusionada movilización general de todos los manchegos, de todos sus estamentos sociales y de todos sus recursos morales, intelectuales, científicos, técnicos, organizativos y hasta festivos.

Hace más de diez años publiqué —en época de delirio y exaltación tecnológica— un libro en que —contra corriente— exponía una proposición urbana para la ciudad del futuro. (1).

Tanto sus planteamientos tecnológicos, como ecológicos y sociológicos hoy —como suponía— tienen mayor actualidad que entonces.

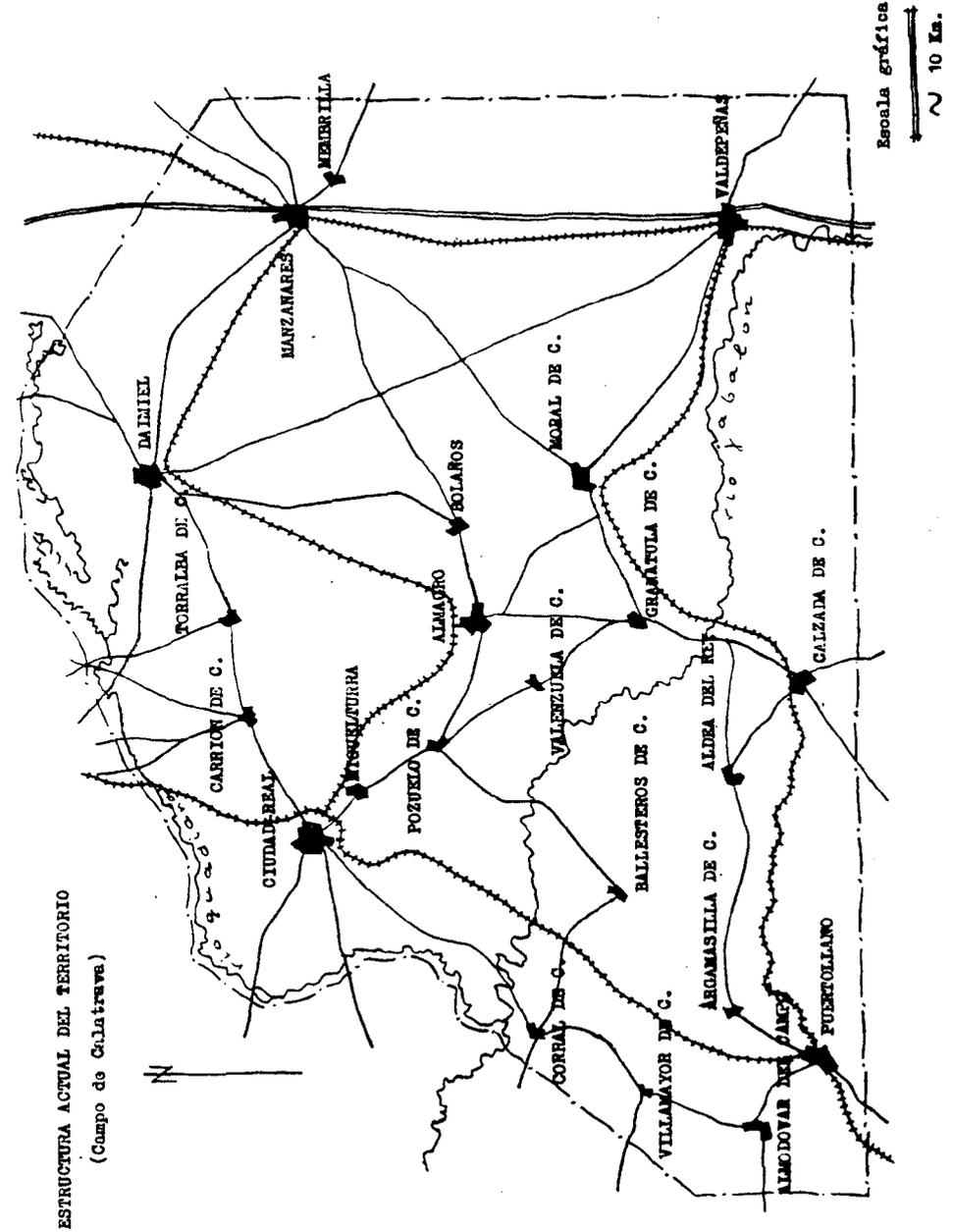
Mis proposición, reducida a un símil vulgar, podría ser esta: Las ciudades antiguas, por sus exigencias de defensa, necesitaban una muralla que las circundaba y las comprimía. El tejido urbano tenía que ser compacto, algo así como el tejido de una pera encerrada en su piel. Perdida la utilidad defensiva de la muralla, la ciudad se disgrega, como para su posterior conservación se disgrega la carne de la pera. Pero esta disgregación, —como en la pera— se puede hacer de dos maneras. O bien desmenuzando su carne y entonces tendríamos en la pera mermelada, y en urbanismo, la Ciudad Jardín de los urbanistas ruralistas ingleses del siglo pasado, o bien troceando en forma de pera en almibar y en forma de ciudad lo que yo he llamado "Molécula Urbana". Que es una ciudad inmersa en el almibar del medio natural pero sin formar un todo indiscriminado con él. Y teniendo todas las ventajas de estructura y de infraestructura de una ciudad compacta y todas las ventajas también de un contacto con el medio natural, de una ciudad jardín.

(1) La Molécula Urbana - Madrid 1969

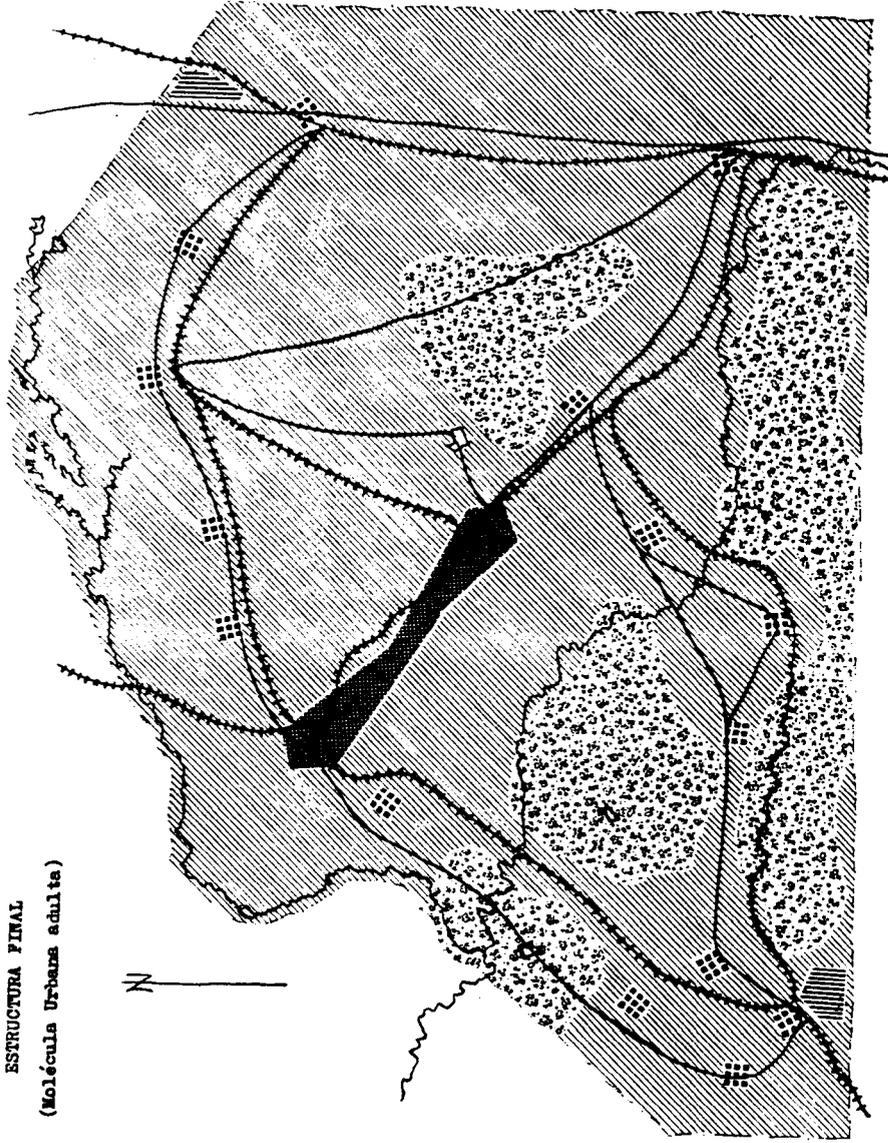


Después de esta introducción, mis conclusiones y mi proposición son éstas:

- 1°. Si queremos que nuestra región llegue a tener una estructura capaz de regirse por sí misma, necesita tener ciudades autosuficientes con todas las infraestructuras de servicios que hoy exige la vida en una gran ciudad.
- 2°. No disponemos, en La Mancha, de un núcleo de población lo suficientemente desarrollado como para poder pensar que su crecimiento pueda dar origen a una ciudad con infraestructura de servicios propia de una ciudad de nuestro tiempo.
- 3°. La creación administrativa de una ciudad-comarca, agrupando núcleos de población existente y con un proyecto unitario de desarrollo, podría dar origen a una Molécula Urbana con las condiciones de ordenación territorial necesarias.
- 4°. Existe en La Mancha una comarca con atencedentes históricos y que sensiblemente corresponde al Campo de Calatrava que --como plan piloto-- podría estructurarse administrativamente en Molécula Urbana.
- 5°. Esta proposición no tiene mayores dificultades económicas, físicas, agrícolas, industriales, de infraestructura viaria y de transportes etc. Pero exige "el milagro" de que los manchegos se decidan a cooperar ilusionadamente unos con otros.



ESTRUCTURA FINAL
(Molécula Urbana adulta)



- | | | | |
|-------|-------------------------|-------|------------------------|
| ■ | Convivencia Socializada | ▨ | Zonas Agrícolas |
| ■ ■ ■ | Zonas Residenciales | ▨ ▨ ▨ | Zonas Forestales |
| ▨ ▨ ▨ | Zonas Industriales | +++ | Ferrocarril |
| | | — | Carreteras principales |

Escala gráfica
~ 10 Km.

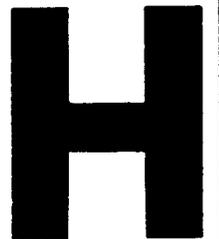
LOCALIZACIONES DEL PALEOLITICO INFERIOR Y MEDIO EN EL BAJO JABALON

ALH54033

E. VALLESPÍ - R. GARCÍA SERRANO - A. CIUDAD SERRANO

ALMUD

HISTORIA



Presentamos con esta entrega la localización de siete yacimientos al aire libre en el bajo Jabalón, que aparece de este modo como un foco local densificado en las redes de vestigios ífero y medio paleolíticos del Campo de Calatrava y de la cuenca general del Guadiana.

En el ámbito provincial de Ciudad Real, el conocimiento de estas series fue iniciado por el arqueólogo marianista Fidel Fuidio, en tareas inéditas realizadas en los años anteriores a 1939 (1), que en un caso hemos podido recoger, y el estudio sistemático ha sido planteado recientemente por Manuel Santonja y María Angeles Querol y por nosotros. Santonja y Querol, entre sus amplios estudios de la Meseta, han publicado, con E. Redondo Sancho A. Pérez González y M. Hoyos, varias prospecciones en la provincia (2), y nosotros hemos dado a conocer parte de los materiales de superficie del importante yacimiento de Porzuna, recogidos con anterioridad por M. Expósito Rodríguez, A. Retamosa Madrideo, E. Oliver Cabeza y A. Retamosa Sánchez, con un panorama de síntesis de la Submeseta meridional (3). De estos últimos años hay también aportaciones locales, debidas a uno de nosotros (4) y a J. González Ortiz (5).

La existencia de los yacimientos cuyos materiales damos ahora a conocer fue comunicada en nuestro estudio de la industria de Porzuna y de uno de ellos se

- (1) Fidel Fuidio realizó interesantes prospecciones arqueológicas en la Meseta, fruto de las cuales fue su obra *Carpetania romana*, publicada en Madrid, en 1934, entre otras aportaciones. Interesado en las investigaciones paleolíticas de H. Obermaier y su escuela madrileña, participo activamente en diversas tareas en el foco del Manzanares y, extendiendo sus prospecciones a la provincia de Ciudad Real, desde su puesto del Colegio marianista de la capital, descubrió el yacimiento de Valdarachas, con artefactos líticos y restos de fauna, lo que constituye la primera localización paleolítica verificada en el Campo de Calatrava. Procedía Fuidio del Colegio marianista de Santa María, de Vitoria, en cuyo grupo arqueológico, fundamental para la estructuración científica de la Prehistoria vasca, inició sus actividades arqueológicas, conforme ha quedado historiado por uno de nosotros, E. J. Vallespí Pérez, *Las investigaciones prehistóricas en la provincia de Alava*, en *Estudios de Arqueología Alavesa*, T. I, Vitoria 1966, p. 7 a 26 (con referencias concretas a las actividades marianistas en las p. 13 y 14, y notas consiguientes, especialmente la nota 10, en la p. 23), y, del mismo autor *Arqueología y arqueólogos alaveses*, en la misma revista, t. IV, Vitoria 1970, p. 7 a 41 (con alusión a estas actividades en las p. 8 y 9). Una breve noticia necrológica de este meritisimo investigador, F. Fuidio, fue incluida por J. Martínez Santa-Olalla en su *Corona de Mártires*.
- (2) Su información directa de las prospecciones, en: M. Santonja Gómez y E. Redondo Sancho, *Avance al estudio del Paleolítico del Campo de Calatrava*, en *Cuadernos de Estudios Manchegos*, Núm. 4, II época, Ciudad Real, noviembre 1973, p. 121 a 158; M. Santonja y M^a A. Querol, *Nuevas localizaciones con industrias líticas en la provincia de Ciudad Real*, en la misma revista, Núm. 6, II época, diciembre 1976, p. 51 a 64; y M. Santonja, M^a A. Querol, A. Pérez González y M. Hoyos, *Nuevas industrias paleolíticas en la cuenca alta del Guadiana: estudio preliminar*, en *Actas de la II Reunión Nacional del Grupo de Trabajo del Cuaternario. Trabajos sobre Neogeno-Cuaternario*, vol. VI, Instituto Lucas Mallada, C.S.I.C., Madrid 1977, p. 263 a 274. De estos artículos han pasado luego sus yacimientos y materiales a las importantes obras monográficas y de síntesis de Santonja y Querol sobre el Paleolítico Inferior de la Meseta.
- (3) E. Vallespí Pérez, A. Ciudad Serrano, R. García Serrano, *Achelense y Musteriense de Porzuna (Ciudad Real): materiales de superficie, I* (colección E. Oliver): Museo de Ciudad Real, Colección Estudios y Monografías, I, Ciudad Real, 1979, 54 p. 85 lám.
- (4) A. Ciudad Serrano, *Yacimiento Paleolítico de Las Peñuelas (Luciana. C. Real)*, en *Almud* Núm. 2, año I, Ciudad Real, 1980, p. 147 a 170.
- (5) J. González Ortiz, con una breve referencia a la localización de un yacimiento en el Valle del río Ojalén, en *Nociones de Prehistoria de Puertollano y sus alrededores*, Puertollano 1979, y la noticia anticipada de una localización del Jabalón, en *Notas sobre un yacimiento paleolítico de superficie localizado en el río Jabalón (Ciudad Real)*, en *Archivo de Prehistoria Levantina*, XV, Valencia, 1978, p. 9 a 18.

había adelantado una nota aparte (6). Todos están situados en la cuenca baja del río Jabalón, desde Aldea del Rey hasta la confluencia con el Guadiana, correspondiendo cuatro localizaciones al citado municipio (El Zurrero, La Revueltilla, La Ecará y Vega del Chiquero), dos al de Pozuelo de Calatrava (Baños de Fuensanta y Los Habares) y uno a Poblete (Valdarachas), emplazándose todos en la margen izquierda del río, excepto el de los Habares, de Pozuelo, situado en su derecha.

1. HISTORIA DE LOS HALLAZGOS

El descubrimiento y control de estos yacimientos ha sido efectuado en diversas fechas, desde diciembre de 1972 y sobre todo en la primavera de 1974, hasta su revisión conjunta por los firmantes del trabajo en agosto de 1976.

El yacimiento del Valdarachas, en Poblete, fue localizado con anterioridad a nuestras tareas, en años anteriores a 1939 por el arqueólogo marianista Fidel Fuidio, permaneciendo inédito que sepamos, mientras varias piezas pasaron finalmente al Museo Arqueológico de Vitoria, inventariadas por Domingo Fernández Medrano y controlada su procedencia por uno de nosotros, Vallespi, lo que motivó la verificación sobre el terreno, efectuada en diciembre de 1972 por otro de los firmantes, Ciudad Serrano, realizándose poco después los nuevos hallazgos que publicamos con esta nota, por Ciudad Serrano y García Serrano, con alumnos de Ciencias Humanas de la Escuela de Formación del Profesorado de E.G.B. de Ciudad Real en octubre de 1974. Independientemente, Efraín Redondo controlaba la noticia de la recogida por F. Fuidio de restos paleontológicos en un paraje del mismo lugar, donde existe también un yacimiento iberorromano con abundantes restos.

La aparición de materiales líticos en diversos lugares de Aldea del Rey fue controlada por uno de nosotros, García Serrano, en su tarea docente en el Colegio Universitario de Ciudad Real, al recoger las contestaciones de los alumnos de la Sección de Geografía e Historia Luisa Ruíz-Beato Alcaide, en el curso académico 1974-75, y Cándido Barba Ruedas en el siguiente curso quienes conocieron la existencia de materiales en cuestión en los lugares de Chiquero, la Ecará y Revueltilla, por declaración de su descubridor Heriberto Molina Rodríguez, vecino como ellos de Aldea del Rey. Ambos alumnos universitarios recogieron también la noticia local de la existencia de otro lugar con hallazgos similares en El Zurrero. Con anterioridad, en ese mismo término municipal se había efectuado un hallazgo paleontológico casual, sin contexto arqueológico, al contruirse un pozo en un huerto contiguo al pueblo y propiedad de Ramón González; los restos, depositados inicialmente en la Biblioteca Municipal de Aldea del Rey, han pasado al Museo de Ciudad Real, clasificados por Ana Mazo como restos imprecisos de Anancus o Elephas. La revisión de las cuatro localizaciones arqueológicas indicadas se realizó en los días 24

y 25 de agosto de 1976 por los firmantes de este trabajo, guiados por los universitarios citados y acompañados por el profesor del Colegio Universitario de Ciudad Real Luis Rafael Villegas Díaz.

La existencia de un yacimiento en Baños de Fuensanta, en Pozuelo, nos fue comunicada por don Estanislao Oliver Cabezas, sacerdote de Porzuna, que había sido administrador del Seminario Diocesano de la Provincia, con noticias de la recogida de hachas pulimentadas y de la existencia de restos líticos tallados, localización que comprobamos el 30 de agosto de 1976.

Finalmente, en esa última fecha citada verificamos también la localización del yacimiento de Los Habares, en el mismo término municipal de Pozuelo, descubierta por el profesor del Colegio Universitario de Ciudad Real, Efraín Redondo, quien nos ha acompañado en alguna excursión, aportando sus conocimientos geológicos de varios de los lugares de hallazgos que publicamos.

La publicación ahora del presente informe obedece a nuestro propósito de que no se pierda ninguna de las tareas realizadas, aún a sabiendas del carácter de simple noticiario de esta entrega, redactada además con demasiada posterioridad a las anotaciones de los materiales, que efectuamos durante las mismas prospecciones y que no hemos vuelto a comprobar al redactar estas notas para su publicación.

2. YACIMIENTOS Y MATERIALES.

En la reseña de cada yacimiento señalamos las coordenadas geográficas de su situación. Emplazados todos ellos en las formaciones cuaternarias de la cuenca del Jabalón, las localizaciones de El Zurrero y La Revueltilla corresponden morfológicamente a sendos valles fluviales, La Ecará a un piedemonte, la Vega del Chiquero al parecer a un glacis, Baños de Fuensanta a una terraza fluvial y Los Habares a una laguna endorréica.

2.1. EL ZURRERO.

Las coordenadas del lugar de estos hallazgos son 0° . 09'30" E. y 38° . 43' 15" N., hoja 811 I.G.C.; y el área revisada se concreta a unos campos de cereales y viña, situado entre los arroyos del Saitillo y Peñapalomera, en un valle fluvial; conduce al lugar el camino de Valsordo, que parte de la carretera de Puertollano a Almuradiel, a la salida de Aldea.

El material arqueológico recogido, exclusión hecha de varias hachas pulimentadas, queda limitado a un lote de industria lítica, todo cuarcitas menos una lasca de roca, al parecer, basáltica, inventariado del siguiente modo:

(6) Cfs. en Vallespi, Ciudad Serrano, y García Serrano, loc. cit. en la nota 3, p. 37 y 38 y otras referencias en la síntesis; y su anticipación de uno de esos yacimientos, en González, loc. cit. en la nota 5.

2.1.1. Núcleos. Diez ejemplares, uno bipiramidal, discoide, pequeño y ovalado (7,7x4,9x3,7 cm.), de intensa pátina marrón y factura regularizada de aspecto bifaz; seis poliédricos o globulosos de tamaños medianos y pequeños agotados, uno con posible extracción final, de aire Levallois; y tres núcleos informes. Todos en cuarcita, predominando la de color claro y con elevado grado de cristalinidad.

2.1.2. Lascas. Las doce recogidas son todas de tipo ordinario y de tamaño grande, desde su límite con el mediano, apareciendo en porcentaje casi equilibrado las de talla interna, que prevalecen ligeramente, con las corticales; los talones, todos lisos, la mitad corticales, uno punctiforme y otro de burdo afacetado levemente convexo. Todas son lascas sin alcanzar en ningún caso el límite de las lascas laminares. Las cuarcitas de estas lascas son heterogéneas entre sí.

2.1.3. Piezas retocadas. Varias lascas descritas como restos de talla, presentan dudosos retoques o pseudoretoque, de intencionalidad problemática, como una lasca de muesca ordinaria y un par de denticulados, además de una pieza en cuarcita tabular con óxidos de hierro en su composición, patinada, con microdenticulado entre dos muescas clactonienses en un borde.

2.2. LA REVUELTILLA.

Localización del lugar de los hallazgos en 0° 09' 35" E. y 38° 43' 50" N., hoja 811 I.G.C. El área de hallazgos corresponde a un valle fluvial, campo actualmente de cereales, junto al km. 27 de la carretera comarcal 410 de Puertollano a Almuradiel, a la derecha de la carretera en ese sentido. De los materiales recogidos excluimos de nuestra reseña dos hachas pulimentadas y fragmentos cerámicos, con lo que el conjunto interesado se limita a un corto lote de cuarcitas talladas, inventariadas del siguiente modo:

2.2.1. Núcleos. Tres ejemplares pequeños, dos poliédricos o globulosos agotados y otro pequeño en tortuga de lascas.

2.2.2. Lascas. En total 18, la mitad lascas grandes, y el resto medianas, menos una pequeña; todas son lascas y en un caso se trata de una lámina grande, en el límite de las lascas grandes laminares. Casi la mitad son corticales, dos de ellas de descortezamiento inicial, los talones son lisos todos, excepto uno diedro con afacetados en una lasca Levallois ovalada de segundo orden; otras dos lascas, grande espesa y mediana delgada pueden corresponder a esa técnica, siendo las restantes lascas ordinarias. Una de las lascas presenta un avanzado grado de rodadura.

2.2.3. Piezas retocadas. Cuatro piezas retocadas pueden clasificarse tipológicamente, un raspador y tres denticulados: un raspador atípico, en la cara inferior

de una lasca de orientación problemática, con frente obtenido por varios lascados simples inversos; una gran lámina en el límite de las lascas grandes laminares, con microdenticulado lateral derecho, clasificable como denticulado marginal; una lasca con muesca y denticulado; y una pieza grande en cuarcita tabular, de cortex de color rojo pardo por acumulación de óxido de hierro, contemporáneo al resto de la masa cuarcítica, con un lado con lascados de retoque simple directo, alguno casi abrupto, imprecisamente calificable como denticulado carenoide.

2.3. LA ECARA

En la hoja 811 del I.G.C. el lugar de los hallazgos se localiza entre los 0°. 10' E. y 38° 45' N., apareciendo los materiales en un piedemonte con cultivo de cereales y atravesado por el camino de Aldea a Ballesteros de Calatrava, a cuya derecha se emplaza la cueva del Alguacil. En nuestra revisión no precisamos la densificación de hallazgos en una zona concreta, y los materiales que hemos controlado se limitan a un corto lote lítico, que pasamos a describir, con excepción de un pulimentado recogido en las cercanías del lugar interesado por nuestra visita.

El conjunto lítico en cuestión se concreta en dos núcleos, treinta y cinco lascas y tres piezas retocadas, todo en cuarcitas de calidades variadas, predominando las de grano medio y grueso, excepto una lasca de sílex.

2.3.1. Núcleos. Dos ejemplares, uno grande (9,4x8,4x8 cms) poliédricos pero regularizado hacia lo prismático por lascados longitudinales y otro de aspecto en tortuga de lascas, pequeño bipiramidal de lascas con extracción final Levallois.

2.3.2. Lascas. Las treinta y cinco lascas recogidas son de cuarcita, excepto una de sílex de tamaño mediano; todas son lascas ordinarias y presentan un predominio de grandes lascas, (los tres cuartos del total del lote fortuito recogido), con unas pocas lascas medianas hasta el límite de las pequeñas lascas; no hay una sola lasca laminar ni láminas. Un tercio aproximado son lascas corticales, algunas de descortezamiento inicial, y el resto de talla interna. Los talones son todos lisos, con frecuencia irregulares, y la mitad aproximadamente corticales, y sólo una lasca mediana y de cuarcita de grano fino, presenta talón de facetado irregular convexo; la única lasca de sílex es de tamaño grande en su límite con el mediano, de talla interna y de talón liso.

2.3.3. Piezas retocadas. Aparte de algunas lascas con retoques o pseudoretoque, aparecen en el lote tres piezas de aceptación tipológica: una lasca grande y espesa, con retoque lateral derecho simple, y dos lascados encajados, en la cara inferior, clasificable como raedera lateral convexa derecha sobre cara plana; una lasca grande con muescas simples contiguas, por lascado simple y ancho, en el lado derecho de su cara inferior, clasificable como burdo denticulado; y una lasca grande y espesa, subcircular, con un frente de raspador convexo, de retoque en lascados amplios.

2.4. VEGA DEL CHIQUERO

El área de hallazgos revisada está localizada entre los 0°. 07' 20" E. y 38°. 47' N., hoja 811 del I.G.C., emplazándose en la izquierda de la carretera local 627, de Ciudad Real a Aldea del Rey, frente al Km. 25 entre la carretera y la margen izquierda del río Jabalón. Los materiales arqueológicos aparecen en superficie en los campos de viñedo y olivar en una gran extensión, cuya amplitud total no hemos verificado.

El lote arqueológico reunido por nosotros, aparte de dos hachas pulimentadas y un muestreo de fragmentos cerámicos, se compone de una industria lítica de cuarcita, integrada por 17 núcleos o restos nucleiformes y 25 lascas, restos de talla, y 27 piezas retocadas, de ellas 12 lascas retocadas y 15 piezas bifaciales. La materia prima utilizada es casi exclusivamente la cuarcita, con excepción tan solo en el lote recogido de dos piezas, sendos bifaces, de basalto y de otra roca volcánica y de una microlasquita y una laminilla de sílex.

Esta industria se ordena del siguiente modo:

2.4.1. Núcleos. En su totalidad de cuarcita, correspondiendo a nódulos de diversas calidades. Hemos recogido 17 ejemplares asimilables a tipos poliédrico o globulosos, bipiramidales de lascas tortugas de lasca e informes.

Poliédricos o globulosos hay cuatro ejemplares, uno muy voluminoso, con 19,5x14x14 cm. de dimensiones máximas, con abundantes extracciones de lascas grandes (9,5x10,5 cm. y 8x6 cm. en dos ejemplos ilustrativos) y de alguna lasca pequeña; los otros son tres núcleos pequeños, prácticamente agotados.

Discoides espesos, bipiramidales de lascas, son 6 núcleos de tamaños comprendidos entre el mayor de 13x14x7 cm. y el menor de la serie, de 5x4,3x2,7 cm. siendo algunos ejemplares muy regularizados por su precisa técnica bipiramidal, con extracción además de alguna lámina.

En tipo *tortuga de lascas* clasificamos 5 núcleos, cuatro pequeños y uno de tamaño medio, alguno de factura poco cuidada y en ellos la extracción de la lasca de técnica Levallois no aparece muy afortunada, probablemente por imprecisión entre las formas de paso de los bipiramidales aplanados, discoides y Levallois típicos y la baja calidad de la materia prima.

Finalmente quedan dos ejemplares meros restos nucleiformes informes.

2.4.2. Lascas. Hay en el lote recogido 25 lascas de desecho, todas de cuarcita excepto una microlasquita y una laminilla de sílex. Todas son lascas ordinarias, excepto una dudosa Levallois. Tipométricamente predominan las lascas grandes, seguidas de las lascas medianas, con una microlasca anchísima y como excepción en esta serie de cuarcita un fragmento basal de laminilla irregular y una microlasquita de sílex. Junto a la laminilla señalada no existe ninguna otra lámina apare-

ciendo solamente una lasca laminar. Hay lascas grandes y medianas corticales, de descortezamiento inicial y con cortex parcial, en un 40 % relativo al lote recogido, y lascas de talla interna el resto. Los talones son todos lisos, dos tercios preparados y el resto corticales.

2.4.3. Piezas retocadas. Presentan 2 denticulados, 6 raederas de retoque bifaz y 6 bifaces:

Denticulados. Aparte de una docena de lascas en la serie de desecho descrita que cabría tal vez considerar como muescas y denticulados y que no tomamos en consideración por tratarse de cuarcitas de superficie, con abundantes pseudoretosques, registramos dos denticulados, uno ordinario doble y otro en lasca de dudosa orientación.

Raederas. Seis piezas, en grandes lascas, de retoque bifacial parcial, confundibles con bifaces parciales algunas de ellas, deben considerarse raederas de retoque bifaz, dos de ellas muy atípicas e incluso de clasificación cuestionable, pero las restantes de tipología precisa: tres raederas de retoque bifaz ordinarias, de tipo tradicional, con aspecto de bifaces lanceolados las primeras y subcordiforme la tercera, pero con morfología disimétrica y aplicación del retoque en borde raedera indudable. La pieza restante es un buen ejemplar de raedera de retoque bifaz tipo Quina (Lám. I), algo transicional también, ovalado y de gran talla, con la cara superior de la lasca totalmente tallada y la inferior con un amplio adelgazamiento total de la parte bulbar, que afecta a buena parte de la cara; la pieza presenta un hermoso frente convexo y abierto, de retoque escamoso y escalariforme.

Bifaces. 6 piezas, dos bifaces lanceolados, dos ficrones, uno lageniforme y uno diverso. Insistimos en lo expuesto al hablar de las raederas de retoque bifaz, de que hay piezas de talla bifacial parcial que plantean problemas de su clasificación como bifaces o raederas de retoque bifaz transicionales o de tipo Quina, cuya clasificación compromete a algunas piezas consideradas antes como bifaces. Serían en efecto bifaces diversos pasando a raedera de retoque bifaz tipo Quina u ordinario transicional y pensamos que habrá que plantearse esta cuestión con rigor cuando se afronte un estudio sistemático de estas industrias.

A los efectos informativos de estas notas de prospección, los seis bifaces que aquí clasificamos son los siguientes: dos lanceolados, ambos de talón espeso, uno con bordes y punta correctamente rectilíneos y el otro con un borde algo convexo (Lám. II y III); dos ficrones (considerados como tales más por la talla algo descuidada de sus siluetas que por defecto de retoque, que en general es tosco en casi todos los bifaces del lote), uno de ellos pequeño y ambos de talón espeso, dorso parcial láterobasal y punta de tendencia micoquiense; un bifaz lageniforme, de forma alargada y aceptable como tal por su talón muy largo y de bordes subparalelos y su estrechamiento terminando en una punta de rebordes asimismo subparalelos y corta y refinada; y finalmente, un ejemplar que consideramos bifaz diverso, con bordes cóncavo y convexo perfilando una punta fina y destacada, que en rigor no cabe en ningún tipo definido.

2.5. BAÑOS DE FUENSANTA

El yacimiento arqueológico se localiza junto a unos manantiales de aguas medicinales denominados hervideros de Fuensanta, actualmente abandonados, en la carretera local 627 de Ciudad Real a Aldea del Rey entre los Kilómetros 15 y 16 en su margen izquierda, enfrente mismo del balneario. El área de hallazgos revisada está delimitada entre la carretera y el río Jabalón, dedicada actualmente a olivar. Sus coordenadas: 0° 11' E. y 38° 51' N., Hoja 784 del I.G.C.

En nuestra revisión recogimos un conjunto de industrias líticas, fundamentalmente en cuarcita, excepto varias piezas: una lámina de cuarzo lechoso, un núcleo y una lasca de basalto y varias lascas de sílex, constituyendo el lote núcleos y lascas, restos de talla, y piezas retocadas, que analizamos debidamente.

2.5.1. Núcleos. los 43 ejemplares pertenecen a tipos poliédricos o globulosos, bipiramidales de lascas, en tortuga de lascas e informes:

10, *poliédricos o globuloso*, ordenados desde un tamaño mediano (el mayor de 9,4x8,6x7,5 cm) hasta nucleitos pequeños (3,8x3,3x2,7 cm. el menor).

12 *núcleos discoides*, bipiramidales de lasca, de tamaños medianos y pequeños, hasta los nucleitos agotados, que predominan (el menor, con medidas de 4x3,7x2,7 cm), comprendiendo ejemplares de buena factura.

8 núcleos clasificables en el *tipo en tortuga de lascas*, uno de tamaño mediano (en realidad una lasca nucleiforme de 9x3x9,1 x 3 cm) y pequeños agotados los demás, polarizados entre los límites de 7,5x6,3x2,8cm. y 4,3x3,8x2cm. Se trata generalmente de nucleitos discoides planos y en ocasiones deben considerarse como simples núcleos bipiramidales con plano superior agotado, con lascado de aire Levallois; el calificativo de pseudo-Levallois convendría en estos casos. Entre ellos uno es de basalto.

11 *núcleos informes*, grandes y pequeños agotados, tratándose en algunos casos de núcleos de desbastado poliédricos incompletos y en algún caso lascas nucleiformes.

Quedan dos núcleos, uno piramidal de lascas, con plano superior liso lascado y otro prismático de lascas, retocado con frente plano y adelgazamientos laterales de cepillo.

El reparto proporcional de estos tipos de núcleos supone un 28 % de núcleos bipiramidales, el 25 % de informes, 23 % poliédricos, 18 % en tortuga de lascas y el resto piramidal y prismático de lascas.

2.5.2. Lascas. Las 70 recogidas son todas de cuarcita, menos una de basalto y dos en sílex. Todas son lascas ordinarias, con solo alguna pseudo-Levallois o

posiblemente Levallois; en su mayoría son lascas de talla interna (el 88 %) correspondiendo las restantes a corticales parciales con tres ejemplares grandes de descortezamiento inicial. Tipométricamente predominan las grandes lascas, con el 57 % seguidas de las medianas con el 32,5 % y el resto, lascas pequeñas; como excepción hay un fragmento de gran lámina y una microlaminilla, en su límite con las microlasquitas laminares, en sílex ambas, apareciendo sólo tres lascas laminares dos grandes y una mediana en el resto del conjunto. Los talones lisos suponen el 95 % de la totalidad reunida (casi la mitad de ellos, 41 %, son corticales), habiendo sólo tres afacetados (uno convexo y un par de afacetados planos burdos).

2.5.3. Piezas retocadas. Además de la apreciación de retoque o pseudoretoque en algunas lascas, cuya clasificación cabría plantear en algún caso, hay un lote de piezas retocadas cuya clasificación es la siguiente:

Chopping-tool (Lám. IV, fig. 1), un guijarro de cuarcita, de tamaño mediano (7,6 x 6,3 x 3 cm.), con tres lascados centrípetos profundos en una dirección y otros lascados centrípetos menores y más concentrados en el lado opuesto, avivando un filo convexo.

Raederas. Tres ejemplares, de retoque bifaz, lateral y transversal:

Raedera de retoque bifaz ordinario, tendente a transicional, con borde convexo de retoque simple profundo en ambas caras, con algo escalariforme en la cara superior y retoque más amplio e invadiente en la inferior; el borde opuesto adelgazado por lascados bifaciales amplios y profundos; en lasca grande de cuarcita de grano grueso, pieza sin orientación posible.

Raedera lateral izquierda recta (Lám. IV, fig. 2), de retoque simple profundo directo continuo, con un denticulado distal, secundario, en el borde transversal; pieza sobre lasca grande, cuarcita de grano medio,

Raedera transversal recta (Lám. IV, fig. 3) de retoque simple, profundo directo continuo, con algo escalariforme; en lasca cortical mediana en su límite con el tamaño pequeño; en cuarcita de grano medio, conservando el córtex, pieza de factura muy fina.

Denticulados. Entre varias lascas con muescas y denticulados de factura problemática, señalamos tres lascas con denticulado ordinario, dos de ellas con sendos dientes acusados entre la denticulación (Lám. IV, fig. 4), y registramos también la existencia de un fragmento de lámina grande, en cuarzo lechoso, de retoque lateral derecho simple profundo directo continuo y con microdenticulaciones distanciadas, y una lasca grande, sin orientación posible, con retoque distal abrupto, profundo directo continuo y con leve denticulado simple, en espina.

Raspadores. Dos raspadores frontales (Lám. IV, fig. 6), sobre lascas medianas, ambos de factura idéntica, con frente de retoque simple profundo directo; una es pieza de factura tosca y aparece rodada.

Bec. Un perforador atípico (Lám. IV, fig. 5), con punta recta espesa, destacada entre dos anchas muescas retocadas, en la misma cara, que parece la superior, de una lasca pequeña de cuarcita; la pieza presenta el borde opuesto a la punta retocado o adelgazado por retoque.

Esbozos de bifaz. Reseñamos así una lasca gruesa y una pieza nucleiforme, de cuarcita, que cabe considerar como esbozos de bifaz, siendo la pieza sobre lasca especialmente reveladora de la factura usual de la serie de bifaces que publicamos: una gran lasca ancha y espesa, cuya forma cordiforme ha sido retallada en sus bordes con una serie inicial de lascados centrípetos, sobria pero precisa, quedando un plano dorsal derecho semiavivado; la segunda es pieza más maciza, de retoque bifacial centrípeto en una primera serie completa, punta sin esbozar (no sabemos si rota), y talón de talla interna pero sin retallar.

2.6. LOS HABARES

En las afueras de Pozuelo de Calatrava, junto a la carretera de entrada al pueblo desde C. Real y en el camino al depósito de agua. Las coordenadas geográficas de este lugar son: $0^{\circ} 09' E.$ y $38^{\circ} 55' 40'' N.$, Hoja 785 del I.G.C.

El área de nuestra recogida de materiales se limita a un campo de viñedo de la ladera sureste de la colina del depósito de agua, aunque su extensión debe ser más amplia, pues la localización descubridora se realizó en la zona elevada de la cima de la colina. Dicha ladera termina en la laguna de la Inesperada.

Los materiales arqueológicos reunidos se concretan a un lote de restos de talla en cuarcitas variadas, limitándose el conjunto lítico a meros restos de talla con algunas piezas de retoque impreciso.

2.6.1. Núcleos. hay un total de 23 ejemplares, de tamaños medianos y pequeños, uno poliédrico a globuloso, ocho discoides bipiramidales, algunos muy precisos, de lascas o lasquitas; ocho asimilables al tipo tortuga de lascas, cuatro espesos de tosca factura y otros cuatro agotados en forma discoidal plana, sin que debamos ocultar la imprecisión tecnológica de algunas de estas series y ejemplares. Quedan por último, cinco núcleos o restos informes.

Salvada la dificultad de clasificación que señalamos, el porcentaje resultante de la ordenación establecida se completa en un 32% de núcleos discoides, otro 32% en tortuga de lascas y el resto repartido entre informes (20%), piramidales de lascas (12%) y poliédricos (4%).

Hay además un núcleo asimilable al tipo Levallois de láminas, en cuarcita, de 7,8 cm. de largo, 5,1 de ancho y con solo 2,9 de espesor, como núcleo agotado; ofrece preparación lateral del núcleo, con dos planos de percusión extremales, uno afacetado; la cara inferior con arista central, sin tocar, y en la cara superior, los negativos de tres extracciones longitudinales y paralelas desde los planos opuestos.

2.6.2. Lascas. En total 36, todas ordinarias excepto alguna Levallois. Tipométricamente predominan casi totalmente las lascas grandes, con el 77% relativo a la totalidad de las lascas recogidas, correspondiendo al tamaño medio las restantes. En el lote no aparece ninguna lámina, únicamente tres lascas laminares, dos grandes y una mediana. Casi todas son lascas de talla interna (85%) y el resto corticales parciales. Los talones analizables son lisos en su mayoría (85%), y el resto, cuatro afacetados toscos y una diedro también burdo.

2.6.3. Piezas retocadas. Aunque abundan las lascas con retoques, resultan en su mayor parte dudosos y conviene ser prudentes en su consideración. Tres piezas pudieran aceptarse tipológicamente: dos raspadores frontales en sendas lascas grandes, ambas piezas bastante rodadas, y otro raspador basal sobre talón ancho y liso, en lasca asimismo grande, como raspador aquillado atípico.

2.7. VALDARACHAS

El lugar de los hallazgos se localiza entre los $0^{\circ} 17' E.$ y los $38^{\circ} 53' N.$, hoja 784 del I.G.C., situándose junto al puente de ferrocarril de Madrid a Badajoz, en la finca de Valdarachas, en la margen izquierda del río Jabalón en terrenos de viñas.

El conjunto recogido está constituido por los restos de talla y piezas, todo en cuarcita, que reseñamos seguidamente:

2.7.1. Núcleos. Cinco ejemplares, de tamaños medianos, uno poligonal oglobuloso (5,5x6,2 cm. de diámetros máximos) y de los cuatro restantes tres con aire Levallois, uno discoide plano, y solo un núcleo bien definido del tipo en tortuga de lascas, en mejor cuarcita y de 8,6 y 5,8 cm. de longitud y anchura, presenta extracción efectuada de una lasca oval desde un plano afacetado.

2.7.2. Lascas. En total son veintisiete las lascas recogidas, todas ordinarias excepto una lasca subtriangular, casi punta, Levallois secundaria, de talón diedro, en cuarcita fina color marrón rojizo, y tipométricamente lasca pequeña en su límite con el tamaño mediano. Tipométricamente el 65% de las lascas recogidas son grandes, un 23% medianas y pequeñas el 12% restante; son corticales la mitad aproximadamente y otro tanto de talla interna; los talones conservados son lisos (cuatro corticales), excepto tres diedros (entre ellos la lasca subtriangular Levallois) y uno de afacetado convexo burdo.

2.7.3. Piezas retocadas. Aparte de algunas lascas son retoques a pseudoretoque, en particular una lasca con retoque simple y continuo como raedera lateral derecha convexa y otra clasificable como raspador frontal espeso y alguna como de denticulado, especialmente un denticulado simple a espina (épine), sobre las que no insistimos por la problemática de las circunstancias y material de los hallazgos, aparecen los tipos, chopping-tool y hendedor, siguientes:

Chopping-tool en un canto rodado de cuarcita, de grano medio, con el filo de lascados bidireccionales según el eje mayor de la pieza.

Hendedor del tipo III (Lám. V), sobre lasca Levallois grande, de cuarcita de grano medio, con talón liso desbastado y bulbo desdibujado; presenta retoque lateral izquierdo de lascados irregulares semiabruptos directos y retoque inverso simple continuo, de lascados casi planos, en el lado derecho, talón con talla bifacial parcial y el filo, ladeado a la izquierda, roto por dos fuertes muescas de uso.

3. VALORACION PROVISIONAL

En un balance de urgencia como el pretendido ahora de esta prospección que publicamos, llama primeramente la atención la densidad de yacimientos en un espacio local tan reducido como es el curso bajo del río Jabalón. Recordamos que las localizaciones hasta ahora controladas en la región se distribuyen por toda la cuenca del Guadiana, concentradas en focos locales y comarcales en la cuenca alta y desde los Ojos del Guadiana hasta la desembocadura del Jabalón, por todo el Campo de Calatrava; aparecen también en el bajo Bullaque, ubicación del importante asentamiento de Porzuna, y continúan entre el gran recodo del Guadiana y el Zújar, hasta relacionarse con el importante foco local portugués del río Caia, conforme hemos expuesto en un estudio reciente (7).

El foco comarcal del Campo de Calatrava, con su densa serie local del bajo Jabalón, asiento de los siete yacimientos que publicamos, además de los de Puente Morena, Caracuel y Villamayor de Calatrava, debe ponerse también en relación con el alto tramo de la Depresión del Guadalquivir, lleno, como sabemos, de industrias líticas de superficie similares, especialmente densas en las vertientes meridionales de dicha Sierra, entre el Jándula y el Guadalimar y el propio curso del río colector por lo que la red de yacimientos del río Jabalón y los del valle del río Ojailén, afluente del Jándula, pueden corresponder a esta función geográfica de relación entre ambas regiones durante los tiempos del Paleolítico Inferior y Medio. Si pensamos además, a estos respectos, en la existencia de una base regional inferopaleolítica de industrias de cantos tallados del Pleistoceno Inferior y Medio en la Baja Andalucía y su extensión a la cuenca alta del Guadalquivir, y en la aparición de indicios semejantes en el Pleistoceno Medio del Campo de Calatrava, con una localización precisamente en el bajo Jabalón, en Puente Morena, tenemos cierta base para considerar estas comarcas del Jabalón como una vía de penetración interior del poblamiento inicial de la Península (8).

(7) Vallespi, Ciudad Serrano y García Serrano, *Achelense y Musteriense de Porzuna (Ciudad Real): materiales de superficie, I* (colección E. Oliver) cit., p. 37 y 38, con el panorama de los yacimientos de toda la Submeseta meridional y su repertorio bibliográfico, en ese capítulo.

(8) La exposición de estas relaciones que propugnamos, entre las redes de yacimientos infero y medio paleolíticos del Campo de Calatrava y de la cuenca Alta del Guadalquivir, y en general de la Submeseta Meridional y la orla atlántica de Andalucía y Portugal, ha quedado suficientemente expresada en nuestro estudio reiteradamente citado, Vallespi, Ciudad Serrano y García Serrano, *Achelense y Musteriense de Porzuna...*, 1979, p. 40 y notas correspondientes, 20 a 22, en las p. 51 y 52, a donde remitimos ahora su confrontación.

Sobre la naturaleza de los nuevos yacimientos no podemos aportar precisión alguna, pues su control queda exclusivamente limitado a la prospección inicial descubridora de sus industrias líticas de superficie. Observamos únicamente que en todas las localizaciones se constata el uso exclusivo de la materia prima del lugar para la industria lítica y la aparición conjunta, en las áreas prospectadas, de productos de desecho de talla y de piezas tipológicas, aunque no todas ofrecen la misma cantidad equiparable de materiales. Se trata, por lo tanto, de talleres y lugares de acumulación de instrumental, cuyos tipos de yacimientos pueden resultar diversificados, cuando sean conocidos adecuadamente, desde simples lugares de paso o de acampada circunstancial hasta sitios de ocupación más complejos. También queda sin precisar la conexión geológica de estas industrias, cuya relación con las formaciones cuaternarias sustentantes resulta evidente, y que debía ser objeto de una revisión aclaratoria de las localizaciones, complementaria de la excursión descubridora, que no hemos realizado.

En relación con el poblamiento del Paleolítico Inferior y Medio de la Submeseta meridional y en general de la totalidad de la Meseta, al que antes aludíamos, los yacimientos del bajo Jabalón que publicamos parecen corresponder a una etapa avanzada del Achelense regional y en algún caso, posiblemente también a los complejos musterienenses, según nuestra impresión inicial, que lógicamente está sujeta a un mejor conocimiento de estos yacimientos.

Recordamos (9) que la Submeseta meridional presenta las raíces de su poblamiento en unas industrias de cantos tallados, del Mindel o Premindel, cuyos primeros testimonios regionales controlados se limitan hasta ahora a sendas localizaciones en ambas cuencas, en el Jabalón y el Tajo de los alrededores de Toledo, y que nosotros suponemos en relación directa con la plataforma inicial del poblamiento de la Baja Andalucía y de su extensión bética interior y también con la litoral portuguesa. Sobre esta base inferopaleolítica arcaica, que parece cubrir en la región los tiempos clásicos del Abbevillense y del Achelense Inferior, se desarrolla un poblamiento generalizado en la región, representado por numerosas localizaciones y cuya secuencia regional standard, del Achelense Inferior final, Achelense Medio y Achelense Superior y Final, aparece representada por los importantes yacimientos de Pinedo, en el Tajo junto a Toledo, Arganda, en el valle del Jarama, Torralba-Ambrona, en la alta divisoria del Duero, Ebro y Tajo, San Isidro, en el Manzanares de Madrid y Porzuna en el bajo Bullaque, del Guadiana de Ciudad Real. A este denso poblamiento achelense se superpone, en toda la Submeseta meridional, un Musteriense rico y variado, pero escasamente conocido, detectado en numerosas localizaciones al aire libre y con el importante yacimiento en la cueva de Los Casares, en la cuenca alta del Tajo.

En este panorama regional, los materiales que publicamos de las nuevas localizaciones del bajo Jabalón, que en su conjunto resultan notablemente homogéneos, parecen corresponder a un horizonte avanzado del poblamiento achelense,

(9) Remitimos una vez más a nuestro estudio, Vallespi, Ciudad Serrano y García Serrano, *Achelense y Musteriense de Porzuna...* en este caso al apretado panorama de síntesis trazado en las p. 41 a 46, donde puede verse la ordenación doctrinal de los yacimientos y su apoyo bibliográfico.

que cabría situar en el Achelense Superior; creemos que no aparece nada anterior en estos materiales, pero no descartamos, en cambio, la posibilidad de alguna serie musteriense en algunas de las localizaciones, aunque de momento pensamos que todo cabe en el Achelense Superior en que los situamos provisionalmente.

El inventario de los materiales analizados puede ayudar a su valoración sintética.:

TIPOS:

YACIMIENTOS Y N.º DE PIEZAS

	ZURRERO	REVUELTILLA	ECARA	CHUIQUERO	FUENSANTA	HABARES	VALDARACHAS
I. Resto de talla:							
1. Núcleos:							
1.1. Poliédricos	6	3	1	4	10	1	1
1.2. Discoides bipiramidales	1			6	12	8	
1.3. Informes	3			2	11	5	
1.4. Piramidal de lascas					1		
1.5. Prismático de lascas					1		
1.6. Levallois de lascas		1	1	5	8	8	4
1.7. Levallois de láminas						1	
2. Lascas:							
2.1. Ordinarias	12	14	34	24	67	34	26
2.2. Levallois		3		1	1	2	1
2.3. Láminas		1			2		
II. Piezas retocadas:							
3. Cantos tallados: Chopping-tool					1		1
4. Bifaces:					2		
4.1. Esbozos					2		
4.2. Lanceolados				2			
4.3. Ficrones.				2			
4.4. Lageniforme				1			
4.5. Diverso				1			
5. Hendedores: Tipo III							1
6. Raederas:							
6.1. Simples:							
6.1.1. Rectilíneas					1		
6.1.2. Convexa							1
6.2. Transversal rectilíneas					1		
6.3. Sobre cara plana			1				
6.4. De retoque bifacial							
6.4.1. Ordinarias				2	1		
6.4.2. Transicionales				3			
6.4.3. Quina				1			
7. Raspadores: atípicos		1	1		2	3	1
8. Bec					1		
9. Muestras: clactonienses	1						
10. Denticulados		3	1	2	5		1

Lógicamente no pretendemos entretenernos en contar el cuadro de inventario, porque a la vista está que no permitiría demasiadas precisiones, que hay que posponer a un mejor conocimiento de los yacimientos y sus industrias. Suprimimos por esto toda apreciación cuantitativa, así como cualquier consideración de grupos tipológicos o tipos que faltan en los materiales recolectados y que deben aparecer en sus conjuntos originarios. Se trata, insistimos, de una mera información del descubrimiento inicial de estas localizaciones y de su valoración provisional.

Vemos que, en conjunto, destaca en todas las localizaciones la abundancia relativa de los desechos de talla, casi exclusivos en algún yacimiento, netamente predominantes en la mayoría y en moderado equilibrio con las piezas tipológicas en otros, lo que evidencia el carácter genérico de talleres de todos los lugares y pueda reflejar también su diversidad funcional, de simples lugares de paso o de acampada ocasional y de verdaderos sitios de ocupación en los casos de acumulación de instrumental en el área de taller, como en el Chiquero destacadamente, y quizás también en Fuensanta, o algún otro (no olvidemos la provisionalidad de estas observaciones).

En los restos de talla, a la preponderancia de lascas se suma una abundancia notoria de núcleos y en ambas series de desechos predominan los productos de técnicas ordinarias (núcleos poliédricos o globulosos, discoides e informes, y lascas ordinarias), pero la talla Levallois aparece generalizada a todos los talleres (excepto El Zurrero, el más pobre en materiales recogidos), con un significado que juzgamos más representativo que el que se desprende del inventario, pues se trata de materiales en general toscos, cuyo análisis no hemos apurado en este sentido. Reseñable también es, entre las lascas (con piezas laminadas que no faltan), la ausencia casi total de láminas: solamente una y un núcleo Levallois de láminas inventariados y ninguna transformada en utensilio.

Con respecto al utillaje, las muestras de materiales recogidos ofrecen un cuadro limitado de tipos, como visión incompleta de la realidad de sus industrias: raederas, denticulados y raspadores atípicos, que aparecen en casi todos los yacimientos; bifaces, relativamente abundantes, en uno de ellos; un hendedor, en otro, y abriendo algo más el abanico tipológico registrado, la presencia de un bec y de una muesca clactoniense, en sendos yacimientos, y de dos choppings en otros dos. Muy poco, realmente, para permitir alguna precisión a la determinación establecida de filiación genética del conjunto de estas industrias, por lo que insistimos que cualquier estimación resulta forzosamente subjetiva.

No obstante, los materiales tipológicos más significativos, como son las raederas de retoque bifacial transicionales y de tipo Quina y los bifaces lanceolados, de El Chiquero, y el hendedor tipo III de Valdarachas, considerados globalmente y con apoyo también de los restos de talla, con técnica Levallois y avanzadas formas de núcleos, apuntan a un Achelense Superior, aceptable provisionalmente para englobar, de un modo simplificado, a la totalidad conjunta de los materiales recogidos, que en sentido amplio cabrían entre un horizonte avanzado del Achelense Me-

dio y todo el Achelense Superior, y hasta permitirían pensar la posibilidad en algún caso de series musterienses, apuntadas tal vez por la generalización de la talla avanzada en núcleos discoides espesos, de aspecto bipiramidal de lascas, y por el propio significado de las raederas de retoque bifacial desarrollado y de tipo Quina. Por ello hemos preferido dejar abierto a esta posibilidad el título que encabeza el presente informe.

Creemos que basta ahora esta valoración conjunta de las industrias controladas, hasta un mejor conocimiento generalizado de las localizaciones. Por yacimiento, los más significativos por los materiales recogidos son la Vega del Chiquero, Baños de Fuensanta y Valdarachas: Chiquero, con una industria en la que destacan los bifaces, variados, pero con formas avanzadas, y las raederas de retoque bifacial, llegando al tipo Quina, y de cuya localización se ha adelantado, como hemos dicho anteriormente (10), la noticia de otra prospección, derivada de nuestra verificación descubridora, con materiales similares a los nuestros, que apoyan nuestra impresión del carácter avanzado del conjunto; Fuensanta, con un conjunto relativamente variado de piezas tipológicas; y Valdarachas, con un hendedor del tipo III, además de algún bifaz (11). Los restantes yacimientos quedan de momento aún más indefinidos, como vemos en el cuadro inventario presentado.

De todos ellos hay que esperar, por lo tanto, la revisión de campo que permita personalizar mejor las industrias de los yacimientos y aclarar en lo posible, u orientar al menos, sus conexiones geológicas.

(10) Cfs. en la nota 5.

(11) Al menos, un bifaz inédito, identificado en el Museo Arqueológico de Alava, en Vitoria, procedente de la prospección descubridora de F. Fuidio, que hemos expuesto en el apartado "1. Historia de los hallazgos", al comienzo del presente informe.

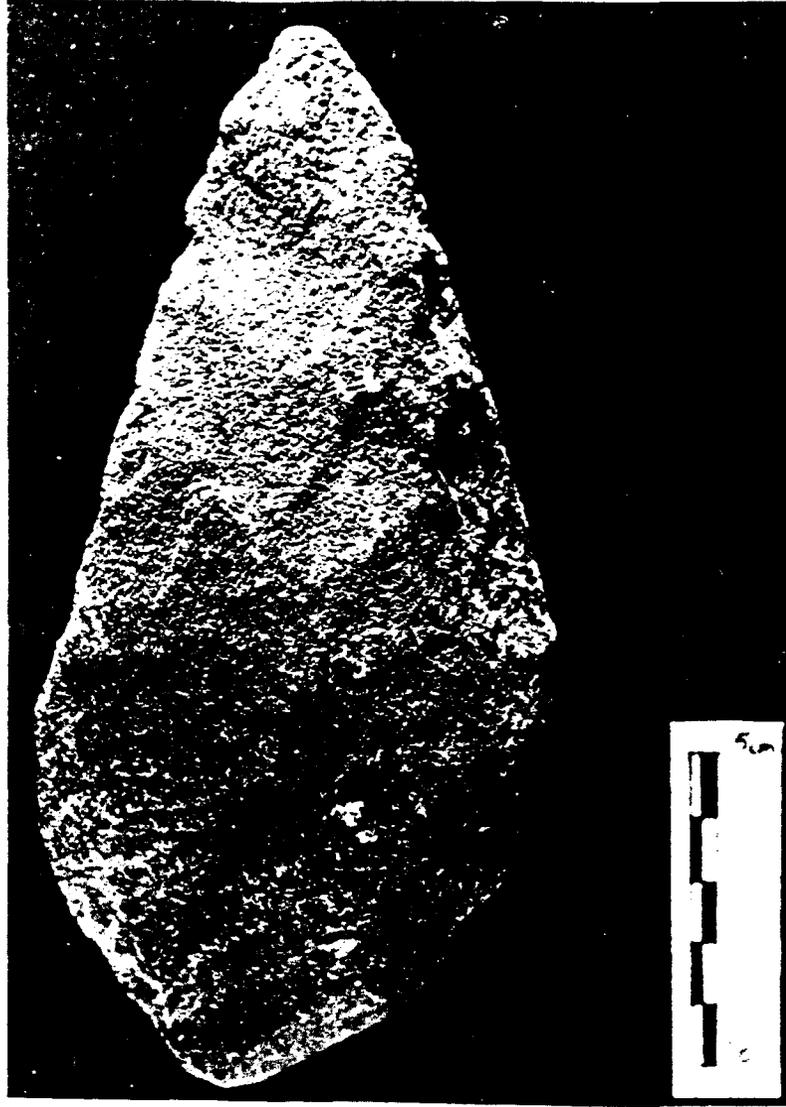


LAM. I : Raedera de retoque bifaz tipo Quina. (Vega del Chiquero)



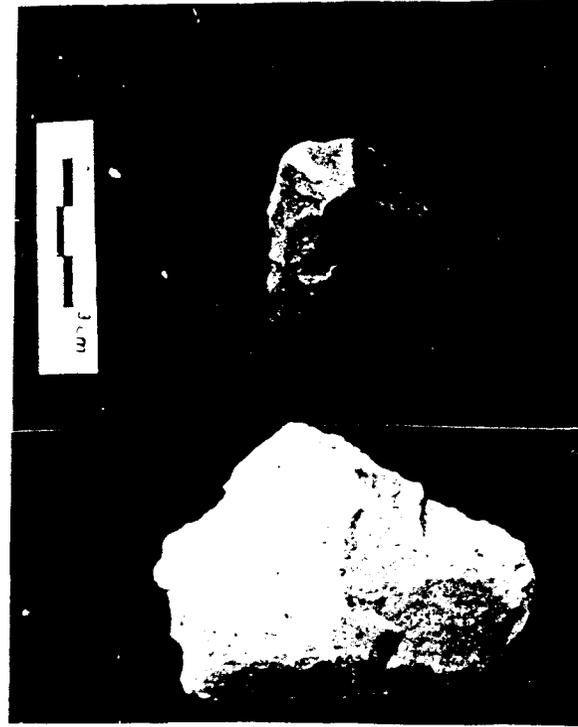
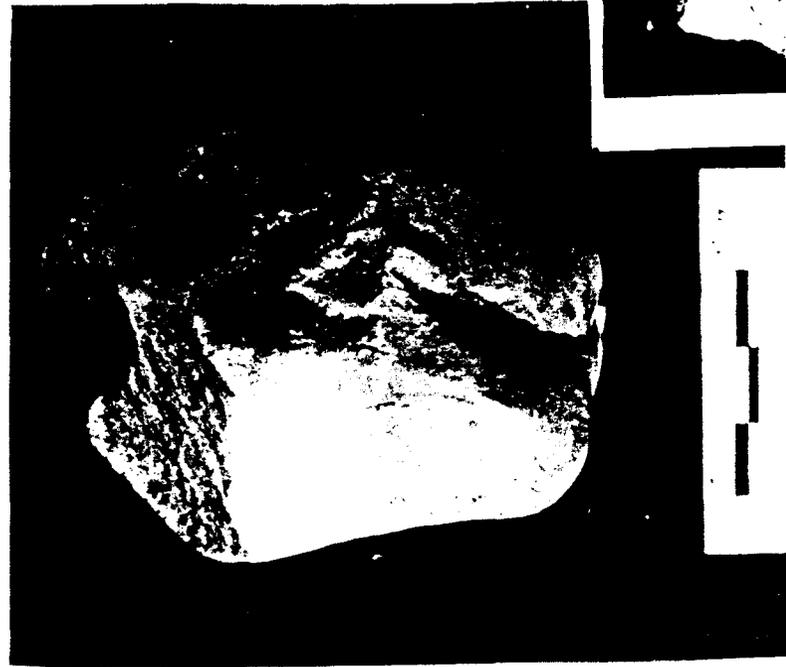
LAM. II : Bifaz lanceolado. (Vega del Chiquero)

(Foto: L. Morales Rodríguez.)

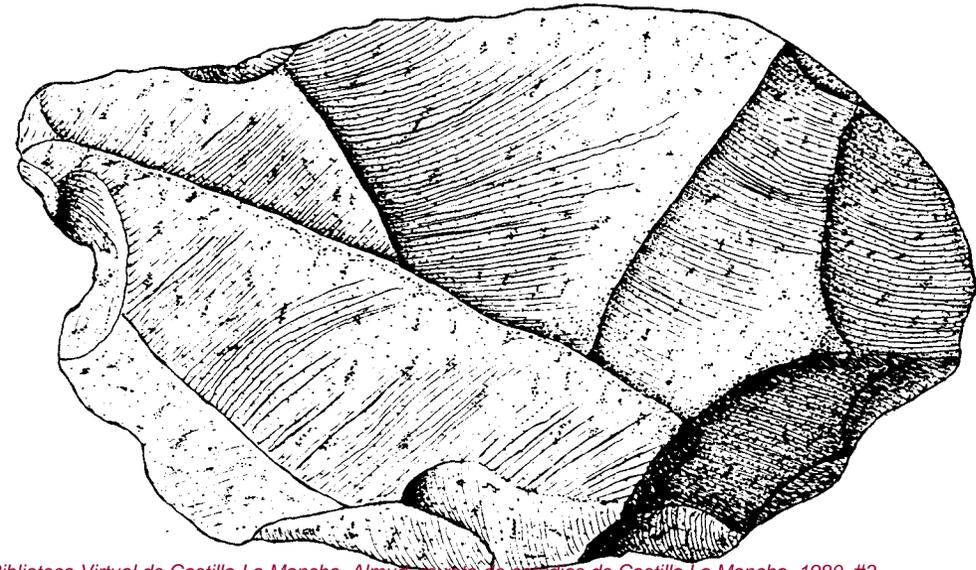
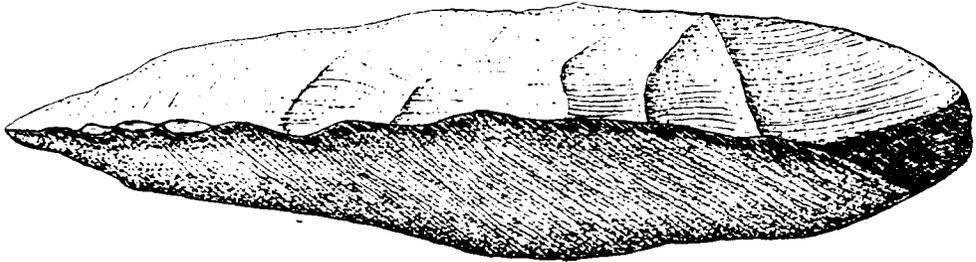
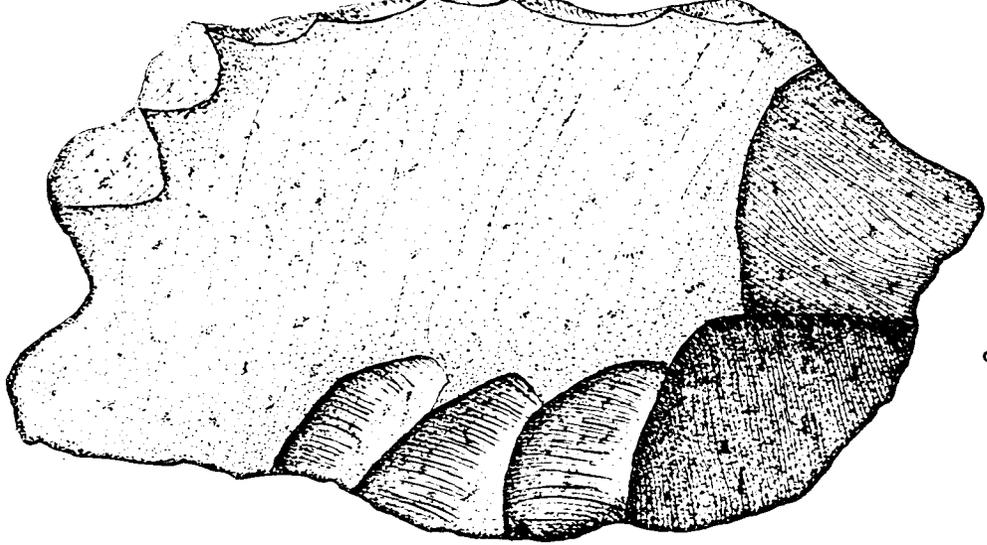


LAM. III : Bifaz lanceolado. (Vega del Chiquero)

(Foto: L. Morales Rodríguez.)



LAM. IV : 1. Chopping - tool; 2. Raedera lateral izquierda recta; 3. Raedera transversal recta; 4. Denticulado, 5. Bec; 6 Raspador frontal. (Baños de Fuensanta)
 (Foto: L. Morales Rodríguez.)



LAM. V : Hendedor tipo III. (Valdarachas)

(Dibujo: J. Gonzalez Ortiz.)

"CACIQUISMO EN LA MANCHA:
LOS OCHANDO EN EL PARTIDO
JUDICIAL DE CASAS IBAÑEZ"

BENITO SANZ DIAZ

ALMUD

HISTORIA



“CACIQUISMO EN LA MANCHA: LOS OCHANDO EN EL PARTIDO JUDICIAL DE CASAS IBAÑEZ. (De la Restauración Borbónica a la IIª. República. 1875 - 1931)”

1 – INTRODUCCION

José Varela, refiriéndose al caciquismo, definía así el marco de referencia: “La organización política de la Restauración se ha englobado en la literatura de entonces y después con el nombre genérico de caciquismo.”. Y es que precisamente con la Restauración de la dinastía de los Borbones en la persona de Alfonso XII —tras la experiencia fracasada de la Iª. República—, cuando aparece el caciquismo en España como fenómeno político.

La palabra cacique tiene su origen en la América prehispana, y se empieza a utilizar a partir de 1840 para hacer referencia a esos personajes que controlaban la España rural. Cacique: “Persona que en un pueblo o comarca ejerce excesiva influencia en asuntos políticos o administrativos.” (1).

La organización política de la Restauración necesitaba un sistema que diese estabilidad al régimen político. Así surge con fuerza el caciquismo, cuya base eran ciertos personajes —los caciques— que controlaban electoralmente uno o varios distritos, y que garantizaban la elección de determinados candidatos a las Cortes, a cambio de determinados privilegios. La manipulación y la ilegalidad de las elecciones era la base del sistema político, donde se turnaba en el poder el bipartidismo reinante.

Las obligaciones del cacique respecto al partido o grupo de poder a quien apoyase se limitaba a que saliesen elegidos por el distrito electoral, aquellos que designaba el partido, y por los medios que fuese. A cambio de eso, el cacique y sus allegados disfrutaban de la protección de Gobernadores civiles, jueces, magistrados y otras autoridades, al mismo tiempo que recibían otras compensaciones y ayudas.

(1) Definición que da en “Los amigos políticos, Partidos, elecciones y caciquismo en la Restauración. (1875-1900)” José VARELA ORTEGA (Alianza U. Madrid. 1977). VARELA describe magistralmente el marco de la Restauración, y el papel que juegan los caciques en el sistema electoral.

Otros autores que tratan el caciquismo son:

– “El laberinto español”. G. BRENAN. Ruedo Ibérico. París. 1962.

– “Historia de caciques, bandos e ideologías en la Galicia no urbana”. J. A. DURAN. (Siglo XXI. Madrid 1972.)

– “La burguesía conservadora. (1874 - 1931)” M. MARTINEZ CUADRADO. (Alianza U. Madrid. 1973)

– “La España del siglo XIX” y “España del siglo XX” de TUNON DE LARA. Ed. Península.

2 – EL CLAN CACIQUIL DE LOS OCHANDO. ANTECEDENTES.

Al aludir al clan familiar de los Ochando, nos referimos a todo un grupo de personas, unidos por vínculos familiares, que durante varias décadas dirigieron y dominaron la vida política del distrito de Casas Ibáñez, —del que procedían— y en menor medida del distrito de Alcaraz. Con base en los distritos, llegarían a controlar la vida provincial, y a tener gran influencia en algunos asuntos de la vida nacional. Prácticamente su peso político arranca de la Restauración, alcanzando su auge a partir de 1890 y hasta el advenimiento de la IIª República, conservando gran parte del mismo durante el período republicano.

Antecedentes de la familia los encontramos en varios pueblos del distrito de Casas Ibáñez. Así tenemos a Bonifacio Sotos Ochando, que fue obispo y hombre de gran cultura en su época. (siglo XVIII). También en Casas Ibáñez encontramos a Pablo Sánchez Ochando de la Banda y Galdamez, que en 1772 fué nombrado hidalgo por el rey Carlos III. Sin embargo, los Ochando, como grupo familiar permanecía disperso, y no tenía significación social. Encontramos los apellidos refiriéndose a herreros, campesinos y oficios. (2)

Los Ochando empezarán a destacar como clan familiar a partir de mediados del siglo XIX, y sobre todo por las continuas compras de propiedades que adquieren con la desamortización. Esta compra masiva de tierras y propiedades dará la base económica en la que se asentaría el poder de la familia. En las Actas desamortizadoras de la provincia de Albacete aparece constantemente el nombre de los Ochando en Fuentealbilla, Cenizate, Mahora, Alborea, Casas Ibáñez y otros pueblos del distrito de Casas Ibáñez. (3).

El ascenso del poder económico al político coincide con la Restauración de Alfonso XII, donde se consolida la influencia económica, social y toma auge la política.

El ascenso a nivel social y político se concretó en abundantes cargos militares, políticos y civiles que obtuvieron un pequeño núcleo de la familia Ochando. Basándose en lo económico y en los cargos militares de un miembro de la familia, irán tejiendo una red de influencia y poder a todos los niveles.

Ya hemos señalado que el poder económico les viene de la desamortización. Sin embargo el inicio de la carrera política de la familia, tiene su origen en uno de sus miembros, militar, que consigue altos cargos. Vamos a referirnos a este personaje.

(2) Los datos provienen de las siguientes fuentes:

— “Catastro de Ensenada. “Villamalea. 1753): Archivo Histórico de Albacete. (A.H.P. de A)
— “Crónica de la provincia de Albacete”, J.ROA y EROSTARBE, Albacete 1895. (A.H.P. de A)
— “Album”, Editado por la rev. “Automovil”. Valencia. 8 de abril de 1927.
Biblioteca especializada. A.H.P. de A.

(3) El historiador Antonio Díez de Albacete, recoge a la familia Ochando como uno de los beneficiados de la desamortización del siglo XIX. Tesis en preparación sobre la desamortización en la provincia de Albacete durante el siglo XIX.

3 – LOS OCHANDO COMO CLASE POLITICA.

En los cuadros siguientes, hemos resumido los distintos cargos que alcanzan varios de los Ochando, tanto civiles, como militares. Veamos su biografía.

Federico Ochando y Chumillas: es el eje del clan familiar. Nació en Fuentealbilla en 1848 (Distrito de Casas Ibáñez-Albacete). Ingresa en la academia militar de Estado Mayor en 1864, siendo promovido a alférez en 1867 y a teniente de estado mayor en junio de 1869.

La historia de su ascensos y méritos va pareja a las luchas y guerras mantenidas por la monarquía alfonsina. Una de sus primeras acciones militares fué el “encuentro librado en Barcelona, contra los insurrectos republicanos” y combatió a varias partidas republicanas y “libró combate en San Celoni, por el que obtuvo como recompensa el grado de capitán de ejército” (4).

Más adelante fué destinado a Valencia para combatir a los carlistas del Maestrazgo, por lo que le concedió la Cruz Roja de primera clase al mérito militar. Destinado a Cataluña, sofocó varias rebeliones en el ejército. Vuelto a Valencia, tomó parte en el “ataque y rendición de la plaza y en varios encuentros con los Cantonales, alcanzando el grado de comandante por el arrojo demostrado... contribuyó al establecimiento del sitio de Cartagena.” (5).

Federico Ochando combatió a todos los enemigos de la Restauración como militar: republicanos, carlistas, cantonalistas, tropas insurrectas etc.

Con Alfonso XII se consolidará una burguesía conservadora, de la que formará parte la familia Ochando.

Las crónicas de la época, recogen el continuo ascenso de Federico Ochando y Chumillas como militar: “No satisfecho su ardor patriótico, por la pacificación de España, hombre de guerra ante todo, a la guerra había de ir donde quiera que se ascendiese”. (6) Marcha a Cuba, donde por méritos de campaña será ascendido a brigadier a los 30 años de edad. Ayudó a pacificar la isla, asistiendo a los principales encuentros, apresando a Tomás Maceo, hermano del general insurrecto. Ayuda a mantener los restos de la España imperial, en rápido declive. Después marcha a Filipinas como General, estando encargado interinamente del Gobierno y de la Capitania General. Enfermo, regresa a la Península, donde será Gobernador Militar de Madrid en 1894, y un año después ascenderá a Teniente General. En 1896, participa en la última campaña de Cuba como Jefe de Estado Mayor de Weyler. Vive la agonia de un imperio que se extingue. A su regreso a la metrópoli, ocupará importantes cargos militares; será Capitán General de Aragón (1897), de Andalucía (1898), Inspector General de la Guardia Civil en 1901 y de Carabineros en 1903; ocuparía

(4) “Album”, op. cit pag. 17 y “Crónica de la provincia de Albacete”. op. cit. pág. 261.

(5) “Crónica de la provincia de Albacete” op. cit. pág. 204.

(6) “Crónica de la provincia de Albacete” op. cit. pág. 204.

después varias Capitanías Generales y la Dirección General de Carabineros. Fué uno de los defensores de las mejoras continuas dentro del ejército en Las Cortes, donde se recogen en muchas intervenciones ante la Cámara frases como abogar “por el mejoramiento de las clases del Ejército y la Marina, del clero parroquial y rural, retirados del Ejército...” (7). Ocupa pues la cúspide del poder militar, siendo uno de los generales más prestigiosos de la época.

Junto a su brillante carrera militar, Federico Ochando, une una vida política y parlamentaria paralela, teniendo un escaño en el Congreso y en el Senado prácticamente durante 30 años (de 1879 a la Dictadura de Primo de Rivera en el que se disolvió el Parlamento, a excepción de algunas legislaturas).

Sin embargo, los principios políticos de los Ochando no fueron fáciles. En los años 80 del siglo pasado, tanto Federico como militar, como la familia, aun no se han consolidado a nivel político. Están comenzando lo que será un ascenso continuo y que se consolidará para décadas.

Siendo Brigadier el Ejército Federico Ochando, y aprovechando las amplias relaciones familiares que tienen en el Distrito de Casas Ibáñez, se presentará como diputado por el distrito, y por la candidatura Liberal-Conservadora. Así será elegido por primera vez en 1879 para diputado a Cortes, a la edad de 31 años. Los Ochando han iniciado su carrera política.

La red caciquil está aun embrionaria, sin que se haya trabado perfectamente sus junturas. Existen unos vínculos familiares y el dominio de parte de los pueblos, pero sin organizar como estructura que apoyará a la familia y protegidos durante 40 años. La figura de su personaje más ilustre está en ascenso y aun le falta consolidar relaciones en Madrid.

En las elecciones de 1884 Federico Ochando se vuelve a presentar, pero los métodos fraudulentos —como lo eran siempre— no le favorecen, por apoyar al Gobernador al candidato oponente. Federico Ochando recurre a su influencia y se querrela con el Gobernador y los alcaldes de varios pueblos del distrito. Consigue que su caso se debata en el Congreso, donde se ponen de manifiesto una vez más lo corrompido del sistema electoral y del caciquismo. En el “Diario de Sesiones” del Congreso, leemos:

“Presentación del Sr. Godró —como candidato electo por Casas Ibáñez—... Exposición presentada por Don. Federico Ochando, candidato a Diputado a Cortes por Casas Ibáñez... pidiendo la nulidad de la elección de varias secciones y que se le proclame Diputado, pasando el tanto de culpa a los tribunales correspondientes...” (8).

Los Ochando tratan por todos los medios de asentar sus dominios, aun sin consolidar. Diputados de su grupo defienden su caso en el Congreso:

(7) “Album”. op. cit. pág. 17.

(8) “Diario de Sesiones”. Congreso. Cortes 1879-81. Tomo 205. p. 177.

“El Presidente (de las Cortes): El Sr. Merelles tiene la palabra.

El Sr. Merelles: la he pedido.. para tener la honra de presentar al Congreso tres documentos referentes al acta de Casas Ibáñez, provincia de Albacete. Es el primero un certificado expedido por el Juez de Instrucción de Almansa, en el que se hace constar que a pesar de las reclamaciones que ha habido por parte de un elector, éste figuró en las listas votando sin haber tomado parte en la elección.

En el segundo, una certificación expedida por el Juez, referente a hacer constar que han sido tantos y tan grandes los abusos cometidos por el alcalde de Alpera, que el juzgado municipal se ha visto en la necesidad de instruir diligencias criminales contra ese mismo alcalde” (9).

Poco después el mismo Diputado Sr. Merelles intervenía para señalar cómo un vecino: “Que en 27 de abril último se hallaba en la cárcel sufriendo pena que le había sido impuesta por el tribunal en causa, por hurto, aparece no obstante, tomando parte en la elección en una de las 15 secciones de que se compone el distrito de Casas Ibáñez.” (10).

Los métodos caciquiles son la norma. El sistema de fraude, con presiones, violencias, pucherazos etc. está a la orden del día. El interés de la cita es señalar cómo los Ochando aún no dominan los hilos de un aparato que los hará dueños de la situación. La querrela no prospera, por estar apoyado el Gobernador por el Ministro de Gobernación, y serles difícil obtener documentos que prueben formalmente los fraudes:

“por que el juez y el Gobernador, que son parientes y naturales de aquella provincia, que resulta procesado por esos mismos hechos, no se presten a dar las justificaciones necesarias.” (11).

Los Ochando se resisten con energía, denunciando al Gobernador “por abuso en el ejercicio de su cargo ” (12), si bien no prospera y se declara válida la elección del candidato contrario. (13).

Esta experiencia será de gran utilidad para la familia Ochando, que se moviliza para crear una tupida red en torno a sus intereses, imponiendo a pequeños caciques a su servicio en los pueblos más pequeños, y en los de cierta importancia a familiares directos, ocupando gentes a ellos vinculados, las alcaldías y los juzgados municipales. Así, en las elecciones de 1886, no tendrán ningún problema, y a partir de la fecha saldrán elegidos sin interrupción miembros del clan, o elementos “ochan distas” a su servicio.

(9) “Diario de Sesiones”. Congreso. Cortes. 1884-5 Tomo 229. pág. 23.

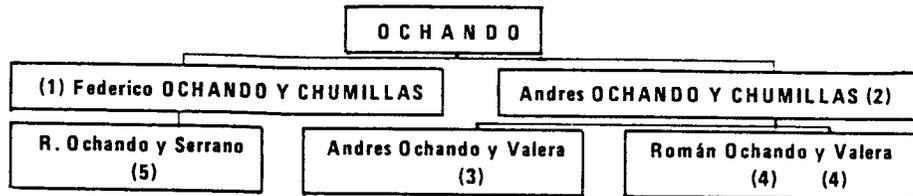
(10) “Diario de Sesiones”. Congreso. Cortes. 1884-5 Tomo 229. pág. 114.

(11) “Diario de Sesiones”. Congreso. Tomo 235. Pág. 3.062.

(12) (13) “Diario de Sesiones”. Congreso. Tomo 235. Pág. 3.120.

Federico Ochando será Diputado por Alcaraz y Casas Ibáñez alternativamente. Posteriormente se presentará como senador por Albacete, siendo elegido en las legislaturas a que se presenta. A partir de 1907 el Rey lo hará senador vitalicio, y ocupará en dos legislaturas la vicepresidencia del Senado.

Miembros de la familia Ochando que ocupan algún escaño en Las Cortes. (14)
(con detalles de cargos militares, civiles y profesionales).



(1) Federico OCHANDO Y CHUMILLAS.

- **Cargos militares:** Brigadier (1879). Jefe de Brigada de Madrid (1884). General de División (1889). Ctan. General de Filipinas (1892). Tte. Gral. y Gobernador Militar de Madrid (1894). Jefe del Estado Mayor General en Cuba (1896). Ctan. Gral. de Andalucía (1898). Inspector Gral. de la Guardia Civil (1901). Inspector Gral. de Carabineros (1903). Ctan. Gral. de Castilla la Vieja (1904). Director General de Carabineros (1907). Ctan. Gral. de la 7ª. Región. (1911).
- Medallas:** Cruz Roja al Mérito Militar de 1ª, 2ª, y 3ª. clase. Enmienda de Carlos III. Gran Cruz de Isabel la Católica. Gran Cruz Roja al Mérito Militar.
- **Cargos civiles:** Encargado interino del Gobierno de Filipinas (1892). Consejero del Reino.
- **Escaños en Las Cortes.**
 - Congreso:** Diputado electo por los distritos de Alcaraz y Casas Ibáñez en varias legislaturas.
 - Senado:** Senador electo por Albacete a partir de 1898. Vicepresidente 2º. del Senado en la Legislatura de 1902. Senador Vitalicio de 1907 a 1923. Vicepresidente del Senado en la legislatura de 1911.

(2) Andrés OCHANDO Y CHUMILLAS. (Hermano de Federico)
Propietario de tierras.
Diputado electo por el distrito de Casas Ibáñez en 1893, 1894, 1896.

(14) Estos cuadros están confeccionados a partir de las siguientes fuentes: "Album" op. cit., "Crónicas de la provincia de Albacete" op. cit., "Diario de Sesiones" del Congreso y del Senado de varias legislaturas, "La Voz del Distrito" y testimonios orales.

(3) Andrés M. OCHANDO Y VALERA.
Abogado.
Presidente de la Diputación de Albacete.
Gobernador Civil de la Provincia de Albacete.
Delegado del Banco España de Albacete.
Diputado a Cortes por Alcaraz en 1893, y 1898.
Diputado a Cortes por Casas Ibáñez en 1889 y 1901.

(4) Román Ochando y Valera.
Ingeniero de Caminos.
Ingeniero Director de Carreteras de la Diputación de Valencia. (1892).
Director de Negociado de Construcciones del Mº. de Fomento. (1913).
Ingeniero Jefe de Obras Públicas de Albacete y Valencia.
Diputado electo por Casas Ibáñez (1898).
Diputado por Albacete en La IIª. República en 1933. Partido Radical.

(5) Roman OCHANDO Y SERRANO
Diputado electo por Casas Ibáñez. Legislatura 1919-20.

Andrés Ochando y Chumillas era hermano de Federico. Gran propietario de tierras, ocupó un escaño en Cortes en varias legislaturas. Sus hijos Andrés Mª. y Román, desempeñarían importantes cargos públicos y en las Cortes. Andrés Mª. desempeño los cargos de Presidente de la Diputación, gobernador, Delegado del Banco de España etc. todos en Albacete.

Román Ochando y Valera tuvo una trayectoria pública muy importante. Ingeniero de Caminos de profesión, pasó por distintos cargos en el Ministerio de Fomento fué Jefe de Obras Públicas de Albacete y después de Valencia. En dos ocasiones ocupó un escaño de Diputado en Las Cortes.

4 – BASE ELECTORAL DE LOS OCHANDO: "DISTRITO PROPIO"

Había dos tipos de Diputados, según definía José Varela: "Cuneros", que son aquellos cuya elección se debía más al apoyo del Gobierno que a su influencia local. La Administración del Estado veía como "distrito disponible" aquél en el cual podía colocar un diputado, sin que éste tuviese base local. Sin embargo, lo más corriente eran los que se conocían como "distritos propios", donde el candidato tenía una organización local y sus diputados se llamaban "candidatos naturales, con arraigo o derecho propio". Es a este tipo de políticos a los que "sensu stricto", se les ha denominado caciques y que tenían una base social real y amplia. (15)

(15) "Los amigos políticos..." op. cit. pág. 356-7.

Los Ochando tenían distrito propio. Durante cuatro décadas Casas Ibáñez tuvo a Ochandos u Ochandistas ocupando escaños en Las Cortes. En todos los

Cargos militares y en las Cortes de la familia Ochando. (14)

Legislatura	Federico Ochando y Chumillas		Otros miembros de la familia
Año en Cortes	Cargos militares	Cargos en las Cortes.	Ochando en las Cortes.
1879 1879-91	Brigadier.	Diputado electo por Casas Ibáñez Candidatura Liberal-conservadora.	
1884 1884-5	Jefe de Brigada de Madrid.	Querrela contra el gobernador de Albacete por fraude electoral	
1886 1886-90	Secretario de la D.G. de Carabineros.	Diputado electo por el Distrito de Casas Ibáñez. Candidatura adicta al Gobierno.	
1889 1889-90	General de División	Diputado electo por Casas Ibáñez.	
1891 1891	General de División		
1892 —	Encargado del Gobierno y de la capitania General de Filipinas.		
1893 1893-4	General de División.	Diputado por Alcaraz	Andrés Ochando y Chumillas Diputado por Casas Ibáñez.
1894 1894-5	Teniente General y Gobernador militar de Madrid.	Diputado por Alcaraz	Andrés Ochando y Valera. Diputado por Alcaraz
1896 1896	Jefe de Estado Mayor General en Cuba, con Weyler.	—	Andrés Ochando y Chumillas Diputado por Casas Ibáñez
1898 1898	Capitán General de Andalucía.	Senador electo por Albacete	Andrés Ochando y Valera Diputado por Alcaraz.
1899 1899	Capitán General	Senador por Albacete.	Román Ochando y Valera Diputado por Casas Ibáñez
1901 1901-2	Inspector Gral de la Guardia Civil	Senador por Albacete y Vicepresidente segundo del Senado.	Andrés Ochando y Valera. Diputado por Casas Ibáñez.
1903 1903	Inspector General de Carabineros.	Diputado por Casas Ibáñez	
1904 1904-7	Capitán General de Castilla la Vieja. Ctan Gral. de la Primera Región Militar.		
1907 1907-8	Director General de Carabineros.	Senador Vitalicio	
1910 1910	Director General de Carabineros,	Senador Vitalicio y Vicepresidente del Senado.	
1912-20	—	Senador Vitalicio.	Román Ochando y Serrano Diputado por Casas Ibáñez.
1921-23	—	Senador Vitalicio	
1923-30	Dictadura de Primo de Rivera.		
1933	IIª. República		Román Ochando y Valera. Diputado electo por Albacete Partido Radical.

pueblo del distrito tenían caciques bajo su control, que les aseguraban la elección.

También los Ochando mantuvieron bajo control el distrito de Alcaraz, y por el mismo ocuparon escaño varios miembros del clan y personas de su entorno en casi todas las legislaturas.

Es significativo el cuadro siguiente, sobre las elecciones en Albacete de 1900 a 1923:

Candidatos electos según partidos. (16)				
AÑO	Distritos. (sin incluir la capital)	Liberales y adictos al Gobierno	Conservadores	Otros.
1901	4	3	1	—
1903	4	1	3	—
1905	4	3	1	—
1907	4	1	3	—
1910	4	3	1	—
1914	4	1	3	—
1916	4	3	1	—
1918	4	1	3	—
1919	4	—	3	1
1923	4	2	2	—

(Los distritos eran: Albacete, Hellín, Casas Ibáñez, Almansa y Alcaraz)

El reparto de escaños entre Liberales y Conservadores queda claro en los distritos rurales de Albacete. En todos los casos un Ochando u Ochandista ocupaba escaño. La alternancia de poder era casi matemática, hasta 1919.

Recogemos el siguiente documento de "La Voz del Distrito" de Casas Ibáñez, (31.12.1920) en la que se recogían los resultados de las elecciones de 1920 a Las Cortes. Decía así:

"El distrito de Casas Ibáñez es puro ochandista.

Así lo decíamos en anteriores números, cuando por tierras de Casas Ibáñez-deambulaba el candidato ciervista a la caza de incautos, predicando en son de lucha las "virtudes" de la política que representa y así le ha resultado, como ya saben nuestros lectores.

La derrota sufrida por el Sr. García Más, han sido de las que dan enseñanzas a la osadía y a la inconsecuencia de quienes todo lo dejaron propuesto a la idea de "serlo todo" y fuere por los caminos que fuere. Ha sido una de-

(16)

rrota sin precedentes, habida cuenta de que los elementos que siguen a nuestro ilustre paisano Don Federico Ochando no desplegaron toda su actividad "por que entendieron, después del primer momento, que a nada venía el candidato ciervista a pesar de desgañitarse por los pueblos y del diluvio de soflamas..."

Y es que realmente el distrito es casi incondicional a los Ochando. Prácticamente en todos los pueblos del distrito superan a su oponente, obteniendo en algunos al 100 % de los votos. Los ochandistas obtuvieron en esta elección 6.520 votos, y los ciervistas 2.386 votos.

Decía el periódico del distrito: sobre los métodos ciervistas:

"Como se ve, la diferencia es de 4.134 votos, los que bien prueban, con los restantes, que en el distrito de Casas Ibáñez ha triunfado el ochandismo ahora y siempre por sufragios atraídos por simpatías, no "por dinero" como en su periódico ha dicho gansamente el ciervismo. Esos procedimientos solo han podido emplearse en su campo, como lo atestiguarían 50.000 duros enviados con publicidad a Cartagena, los 40.000 que, se dice, se ha "derretido" en Almansa y el "pico" de ternos, gabán y manta que en la capital de esta provincia hayan cobrado ya algunas sastrerías..." (17).

Y es que realmente los Ochando habían conseguido crear una estructura piramidal sólida, desde finales del siglo XIX. En la cúspide estaba Federico Ochando, militar de prestigio, con poder tanto en lo militar, como en lo civil, ya que apoya a los conservadores desde su continuo escaño en el Congreso o en el Senado. Junto a él, estará su hermano y sus sobrinos, que ocupan escaños. A nivel provincial, miembros de la familia o sus allegados ocupan cargos provinciales: Gobernador, Presidente de la Diputación, Jefatura de Obras Públicas, controlados o dirigidos por Ochandos u ochandistas. Así por ejemplo, tenemos casos como el de Genero Cañada Ochando, gran propietario de tierras, que ocupa el cargo de alcalde de Villamalea durante treinta años, ininterrumpidamente (del 1.7.1881 al 20 de febrero de 1910 en que fallece, sustituyéndole un ochandista). Unos estratos de la pirámide se apoyan en otros. De la base se eligen diputados, los cuales favorecen al distrito desde Madrid, bien en las comisiones de las Cortes, como apoyando proyectos, propuestas o influyendo desde su cargo. El cerebro del clan es Federico, que mueve los hilos con gran habilidad, y coloca en cargos importantes a familiares y protegidos del clan. En algunos momentos, la familia llega a ocupar un escaño en el senado dos en el Congreso, distintos cargos en la provincia, y por supuesto todos los de su red caciquil en los pueblos.

Este poder se completaba, a través de las relaciones políticas que se establecían con otros caciques de la provincia, con los que compartían el poder en la provincia.

(17) "La Voz del Distrito". 31.12.1920. AH.P. de A."

5 – METODOS DE CONTROL DE LOS OCHANDO

Está claro, que todos los métodos útiles, fueron empleados para imponer la hegemonía del clan en el distrito. Se hizo pucherazo, se presionó a los vecinos con todo tipo de amenazas para que votasen al clan, se compraron votos, se crearon bandas de matones y "partidas de la porra" etc. Los encargados de ello eran los "pequeños caciques" de pueblos, aldeas y pedanías. Estos llegaban a desterrar a los opositores que se interponían en su camino, sin miramientos. Si eran jornaleros, se les compraba el voto, se le amenazaba con no darle trabajo, se prometía darle ocupación, se le regalaba tabaco, carne, etc. Según el individuo y la situación, se empleaba uno u otro método. A los campesinos díscolos, se les amenazaba con quitarle aparcerías o arriendos, obligarles a que devolvieran los préstamos usureros, con no comprarle la cosecha etc. Cualquier método era válido. Antes de las votaciones, se mataban ovejas, se daba tabaco, ropa, dinero etc.

La prensa: aspecto importante de la política local, era el control de la información del distrito. Se editaba el semanario "La Voz del Distrito" con el subtítulo "semanario independiente". Si alguna vez lo fué, le duró muy poco, pues era el portavoz de los intereses de clan ochandista. En algunos momentos, uno de los Ochando, Fernando, fué su redactor jefe. La simple lectura de varios de sus números, permite ver la línea conservadora de la publicación. Es una apología continua y permanente de la familia Ochando, y de su clientela política. Hay números, que excepto los anuncios publicitarios, están dedicados a la alabanza, defensa y loa del clan. No tose un Ochando, sin que la noticia sea recogida a grandes titulares.

Sin embargo, aparte de las lógicas presiones y violencias que tuvieran que emplear en distintos momentos, la base social del clan era otra. Los Ochando tienen distrito propio, y también intereses económicos en tierras y propiedades. Desde los distintos cargos, apoyan a obtener prebendas y beneficios a los pueblos e individuos del distrito. Sin duda alguna, una de las causas de su influencia va a estar en las carreteras, obras públicas y más tarde en la vía férrea.

6 – CARRETERAS Y VIAS DE COMUNICACION, COMO APOYO DEL CLAN DE LOS OCHANDO.

La influencia en el desarrollo económico de las vías de comunicación a partir de mediados del siglo pasado y principios del presente, son importantes. El hecho de verse favorecido por la construcción de una carretera que le uniese con pueblos vecinos, despertaba simpatías y agradecimientos hacia aquellas personas que lo moviesen. Por un lado favoorecía a los trabajadores de las carreteras, en su mayor parte jornaleros que se pasaban meses de paro. Por otro lado, revalorizaba el

pueblo, permitiendo a los grandes propietarios comercializar sus productos, al facilitarse el transporte.

Los Ochando tenían muy claros estos puntos. Así es como forman parte de las distintas comisiones de Las Cortes para la construcción de vías de comunicación, favoreciendo y apoyando aquéllas que correspondían a Albacete.

Un estudio detallado de la actividad parlamentaria de los Ochando, nos permite ver el continuo interés por formar parte —incluso presidirlas— de las comisiones de carreteras. A modo de ejemplo, detallamos algunas de estas comisiones:

Comisiones de carreteras en Cortes en las que participan los Ochando (18)		
NOMBRE	COMISION	LEGISLATURA
Federico Ochando.	Diputado. Ctra. de Balazote-Alcaraz.	1888-9
Federico Ochando.	Diputado Ctra. de Casas Ibáñez a Requena.	1879-81
Federico Ochando.	Diputado. Ctra. de Villarobledo-Almagro-Alcaraz.	1889-90
Federico Ochando.	Diputado. Ctra. de Albacete-Jaen; Villamalea-Almansa y Alborea. De Villamalea a Chinchilla; De Casas Ibáñez a Casas de Juan Núñez.	
Andrés Ochando y Ch.	Dip. Ctra. Tarazona a Motilla; de la Roda a Mahora; de Balazote a Monera.	1891
Federico Ochando.	Dip. Ctra. de la Roda-Mahora, Balazote y Monera.	1893-4
Andrés Och. y Ch.	Dip. Ctra. Ayora-Albacete.	1894-5
Federico Och. y Ch.	Dip. Ctra. de Casas de Juan Núñez-Jumilla y de Albacete a Villarobledo.	
Federico Ochando.	Senador. Ctra. Tarazona-Motilla.	1889
Andrés Och. y Valera.	Dip. Ctra. Albacete, Jaen, Riopar.	1889
Federico Och. y Ch.	Senador. Ctra. Villarobledo, La Almarcha.	1908-09
Federico Och. y Ch.	Senador Ctra. Casas Ibáñez, Requena.	1889.

Estos son algunos ejemplos de carreteras en cuya comisión se encuentra alguno de los Ochando.

Pero sin duda alguna, su éxito más logrado, se refiere al apoyo de la línea férrea Baeza-Utiel, en cuyo desarrollo participaron.

La Línea férrea Baeza-Utiel.

La línea férrea Baeza-Utiel había tenido una larga gestación, y con ella se pretendía unir Andalucía con el Levante. Uno de los tramos importantes pasaba por Albacete, y más concretamente, por el partido judicial de Casas Ibáñez.

(18) Los datos pertenecen a "Diario de Sesiones" del Congreso y del Senado. En el "Album" pag. 59 y 60, se recogen una extensa lista de puentes, carreteras y obras públicas construidas por Román Ochando y aprobadas por las comisiones de las que formaban parte los Ochando.

El proyecto había sido debatido largo tiempo, aprobándose en Consejo de Ministros en 1927. Habían apoyado el trazado Federico y Román Ochando. Román fué hasta 1928 Jefe de Obras Públicas de Albacete. El paso del clan se constata por el cambio del trazado original. El Ingeniero Sr. Bellido (19), había realizado un trazado se cambió por presiones, para que atravesase el distrito de Casas Ibáñez, en beneficio de los habitantes de esa zona. Reproducimos una de las páginas del semanario del distrito en el que se ven los dos distintos trazados del tramo Albacete-Utiel:(20).

El trazado del ing. Bellido pasaba por Mahora-Canizate-Villamalea. El trazado que aparece con línea continua (con bastantes túneles) tuvo como promotor al ing. Román Ochando. Según este trazado, se aumentaba el número de túneles, el recorrido, los costos, pero se conseguía que pasase por la cabeza del distrito, donde los Ochando tenían grandes intereses políticos y económicos.

La aprobación de la vía férrea Baeza-Utiel es acogida con gran entusiasmo; con este motivo se inician grandes homenajes a los Ochando; Los pueblos del distrito se adhieren a los actos. La prensa recogía unas declaraciones de Román Ochando con motivo de varios homenajes multitudinarios:

"Yo soy el menos acreedor de ello, pues todo se debe en primer lugar a mi tío Federico, que se preocupó, en tiempo oportuno, de incluir en el Plan General de Carreteras del Estado las necesarias para que todos los pueblos del distrito tuvieran esta clase de vías de comunicación... Si hay algunos (muy pocos) que no las tienen, fué por que leyes posteriores de carácter general las suprimieron..." (21).

Federico incluye las carreteras en el Plan, Román las construye y dirige como Ingeniero-Jefe de Obras Públicas de la provincia, y Fernando Ochando les hace un homenaje a ambos desde el periódico del distrito, así como se hace eco de las distintas adhesiones y homenajes que les realizan en Valencia y Albacete. (22)

La influencia de los Ochando continuará hasta entrada la IIª. República, ya que Román Ochando y Valera se presenta a las elecciones de 1933, por el partido Radical, y es uno de los candidatos más votados en Albacete. (23)

(19) Existen dos documentos de interés sobre el tema: "Informe que la comisión de fuerzas vivas de la ciudad de Albacete presenta con relación al mencionado anteproyecto". "Anteproyecto de Ferrocarril de Baeza (empalme) a Requena (por la Roda)" Albacete. 1925. Archivo del Ayto. de Albacete. Ambos informes recogen la polémica de la época y su trazado.

(20) "La Voz del Distrito". 25 - 3 - 1932. A.H.P. de A.

(21) La prensa local y de Valencia recogía los distintos proyectos del ing. Ochando "La Voz Valenciana" (9 - 3 - 1927), "El pueblo" (10 - 3 - 27), "La Voz del Distrito" (10 - 3 - 1927) etc. En ellos y otros, se recogían con detalle los logros del ingeniero de Obras Públicas de Albacete y de Valencia.

(22) La revista "Automóvil", dedica un homenaje a Román Ochando, y por tal motivo edita un "Album" en el que se recogen innumerables datos de todo tipo, así como fotografías y documentos gráficos sobre los Ochando.

Sobre la vía férrea Baeza-Utiel, hay un libro de interés: "El ferrocarril de Baeza a Utiel", Albacete. 1927. del Ing. Bellido. Archivo del Ayto. de Albacete.

(23) Obtiene el 51,2 % de los votos, siendo votado mayoritariamente por el Partido Judicial de Casas Ibáñez.

ALMUD
CURANDERISMO EN LA
PROVINCIA DE CIUDAD REAL

EDUARDO RODRIGUEZ SANCHEZ

ALMUD

SOCIOLOGIA

S

1.- INTRODUCCION

La provincia de Ciudad Real tiene unos 500 médicos, de los que más de las 2/3 partes están concentrados en los centros hospitalarios de las grandes poblaciones, concentrándose el resto en pequeños municipios, con gran separación de los hospitales en muchos casos.

La estructura sanitaria provincial es la clásica de la Seguridad Social, con una zona de ambulatorio y cuatro residencias comarcales. La capital, con 6 centros y unas 1.600 camas, registra la mayor capacidad hospitalaria. Además de la Residencia Sanitaria de la S. S. y del Hospital Provincial, existen dos clínicas privadas y otra perteneciente al INSALUD y un sanatorio psiquiátrico.

Los restantes núcleos urbanos con infraestructura sanitaria son: Puertollano (con un total de 234 camas), Valdepeñas (167), Manzanares (112), Alcázar de San Juan (53) y Almadén (19). Las residencias de la S. S. están situadas, además de en la capital, en Manzanares, Puertollano y Valdepeñas, siendo el resto de centros sanitarios particulares, municipales o de Sanidad (1).

Frente a esta estructura que podríamos denominar "medicina oficial", existe otro tipo de medicina, en muchos casos de amplios ecos populares, practicada en núcleos rurales y vista con ciertas reservas desde los sectores médicos "oficiales". Se trata de los curanderos. Analizar esta parcela de la medicina es nuestro propósito en este artículo.

2.- MATERIAL Y METODOS

Hemos de partir del ocultismo con que se ha desarrollado el curanderismo en las últimas décadas, incluso a veces perseguido. Ello ha creado una desconfianza en estas personas que hoy supone un escollo para conseguir su colaboración. Esta sensación de "fuera de ley" se palpa no sólo en los interesados sino en el pueblo en general, por lo que muchas veces la colaboración ante la petición de información sobre la posible existencia de curanderos era mínima y en muchos casos el miedo y el recelo se traslucían en sus palabras. Por estos motivos en ocasiones ha sido difícil llegar ante ellos, teniendo que apoyarnos en los médicos rurales y, sobre todo, en los mancebos de las farmacias, puesto que muchos de éstos "recetan", conocen de su existencia.

En nuestro "planning" de trabajo se contó con la colaboración de un representante de Farmacia, quien en sus viajes cotidianos fue indagando y estableciendo ante los resultados unas rutas de visitas:

(1) *Guía Puntex de proveedores de electromedicina, material médico-quirúrgico y útiles sanitarios*. Ediciones de 1978, 1979, y 1980. Publicadas por PUNTEX en Barcelona en los mismos años, dan relación detallada de todos los centros sanitarios del país.

- 1.— **Ruta Norte:** partiendo de la capital pasamos a Carrión de Calatrava, Torralba, Daimiel, Arenas de San Juan, Puertolápice, Herencia, Alcázar de San Juan, Campo de Criptana, Pedro Muñoz, Socuéllamos, Tomelloso, Valdepeñas, Moral de Calatrava, Almagro, Pozuelo de Calatrava, Manzanares y Ciudad Real de nuevo.
- 2.— **Ruta Sur:** visitamos Caracuel, Villamayor, Almodovar, Puertollano, Mestanza, Argamasilla, Poblete y Ciudad Real.
- 3.— **Ruta Este:** pasando por Las Casas, Picón, Porzuna, Malagón, Fuente Caballero y Ciudad Real.

Con estos itinerarios prácticamente se han visitado el 75-80 % de la población dado que el resto de los municipios, en la zona llamada de "los Montes", tienen una muy escasa población y previamente habíamos hecho un muestreo con resultados negativos.

3.— RESULTADOS

I.— RUTA NORTE

En total en este itinerario se han cubierto más de 400 Kms., para lo cual hemos tenido que utilizar cinco jornadas. Ha sido la más prolífica y en la que hemos encontrado una mayor incidencia de curanderismo.

El primer pueblo en el que tropezamos con un curandero fue en **Torralba de Calatrava**, pueblo de unos 10.000 habitantes, de economía absolutamente agrícola. Se trata de un curandero (J.R.M.) de 50 años de edad, que en la conversación refiere que estas "facultades" las tiene desde la infancia, destacando que "se perdió en el monte y estuvo cuatro días sin relacionarse con nadie, compañía de la Virgen...", concretamente la "Virgen del Monte" y desde entonces mantiene continuamente contacto con Ella, siendo incluso "su compañía en la consulta". Siempre ve a los enfermos con una fotografía donde aparece una Virgen (Nuestra Sra. de las Cortes) y a sus pies un niño de corta edad que dice ser "él".

Su sistema de "diagnóstico" lo basa en la trasmisión "divina" de la enfermedad del paciente a él, sin necesitar interrogarlo. Maneja como medidas terapéuticas hierbas que "solo él conoce", alcohol de romero y masajes. Diariamente suele tener una afluencia de quince a veinte enfermos, de distinta patología, abundando los reumáticos, digestivos, pulmonares, neoplásicos, etc... Cobra sólo las hierbas y la voluntad por la consulta.

Como hecho curioso, hace unos meses tuvo un problema digestivo, parece que una hematemesis, y requirió la asistencia del médico del pueblo, que lo trasladó a un Centro hospitalario donde se trató adecuadamente.

A este Sr. suele ayudarle y también con "facultades curativas" su hija mayor de unos 18 años, que curiosamente necesita esta actividad dado que "cuando no cura se pone ella enferma". Los sistemas que utiliza son en todo semejantes a los de su padre.

Siguiendo esta ruta, encontramos de nuevo curanderos en **Daimiel**, a unos 15 kms. del anterior. Se trata de un núcleo urbano importante de la provincia, con unos 15.000 habitantes, con varios médicos especialistas y otros de medicina general; Casa de Socorro, etc... Presenta las mismas características socio-económicas que el anterior, es decir agrícola, con predominio del monocultivo de vid, y es conocido por el vulgo como "el pueblo de las brujas", pues, según cuentan los ancianos, la superstición ha sido muy común: incluso no era raro ver colgados amuletos en las puertas de las casas para "espantar" los espíritus.

Desde hace muchos años, ha desarrollado sus actividades terapéuticas N.r.a. de 60 años. Anteriormente había sido "gañán" y posteriormente, al tener un problema a consecuencia de un accidente laboral, comenzó sus prácticas, aprendiendo algunas cosas de otro curandero, más bien un "arregla-huesos" de Manzanares (Félix).

Refiere igualmente unas particularidades semidivinas que le permiten mantener frecuentes contactos con el Arcángel San Gabriel, y así mismo entre sus apariciones dice haber tenido "Una Cruz" en el campo. Aparte de sus "consultas" celebra sesiones colectivas de espiritismo y tiene, incluso, contacto con "muertos", "imágenes", etc...

Sus dotes diagnósticas son muy amplias, no necesitando el interrogatorio ni la visualización del enfermo, pudiendo "telepáticamente" realizar las curaciones a distancia.

El campo de la patología que abarca es muy extenso, prácticamente completo; hematología, infecciones, neoplasias, etc... Como "caso clínico" recuerda el haber curado algún caso de rabia.

Utiliza para sus prácticas hierbas, masaje y sesiones de espiritismo. Tiene muchísima afluencia a su consulta y suele cobrar "la voluntad". Como curiosidad, parece que estos poderes no puede aplicarlos a sus familiares.

En este mismo pueblo encontramos otras tres personas que se dedican al curanderismo, si bien no como única ocupación, sino meramente ocasional y por amistad. Su único poder es el de eliminar del cuerpo "el mal de ojo", necesitando para ello el confirmar su existencia mediante una prueba fácil, consistente en echar

una gota de aceite de oliva a un vaso de agua y según se disuelva o no, tendrá o no "mal de ojo". Una vez confirmado este padecimiento, la terapéutica consiste en el rezo de una oración: "echar la oración"

Normalmente estos "curaderos" se transmiten la "oración" de unos a otros (de madres a hijas) y en todo caso entre familiares. Es casi exclusivamente de mujeres, al menos tanto en Daimiel como en otra población que lo encontramos (Tomelloso), siempre han sido del sexo femenino, con un nivel cultural muy bajo, aplicando sus oraciones a personas "enfermas" y animales domésticos (gallinas, cerdos, animalés de labranza, etc...). Normalmente no tienen apariciones ni alucinaciones.

Todos ellos son reacios a decir la oración públicamente; la "susurran" pues si se les escucha o entiende pueden perder "el poder terapéutico".

Continuando con esta ruta, pasamos por **ARENAS DE SAN JUAN, PUERTOLAPICE y HERENCIA**, donde no encontramos curandero alguno, hasta llegar a **ALCAZAR DE SAN JUAN**, población que tiene alrededor de los 20.000 habitantes, y que es un nudo ferroviario importante, con industrias subsidiarias de ella. Aquí encontramos dos curaderos muy cualificados: A.G.O., mujer de 51 años, casada, cuya historia es muy interesante. Es una persona inteligente, de cultura mínima, sabe leer, escribir y las reglas aritméticas elementales. Según sus palabras, "el primer principio que yo tuve, es cuando yo me cuajé en el vientre de mi madre, pedí pan, agua y vino. Eran las 3 de la madrugada, mi madre se levantó y comió pan y agua, no pudo tomar vino, por lo que toda su vida estuvo pesadosa. Desde que nací mi familia me notaba cosas muy innormales: nunca me acosté en la cama; al meterme en ella, algo muy grande me separaba de la misma y veía cosas...". Siguió diciéndonos: "Las cosas eran voces que me decían que no me acostara; eran personas desconocidas que me pasaban mensajes..." "... Hablaba con ellos y después les decía que sus deseos se habían cumplido...". Estos sucesos le ocurrían a cualquier hora del día, con y sin luz, Dice: "... me transportaba a otro mundo..." comienza a ver santos, concretamente San José en la montaña, con un aspecto etéreo, de estatura normal; nunca le ví los pies, tenía una voz muy dulce, melosa, lenta, simulando las palabras muy bien..."

Continuando las particularidades de la vida de esta mujer, nos refiere que siempre tuvo una marcada afición a los enfermos, por lo que comenzó a trabajar en una clínica como Auxiliar. Posteriormente se traslada a Barcelona, donde continúa trabajando en un hospital y comienza a sufrir ataques epilépticos (convulsiones, pérdida de conciencia, etc...), lo que le obligó a regresar a su pueblo. Una vez en su domicilio, y en uno de los ataques, tiene una aparición; Jesús, con un cuadro donde se veían unas letras: "Facultad en Medicina; puedes curar...". Esta aparición se le repite en tres ocasiones sucesivas, decidiendo seguir las instrucciones de su visión. Desde entonces, al comenzar con sus prácticas curanderas, no le han vuelto a repetir los ataques convulsivos.

Para curar, no necesita que le cuenten la sintomatología: dice que es "una comunicación directa con el alma del enfermo, y que a veces, incluso, sabe el problema del enfermo antes de verlos: "las voces me lo dicen...", "me dan el cuerpo del enfermo con el padecimiento que trae...", "... me lo ponen en mi mentalidad"

Mantiene consultas de 15-20 enfermos diarios, manejando medicación a base de tónicos, vitaminas, hierbas, pero para tranquilidad del enfermo, pues en realidad cree que no le hacen falta. Trata todo tipo de enfermedades y luxaciones (las fracturas las manda al médico). No ha participado en sesiones de espiritismo, si bien, con fines terapéuticos, en alguna ocasión se ha comunicado en ellos. Continúa sin acostarse: "... yo no duermo nunca, por la noche tienen que pasar los enfermos por mi mentalidad, cuando descanso por la noche, pues así asimilo y medito lo que he hecho...".

En un principio no cobraba, recibiendo tan sólo en concepto de honorarios "la voluntad del cliente". Hace unos años, en una de sus alucinaciones una voz le dijo: "... no la voluntad, sino una estimulación por cada enfermo...". Actualmente cobra 400 ptas.

Como hechos curiosos, su marido padece una lesión vertebral tratada por médicos que lo mantienen incapacitado laboralmente. Ella ha sido intervenida quirúrgicamente en varias ocasiones y se lamenta de no haberse solucionado sus problemas, atribuyéndolo a no haber escuchado sus consejos diagnósticos y terapéuticos el equipo médico que la trataba. Según un criterio, padece "un atasco de la vía de salida del hígado"; le hemos propuesto el realizarle un estudio detallado, incluso la parotomizarla si fuera necesario, estando pendientes de que venga a nuestro Servicio.

El otro curandero que encontramos en Alcázar es un varón de 49 años D.M.H., que nos refiere el haber padecido desde su infancia múltiples y típicos ataques epilépticos hasta la edad de los 18 años, en la que de forma progresiva notó su conocimiento sobre las hierbas y las propiedades curativas de las mismas. Desde entonces desaparecieron sus ataques.

No ha sufrido alucinaciones; su sistema diagnóstico se basa en: "... unos focos de luz se me ponen en los ojos y me hacen penetrar en el cuerpo del enfermo, viendo el padecimiento, sin necesitar hablar con ellos...".

Como medidas terapéuticas utiliza fundamentalmente las hierbas, por lo que tiene un herbolario muy surtido. Igualmente a veces maneja los masajes. Tiene una clientela muy numerosa y su campo de actuación abarca todos los procesos de la patología, incluso los neoplásicos, de los que dice se pueden curar "si se cojen pronto". El consultorio donde trabaja es un verdadero santuario, con múltiples imágenes en hornacinas y cuadros de alegorías religiosas. En este mismo lugar tiene un rincón dedicado a poner velas a la "almas benditas" con su correspondiente "cepillo" y en otro lugar otro "cepillo" para ayuda a los subnormales.

Siguiendo nuestra ruta nos informan de la existencia de una curandera en **CAMPO DE CRIPTANA**, la ciudad de los molinos. Esta Sra J.M.P. se negó a recibirnos. Tiene su consultorio al pie de la meseta donde se yerguen los famosos molinos. En la puerta de su domicilio podemos leer un título a su nombre con el grado de "Doctora en Naturopatía" (foto) y al lado un establecimiento público de "hierbas medicinales". Pese a no poder hablar con ella tuvimos la suerte de coincidir con un enfermo de Salamanca y que iba a su consulta que padecía una cardiopatía vascular, diagnosticada en centros médicos de rango nacional y hecha indicación de intervención quirúrgica por los mismos. A través de sus amigos se había puesto en contacto por correo con esta "Doctora" y leyendo en carta, pudimos ver que su nivel cultural era muy bajo, demostrando no tener ni siquiera estudios primarios. Por estos enfermos conocimos las pautas terapéuticas utilizadas por ella, consistentes, fundamentalmente, en la prescripción de hierbas que ella misma proporciona a través de su negocio de herbolario; incluso en ocasiones no necesita contacto directo con el enfermo y manda su paquete de "hierbas" contra reembolso de una cantidad previamente estipulada.

Nuevamente en carretera recorreremos decenas de Kms. pasando por **PEDRO MUÑOZ, SOCUELLAMOS, LA SOLANA**, es decir la plena llanura manchega, sin encontrar nada digno de mención para este estudio hasta llegar a **TOMELLOSO**. Localidad bastante importante, de unos 15.000 habitantes y de carácter eminentemente agrícola, fundamentalmente vinícola.

En la ciudad de Plinio viven unas mujeres que se dedican a "echar las oraciones para sacar el mal de ojo". Conocimos a tres de estas mujeres, con una edad media de unos 55 años y con una serie de rasgos comunes que ya pudimos observar en sus colegas de Daimiel. Toda su efectividad la basan en "echar la oración" para sacar "el mal de ojo" del cuerpo del enfermo. Oración que la han aprendido de sus antecesores y que ellas no pueden enseñar a nadie dado que entonces perderían "la gracia". Por esto tan sólo susurran de forma imperceptible dicho rezo. Su sistema para conocer la existencia o no del "mal de ojo" es variada: unas notan algo especial en el enfermo (cara apagada, ojerosa, pálida, triste, deprimida, con las "pestañas amanojas"...); otras refieren que el padecimiento del enfermo se les pasa a su cuerpo, comenzando a sentir la misma sintomatología que ellos; otras, por último, utilizan el ya referido sistema de la dispersión del aceite, con la innovación del echar cabellos del paciente. Su clientela no sólo se limita al ser humano sino que también aplican sus dotes a los animales y las plantas. No suelen recibir recompensa económica. Creen que la causa del "mal de ojo" radica en las maldiciones que le pueden echar sus enemigos. Coinciden en que el poder que poseen es debido a "una gracia divina" que la perderían si enseñaran la oración, salvo a su familiar más íntimo para transmitir el poder en caso de muerte y/o en un día concreto del año; el Jueves Santo.

Con una de estas mujeres conseguimos que su oración la dijera al magnetofón, por lo que a continuación la reproducimos literalmente:

“(nombre del paciente), en nombre de Jesús y María y la Santísima Trinidad.

Santa Ana, parió a la Virgen
Santa Isabel al Señor San Juan
Con estas palabras ciertas y verdaderas, Dios te quite todo cuanto mal tuvieras.

(nombre del enfermo), si lo tienes en la cabeza, santa Elena.

Si lo tienes en los ojos, san Ambrosio.

Si lo tienes en el pecho, los Sacramentos.

Si lo tienes en el vientre san Vicente.

Si lo tienes en las rodillas, la Virgen de las Maravillas.

Si lo tienes en los pies, san Andrés o los Santos 33.

Cristo vive, Cristo reina.

Cristo te quitará todo mal cuanto tuvieras.

(nombre del enfermo), como es tan bello, Jesús y María uno.

(nombre del enfermo), como es tan bello, Jesús y María 2

(nombre del enfermo), como es tan bello, Jesús y María 3

(nombre del enfermo), como es tan bello, Jesús y María 4

(nombre del enfermo), como 5-6-7-8-9-10-11-12)

Jesús y María 12.

Jesús y María 11.

Jesús y María 10-9-8-7-6-5-4-3-2-1

En el nombre del Padre, del Hijo del Espíritu Santo, se santigua ella y le hace la señal de la Cruz al enfermo" Esta oración la repite dos veces más.

En Tomelloso encontramos otra curandera (I.C.) de 35 años de edad que desde su infancia sufría ataques epilépticos rebeldes a todo tipo de terapéutica, tratada continuamente sin resultados alguno, por lo que consultó con un curandero de Alicante, quien le dijo que su problema no era soluble con medicinas, sino que todo se debía a que poseía facultades de curandera y que sus ataques desaparecerían cuando comenzara esta actividad. Siguió esta recomendación y desde entonces, hace más de 10 años, no tiene ningún síntoma.

Dice tener alucinaciones cuando está curando: "ve a Jesús, de tamaño humano, e igualmente mantiene contactos con el espíritu de su suegro"; dice que le "ayuda a curar". No necesita saber la enfermedad que padece el paciente, tan sólo el sitio donde le duele, y, poniendo su mano sobre dicha zona, se realiza "la curación".

Ha tratado todo tipo de enfermedades, incluso deshauciadas por la medicina y con resultados, según ella muy positivos. Como de costumbre, solo se remunera con la voluntad.

Continuando nuestra andadura, no encontramos nuevo curandero hasta **MANZANARES**, donde hablamos con una anciana de 85 años (L.C.S.) analfabeta, que aprendió de su padre la facultad de arreglar huesos (la llaman Lucía "la arregla-huesos"). El padre era pastor y a base de tratar los problemas óseos de los animales,

adquirió una habilidad especial en este tema, que trasladó al cuerpo humano y enseñó a su hija. Pese a su analfabetismo, su sistema es lógico, basándose en la reducción e inmovilización del hueso afectado. Lo más llamativo es la facilidad con que diagnostica los procesos traumáticos, fracturas, luxaciones, esguinces, basándose sólo en la vista y el tacto. Como curiosidad, dice haber curado a familiares de médicos y considera que los conocimientos de éstos son muy pobres. Tiene mucha clientela y solo cobra la voluntad.

El último curandero que encontramos en este recorrido fué en **VALDEPENAS**, una mujer de 68 años (J.S.M.) cuya historia repite hechos relatados en los anteriores. Según cuenta estaba enferma desde su infancia, con crisis de parálisis intermitentes que la inmovilizaban, si bien, no perdía nunca el conocimiento. Fué estudiada en centros sanitarios de categoría nacional sin que obtuviera resultados positivos. Dentro de su sintomatología destacan las alucinaciones y visiones de santos y de Dios. En una de sus crisis tuvo una aparición: vió a "Jesús", que le enseñó una oración y le dijo que su utilización sería "para curar". Curiosamente ella solo puede decir la oración delante del enfermo y pese a no haberla olvidado le resulta imposible recordarla si no es en esa circunstancia. Todo su "poder" lo atribuye a un "hecho divino". Parece ser que la enfermedad del paciente se le transmite a su cuerpo y entonces diciendo la oración lo cura. Sus poderes no tienen límites en la patología, pasando desde una cefalea hasta una enfermedad neoplástica. Su clientela es muy abundante y sus emolumentos son "la voluntad".

II.- RUTA SUR

Por el sur de la provincia, probablemente la zona más industrializada, con todo el complejo Empetrol, con una población de más de 70.000 habitantes **PUERTOLLANO** y el resto de los pueblos de tipo agrícola dependiente de aquél.

En esta ruta solo hemos encontrado un curandero (C.F.) de unos 50 años, analfabeto, que se negó a hablar con nosotros y pese a todas nuestras consideraciones no logramos convencerle, mostrando una gran desconfianza. Tan sólo pudimos saber que sus poderes se deben a "una gracia de Dios" y entre la gente nos enteramos que trabaja y vive exclusivamente del curanderismo.

III.- RUTA ESTE

Recorremos pueblos de escasa entidad demográfica, con una gran emigración y escasa población joven. En este trayecto encontramos dos mujeres "echadoras de oraciones" para sacar "el mal de ojo", que en nada difieren de los ya relatados.

4.- CONCLUSIONES

1.- Hemos recorrido la Geografía de una provincia muy extensa, con un índice demográfico bajo, un desarrollo económico fundamentalmente agrícola y un nivel cultural muy limitado, habiendo encontrado un total de 18 "curanderos", lo que indica una incidencia elevada, si bien no conocemos estudios semejantes en otras demarcaciones nacionales.

2.- De estos curanderos, el 50 % (en total 9), se dedican a toda clase de prácticas terapéuticas; 8 solo practican la eliminación del supuesto "mal de ojo" y uno se dedica exclusivamente a "arreglar huesos".

3.- Las técnicas empleadas están basadas en la mayoría de los casos en una "inspiración y Gracia Divina", como un poder personal y en el resto radica en el conocimiento de las hierbas.

4.- Un porcentaje muy elevado sufre visiones y alucinaciones, todas de naturaleza religiosa. En sí recuerdan a los Chamanes, que practican la magia blanca.

5.- El nivel cultural de todos los curanderos es mínimo, si bien, en la conversación con ellos mantenida demuestran un alto grado de inteligencia y un marcado poder de persuasión.

6.- Hay un gran predominio del sexo femenino.

7.- Todos mantienen una clientela numerosa que les permite vivir de esta actividad con un nivel económico aceptable.

8.- Todos requieren los servicios de la medicina cuando están enfermos.

9.- Persiste la desconfianza, tal vez por el miedo a la persecución a la que se les ha sometido.

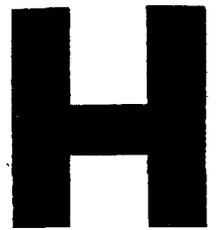
10.- Lo más llamativo de este estudio, a nuestro entender, es la gran incidencia de enfermedades neuropsiquiátricas, concretamente ataques de morfología epileptoide (más de la mitad de los entrevistados). El por qué es algo que se escapa de nuestros conocimientos.

DESDE EL OLVIDO A LA FAMA: EL
CULTO A SAN JULIAN EN LOS
SIGLOS XVI Y XVII

SARA T. NALLE

ALMUD

HISTORIA



DESDE EL OLVIDO A LA FAMA: EL CULTO A SAN JULIAN EN LOS SIGLOS XVI y XVII

Es bien sabido que los siglos XVI y XVII en España significan una época de actividad religiosa muy intensa en todos los niveles de la sociedad española. Sin embargo, a menudo se da por supuesto la profunda fe de aquella sociedad: sencillamente, existe. Raras veces tenemos la oportunidad de examinar los mecanismos de la devoción. ¿Cómo empieza un culto? ¿Cómo se extiende? Nuestra ciudad de Cuenca ofrece un ejemplo que podemos utilizar para documentar el desarrollo de un culto importante a lo largo de los siglos XVI y XVII. Se trata del culto a San Julián, patrón de la ciudad y diócesis de Cuenca.

La exhumación en 1518 del cuerpo de San Julián, encontrado incorrupto, puso en marcha un culto que había de desarrollarse a lo largo de dos siglos. En este trabajo se expondrá la creciente devoción desde tres puntos de vista: eclesiástico, popular (en el sentido no eclesiástico) y cívico. En cada caso, se demostrará cómo cada uno de estos tres grupos llegó a favorecer el dicho culto, hasta que a finales del s. XVII, el santo era extremadamente importante dentro de su diócesis, y bien conocido por toda España.

Pero, ¿quién era San Julián? Detengámonos un momento para refrescar la memoria. El futuro santo nació en 1128 de una familia pobre y honrada de Burgos. La mayor parte de su vida la pasó como estudiante y profesor en Palencia, aunque viajó por una gran parte de España en misiones evangélicas. A la edad de 64 años, en 1192, fue nombrado arcediano de Toledo, y en 1196, obispo de la ciudad recién reconquistada de Cuenca. Nada más llegar a Cuenca, la diócesis fue devastada por la peste; el santo la libró de ella con su oración. Se recuerda a Julián por su asceticismo, sabiduría, pobreza y caridad. Es abogado de la peste, hambre, y esterilidad de la tierra. (1)

Murió Julián ya en olor a santidad, y los conquenses tradicionalmente han considerado que su obispo, a causa de sus milagros y numerosos seguidores, fue canonizado poco después de su muerte. No obstante, a través de los esfuerzos de varios autores para probar la antigüedad de la canonización, vemos que la devoción, hasta la exhumación de 1518, era un culto limitado dentro de la catedral, que apenas podría olvidarse de su propio obispo santo. Por cierto, que la devoción no se extendió más allá de los límites de la ciudad de Cuenca. A pesar del hecho que desde 1371 la catedral venía celebrando una misa de San Julián, y en 1414 el Concilio de Constanza lo declaró beato (2), no obstante, hasta la tardía fecha de 1494, los fieles de Cuenca no tenían obligación de observar la fiesta de San Julián (3).

(1) Todos los autores están de acuerdo en estos puntos básicos de la vida del santo, Ver *Bibliotheca Sanctorum* (Roma, 1960-), vol. 6, p. 1194.

(2) R. Sánchez Catalán, *Noticia del culto tributado a San Julián*, (Cuenca, 1909), p. 7. Sánchez casi recorrió toda la documentación litúrgica, pero no aportó ninguna perspicacia histórica a su trabajo.

(3) Archivo Municipal de Cuenca (AMC) leg. 1145, no. 3.

Fuera del ámbito de la observancia litúrgica, hay otras señales de la relativa importancia de San Julián en su propia diócesis hasta el tiempo de su exhumación. El cabildo de la catedral, al fundar en 1478 el Arca de Limosna (más tarde íntimamente vinculado a S. Julián por su renombre caritativo) no menciona al santo (4). Unos años más tarde, los conqueses se atribuyeron por un tiempo la fundación del Arca, antes de que la opinión pública llegó a concluir que el mismo Julián había instituido esta institución de caridad (5). La cofradía de los carneceros, llamada "de S. Julián", dependía del cabildo catedral (6). No hay indicios en los documentos municipales de que la ciudad rindiera público tributo a su patrón hasta 1549 (7). Por último, si utilizamos la frecuencia con que los conqueses ponían el nombre de Julián o Juliana a sus hijos como un barómetro de la popularidad del santo, (8) vemos que a mediados del S. XIV y principios del XVI no gozó S. Julián de ninguna popularidad en la ciudad de Cuenca. En los padrones de 1442 y 1502, de un total de unas 1350 personas, el nombre de Julián aparece una sola vez (9).

Sólo hay una indicación de la existencia de una devoción popular en Cuenca antes de 1518. Un biógrafo del santo, escribiendo en la segunda mitad del s. XVI aseguró que el cabildo capitular había decidido en 1518 trasladar el sepulcro de S. Julián debido a los daños materiales causados a la piedra por los fieles cuando buscaban reliquias del santo. Además, la sepultura estaba mal situada y estaba bastante deteriorada (10). Una razón más verosímil que explicaría la decisión de trasladar el sepulcro (decisión acordada unos tres años antes de tomar cualquier medida concreta) (11) sería que después de trescientos años la piedra caliza de la tumba había empezado a deteriorarse en el clima extremo de Cuenca.

Cualquiera que fuera la razón para trasladar el cuerpo de S. Julián, la decisión era concluyente, porque mientras que se descubría la tumba, se les ocurrió a las dignidades e inquisidores presentes mirar dentro del ataúd del santo, para comprobar que los burgaleses no habían robado el cuerpo. El maestro cantero abrió la lápida, escapó un "olor celestial" del ataúd, y a la luz de las antorchas, descubrieron los clérigos que el cuerpo de Julián, su vestidura y ornamentos, permanecían perfectamente conservados. Un ramo de palmera, todavía verde, yacía a su lado.

(4) Archivo Catedralicio de Cuenca (ACC), Estatutos de la Santa Iglesia de Cuenca, f. 181 -v.

(5) AMC, leg. 865, exp. 7 (1527). Comparar con J.P. Martir Rizo, *Historia de la muy noble y muy leal ciudad de Cuenca*, (Madrid, 1622, 1974), p. 112.

(6) Conservación con M. Jiménez Montesión, de la Univ. Autónoma de Madrid.

(7) AMC, Actas municipales y cuentas. Actas: leg. 232-253 (1517-1567); cuentas: leg. 16, 142, 144-146, (1517-1519, 1520, 1524, 1532, 1541, 1543, 1555, 1562.)

(8) W. Christian, *Person and God in a Spanish Valley*, (New York, 1972). Chap. 2

(9) AMC, leg. 1503, exp. 2 y exp. 9.

(10) Francisco Escudero, S.I., *Vida de San Julián*, f. 18 (ms. en la Real Academia de Historia). Por indicios en el texto, la obra parece haber sido escrita entre 1569 hasta 1583. Primera edición, Toledo, 1589. Segunda y tercera ediciones (1595 y 1601) en Cuenca.

(11) Sánchez, op. cit. p. 373.

Impresionados profundamente por estos milagros, las dignidades quitaron un anillo y dedo del santo y taparon el sepulcro. (12).

En seguida el cabildo empezó a promulgar la devoción de S. Julián. Hicieron que la tumba del obispo fuese trasladada a un sitio cerca del altar mayor. Se concedieron indulgencias de cuarenta días para aquellos que visitasen el cuerpo dentro de los primeros meses después de la exhumación. Se organizó una procesión enorme en la cual participó todo el clero del obispado con sus cruces parroquiales. Estas medidas que fortalecían la creencia en el milagro del cuerpo incorrupto del obispo, impresionaron a la población seglar. En 1518, fueron registrados y probados más de trescientos milagros por intervención de S. Julián (13). En Buenache de Alarcón, a sesenta Km. de Cuenca, casi la mitad de los niños bautizados en 1519 se llamaron Julián. También varias niñas recibieron en el bautismo el nombre de Juliana. (14).

Es curioso que el interés en el santo disminuyó después que pasó el primer brote de devoción de 1518. Aparte de los esfuerzos del obispo Diego de Ramírez, que se interesó mucho en el santo mientras que residía medio-exiliado en Cuenca, los veinte años siguientes a la exhumación casi carecen de actividad (15). No resultó nada de la aprobación por parte de Carlos V del inicio de un proceso de canonización (16)). No dejó huella una cofradía del santo fundada por Ramírez. (17) Tampoco se hizo ninguna fundación caritativa ni se dedicaron capillas, ni hubo dotaciones para la fiesta del santo (18). La ciudad de Cuenca no incorporó el santo en su vida cívica (19). Tampoco se publicaron biografías de S. Julián, aunque existían en aquel momento prensas en Cuenca y probablemente también en Huete (20)

(12) *Ibid.*, pp. 373-378; 440-446. Un proceso inquisitorial de 1556 demuestra que estos signos ya eran conocimiento común en Cuenca. (Archivo Diocesano de Cuenca, Secc. Inq., leg. 516, exp. 3081).

Se hizo un relicario para el dedo y éste fue llevado a los enfermos de la ciudad. Una leyenda surgió cerca de este dedo, que explicaba que durante la procesión de 1518, un hidalgo mordió un pulgar del santo para obtener una reliquia, pero lo devolvió a las pocas horas cuando le fue mordido su propio pulgar en una riña (Ver Mateo López o Mártir Rizo) por lo visto, ya circulaba esta leyenda cuando el suceso del hidalgo, cambió en 1564. El rey quería llevar una reliquia de S. Julián, pero cuando le contaban el suceso del hidalgo, cambió de parecer, diciendo que no había venido en busca de milagros, (Sánchez, tomado de Poza, p. 379) En 1605 el cabildo y obispo de Cuenca, se fijaron que el cuerpo del santo había empezado a deteriorarse, y ansiosos de conservarlo entero y sano, cerraron el sepulcro para siempre. (Sánchez, 121). Pero, la presión para ver la reliquia fue suficientemente grande cuando Felipe IV insistió en verlo en 1642. En esa fecha se observó que faltaba algo más del santo que en 1605. (Sánchez, p. 383)

(13) Mateo López, *Memorias históricas de Cuenca y su obispado* (ed. G. Palencia, Madrid, 1949), vol. I, pp. 199-200.

(14) Archivo Diocesano de Cuenca (ADC), Sección Parroquias, Libro de Bautismos de Buenache de Alarcón, L-555. Desde 1513 a 1517, que por desgracia, están incompletos, hay 68 bautismos y ningún Julián, consta entre ellos. En 1518, hay 14, de los cuales tres son "Julián". 1519- 19 partidas masculinos, 8 Julianas.

(15) F. de Oimedo, *Diego Ramírez de Villaseca (1459-1537)* Madrid, 1944, pp. 106-107, 159.

(16) El original está en el ACC, caja 12, leg. 51, no. 828 (1532).

(17) Al menos yo no le he hallado.

(18) Hay un donativo hecho por el Arcediano de Moya en 1543, y varios más durante la década de 1550-1559. Sánchez, pp. 243-246; Martir Rizo, p. 203).

(19) Ver nota 7.

(20) Ver Fermín Caballero. *La Imprenta en Cuenca* (Cuenca, 1869).

Por último, a nivel popular, volviendo al registro bautismal de Buenache, la incidencia del nombre Julián pronto retornó a cero (21).

La falta de actividad duró hasta 1540, cuando el cabildo, tomando otra vez la iniciativa, empezó con nuevos esfuerzos para divulgar el culto de su obispo santo. Esta dedicación a Julián se orientó hacia dos objetivos; Obtener la mayor dignidad cultural posible y extender la fama de Julián a través de publicaciones. Objetivo prioritario era probar de una vez por todas que Julián sí era santo. En 1540, a petición del cabildo, Pablo III comisionó la apertura de un proceso que culminó cuarenta y ocho años más tarde con la recononización gratuita del santo (22).

Mientras tanto, la fiesta tradicional se tenía que trasladar de su fecha invernal para que los pueblos cercanos pudiesen asistir a las celebraciones en la capital. El cabildo escogió el cinco de septiembre porque era día de feria en Cuenca, con lo que aseguraba la asistencia a la fiesta de grandes multitudes de fieles (23). Julio III otorgó el derecho a celebrar la nueva fiesta en 1551 (24). Hecho que en sí mismo provocó nuevas demostraciones de devoción, como veremos más adelante. La batalla litúrgica se hizo bastante complicada con la reforma del calendario universal de la iglesia católica en 1568, la cual suprimió toda mención a Julián. Pronto (1573) reapareció en la sección de santos nacionales, pero no descansó el cabildo hasta que obtuvo para Julián su rezo propio en 1594. En la segunda mitad del s.XVII, no satisfecho todavía con el culto diocesano rendido a Julián, el cabildo hizo campaña para promover el culto a nivel nacional. También en esto, después de muchos años de luchas legales, tuvieron éxito, (25). De este modo a fines del s. XVII, la iglesia de Cuenca había logrado sacar a su santo de la oscuridad hasta hacerle alcanzar importancia nacional superado sólo por Santiago, patrón de España, en dignidad litúrgica (26).

Para ayudar en el trabajo de extender el culto, varios miembros del cabildo y otros clérigos de Cuenca compusieron biografías del santo. Entre 1520 y 1700 nueve autores distintos escribieron vidas de S. Julián, cinco de las cuales se publicaron. Las fechas de estas biografías y la difusión que alcanzaron son instructivos. El canónigo Eustaquio Muñoz, que asistió a la exhumación de 1518, escribió la primera vida antes de 1550. Nunca se dió a la luz pública, y después se perdió el ma-

(21) ADC, Sec. Parr., L-555.	Año	Partidas "Julián/a"	Año	Partidas "Jullán/a"		
	1520	31	4	1524	34	1
	21	18	2	25	16	1
	22	31	3	26	38	2
	23	falta		27	25	0
				28	32	0

(22) ACC, Caja 12, Leg. 51, no. 828.

(23) Mateo López, vol. II, p. 125.

(24) Mártir Rizo publica el texto, p. 11.

(25) Sánchez, pp. 75-78.

(26) P. Alcázar, citado por Sánchez, p. 75. "La Iglesia de Cuenca obtuvo por S. Julián un culto tan especial y grande que sólo el del apóstol Santiago, patrón de España, le supera y ningún otro le iguala".

nuscrito. (27) Una racha de publicaciones acompañó el período más intensivo de la lucha del cabildo para el acogimiento del santo en Roma. De cuatro obras, escritos en 1589, (28) 1599, (29) 1611, (30) y 1613 (31), las tres primeras fueron publicadas, y una de ellas pronto alcanzó la tercera edición. Después sigue un hueco hasta 1646, cuando el cabildo encomendó se redactase una nueva biografía para una publicación (32). (No obstante, el proyecto no fructificó). Otras dos vidas distintas salieron a últimos del s. XVII; la prostrera de ellas consiguió también tres ediciones y se hizo la fuente aceptada de la biografía de San Julián (33).

Era inevitable que la Contrarreforma prosiguiera la causa de S. Julián, y que, al mismo tiempo, su caso se empleara para respaldar dicho movimiento. Poseía Julián dos cualidades que atraerían a aquellos que se interesasen en la reforma de la Iglesia Católica; como hombre, Julián había sido un prelado ejemplar; y como santo, su cuerpo incorrupto, razón de un sinfín de milagros, desafiaba a los "quema-reliquias" protestantes, que rechazaban el poder de los santos en el cielo. Cuando por fin se ortogó el rezo propio de S. Julián, está claro que el papa Inocencio VIII se encontraba preocupado por los avances protestantes. La bula recomendada "para perpetua memoria, la veneración de los santos en la iglesia militante, agradable al altísimo Dios, el cual es glorioso en sus santos, lo cual es causa de gloriosa intercesión en los cielos para el pueblo fiel y en la tierra un verdadero exemplo de virtud..." (34)

En la primera biografía impresa del santo, escrita entre 1569 y 1583, Julián Lerilla con las cualidades propias de un obispo de la Contrarreforma. Cuidaba personalmente a su rebaño y era especialmente estricto con los malos y perezosos. El mismo visitaba la diócesis con frecuencia. Todas las semanas predicó. Examinaba a su clero y no permitía que ni uno solo fuese ignorante, ganándose la vida con sus manos dió toda sus rentas a los pobres. Si no fuese todo eso suficiente, encontraba aún tiempo para contemplar y orar, y la fuerza para ayunar, dormir en el suelo, y resistir todo "pensamiento torpe". (35) Otros escritores comparaban los notables obispos de Cuenca, Gaspar de Quiroga y Enrique Pimentel, con

(27) González Dávila, *Teatro eclesiástico de las iglesias metropolitanas y catedrales de las dos Castillas*. (Madrid, 1645-) vol. I, p. 445.

(28) Francisco Escudero, S.J., *Vida y milagros del glorioso confesor San Julián, segundo obispo de Cuenca*. Recopilado por..., (Toledo, 1589) 10 hs y 67 fols. Cuenca, 1595, 1601.

(29) Bartolomé de Segura, *Del nacimiento, vida y muerte: con algunos particulares milagros del milagroso confesor San Julián, segundo obispo de Cuenca* (Cuenca, 1599) 133 f.

(30) Dr. Juan Bautista Valenzuela, *Discurso en comprobación de la santidad de vida y milagros del Glorioso San Julian* (Cuenca, 1611) XVIII y 238p.

(31) Baltasar Porreño *Historia de San Julián* (ms. en el ACC, 1613).

(32) Juan Bautista de Poza, *Vida de San Julián* (ms. en el ACC, 1646) 347 hojas. También en el ACC: Dr. Juan Pineiro y Osorio, *Vida de San Julián*, ca. de 1642.

(33) Fr. Antonio de Santa María. *Vida de San Julián, obispo y patrón de Cuenca, y del ilustrísimo y reverendísimo Señor Don Enrique Pimentel, obispo*. (Alcalá, 1686). P. Bartolomé Alcázar, *Vida virtudes y milagros de San Julián, segundo obispo de Cuenca* (Madrid, 1692).

(34) J. P. Mártir Rizo, pp. 146-147. Fechado Roma, 18 oct. 1594.

(35) Escudero, ms., f. 7-v.

su antecesor ilustre (36). El último biógrafo de nuestro período, el Padre Alcázar dedicó cinco capítulos a la reforma del obispado por Julián, usando en estos capítulos las palabras claves de la Contrarreforma española, para describir la labor de un obispo: "Empieza la reformación del obispado" "saludable doctrina" "reformación de costumbres" "visitas" "predicación", etc (37). ¿Sorprende entonces, que al fundar el primer seminario conciliar conquense, que el obispo Gómez Zapata hubiese escogido por patrón a S. Julián? (38).

Lentamente el nuevo culto ganaba devotos entre la población seglar. En el S. XVI, constantemente la jeraquía eclesiástica tenía que animar y mantener el interés por el santo. A lo largo del siglo, hubo tres olas mayores en la popularidad del santo, todas dependientes del iniciativa clerical: hacia 1520, después de la exhumación; alrededor de 1552-59, después del éxito de la segunda fiesta, y durante de la década de 1590-1600, después de ortogado el rezo propio. No obstante, el culto no se generalizaría. Dos cofradías fundadas por prelados en 1526 y 1568, no han dejado rastro en la documentación (39). Ningún seglar otorgó fundaciones dentro de la diócesis, y mucho menos fuera de ella (40). Siguiendo los registros bautismales de siete parroquias urbanas y rurales desde 1550 en adelante, mientras que los nombres Julián y Juliana eran frecuentes durante la década 1550-1559 (por varios años más del 10 % en Cuenca) disminuyó esta forma de popularidad hasta 1594 (41). La nueva devoción todavía daba lugar a ciertas reticencias. En la Inquisición de Cuenca se conservan dos procesos suspendidos que tratan de incredulidad respecto de S. Julián. En uno de ellos un cura se negó a celebrar las fiestas de S. Julián porque no había prueba oficial de su canonización (42), y en el otro se relata como un mercader genovés residente en Cuenca afirmó que solamente se había embalsamado el cadáver de Julián, por lo que no había milagro alguno en su estado incorrupto, ni en el olor celestial que de él manaba (43). Teniendo en cuenta una carta publicada por el obispo Gómez

(36) Santa María y Mártir Rizo.

(37) Alcázar, libro II, cap. 8-12.

(38) Enrique Pimental, *Constituciones del Colegio Seminario del Sr. San Julián de la Ciudad de Cuenca (Cuenca, 1628) const. II El Dr. Navarro fundó un segundo colegio seminario de S. Julián, en Cañete, 1610, pero no duró, si llegó a siquiera funcionar.* (Sánchez, pp. 222-3).

(39) El obispo Bernardo de Fresneda, fundó el segundo.

(40) Todas las menciones de fundaciones en el s. XVI recogidas en Mártir Rizo y Sánchez se refieren a eclesiásticas.

(41) En la ciudad de Cuenca el porcentaje alcanza un alto de 15'8 % en 1554, pero no supera el 10 % otra vez hasta 1595.

(42) ADC, Sec. Inq., Leg. 240, Exp. 3120 (1567). El cura fue acusado de haber dicho "si (S. Julián) no estaba canonizado que no tenían que creer nada de él ni hazer la fiesta y que si cayese en su semana que no le hecharía por santo".

(43) ADC, Se. Inq., leg. 516. Exp. 3081 (1556). El testigo mantuvo que "no tiene que dudar en la santidad y milagros del dicho santo por cuanto había grande probanza hecha... se había visto señales cuando le sacaron del sepulcro que fue en alzando la piedra que estaba encima de su cuerpo salió un olor celestial, a lo que respondió (el genovés) que habrían echado alguna olor que olease y que podría ser que le hubiesen echado algún balsamo para que su cuerpo se conservase".

Zapata en 1585, los intentos tendentes a fundar el culto habían sido frustrados por la inercia del pueblo y clero juntos. El obispo se quejaba diciendo:

somos informados que por algunas personas particulares y en algunas iglesias y monasterios del dicho nuestro obispado habiendo y hay descuido en rezar los dichos días de Señor S. Julián como se solía, y como son obligados a rezar por el dicho motu propio de su Santidad, y que conviene acordarlo, y refrescar la memoria a los tales, y darles a entender que son obligados... (44)

La verdadera popularidad tal como puede ser medida por fundaciones, cofradías, donaciones a caridades, bautismos, incluso ventas de libros y cuñanderismo, no llegó hasta después de 1595. En las visitas eclesiásticas de 1583 y 1586 y en el texto del Padre Escudero, por ejemplo, casi no encontramos mención de fundaciones, aunque una visita enumeró por cada pueblo los ornamentos eclesiásticos, fundaciones y cofradías que había en ellos (45). Ciento diez años después, el padre Alcázar podía hacer lista de unas cien fundaciones de todo tipo dentro y fuera del obispado, buen número de ellas mantenidas por cofradías. Todas las iglesias parroquiales de Cuenca poseían una capilla, estatua o pintura dedicado al santo, y por la diócesis, había por lo menos otras cinco capillas y cinco ermitas consagradas sólo al culto a S. Julián, además de los lienzos y tallas esparcidos por todo el obispado (46) (ver gráfico II).

Siguiendo los registros bautismales del S. XVII, la pauta de bautismos llega, ser bastante distinta en comparación al siglo anterior. La incidencia global del nombre, para hombres y mujeres, ciudad y campo, alcanza niveles más altos que en el S. XVI, aun durante los años más bajos. Las ediciones disponibles de las biografías del santo pronto se reeditaron y agotaron, porque en 1646 el cabildo capitular encargó una nueva edición de una tirada de 500 a 600 ejemplares, precisamente para satisfacer la demanda de material impreso (47). No toda esta devoción era inocente; en el año 1601, la Inquisición de Cuenca, procesando a un clérigo por hechizos, presentó como prueba un librito manuscrito de hechizos. Uno de ellos invocó S. Julián: "Sancta Juliane que fecisti sortes almaras e deas y accepisti e de precorte per tuam sunitatem et meam virginitatem me muestres". (La invocación fue calificada como incompleta y sin sentido) (48).

Hay que preguntar por qué el culto a S. Julián tuvo éxito en el s. XVII mientras que durante el s. XVI el culto no podía sobrevivir sin atención constante. La clave se encuentra en la manera en que el culto se extendió a otras dióce-

(44) Citado por Sánchez, pp. 371-2.

(45) ADC, Sec. Libros, L- 204.

(46) Alcázar, Libro III. cap. XIX, pp. 455-472.

(47) Sánchez, pp. 416-17

(48) ADC Sec. Inq., leg. 351, exp. 4992 (1601). El clérigo dijo que había recibido el libro de la vida de un poeta de La Mota del Cuervo.

sis durante el S. XVII. En el año 1637 la peste devastó Málaga. El obispo de aquella ciudad, Antonio Pimentel, hermano del obispo de Cuenca, pidió que se enviase un lienzo del santo para socorrer a la ciudad. Milagrosamente, cesó la peste nada más llegar el cuadro, y los ciudadanos agradecidos erigieron una capilla en honor del santo (49). En 1648, en Murcia, se repitió el fenómeno, y Cuenca se salvó de esa epidemia (50). Durante los años de peste de la primera parte del siglo, los bautismos de Julianes alcanza un nivel muy alto de más del 10 ‰ (51). Así que los años difíciles del S. XVII concedieron a S. Julián, abogado de la peste, hambre y esterilidad, oportunidad más que suficiente para probar su valor. Aunque todavía hay que probar la teoría, es posible que en la diócesis de Cuenca y en algunas ciudades fuera de ella, en la búsqueda de los fieles para amparo contra la peste, Julián substituyera a los santos medievales Sebastián y Roque (52).

¿Cuál era la relación entre la ciudad y su patrón? Primero, el concejo de regidores tenía que convencerse de que era ventajoso unirse en la promoción del santo hecha por el cabildo catedral. Una vez reconocido, la ciudad eventualmente se unió al culto a S. Julián por medio de las caridades administradas en nombre del santo, patrocinando las cofradías dedicadas al culto, regulando el calendario religioso de la ciudad, y en sucesos especiales como las visitas reales al sepulcro del santo.

Hasta 1549, el concejo de regidores de mantenía aparte de las actividades de índole promocional de la Catedral. A pesar de que la ciudad patrocinada cada año varias fiestas religiosas, no añadió S. Julián a su lista hasta el dicho año de 1549, cuando compró dos toros para correr en los festejos de enero. La llegada de la bula de 1551, otorgando el traslado del día del santo a septiembre, parece haber sido el punto clave. La bula causó gran sensación en la ciudad, con muchas celebraciones espontáneas callejeras. Tras un periodo inicial de confusión de parte del concejo en cuanto a su obligación frente a la bula (55), a los dos años vemos como promovía las dos fiestas, de enero y septiembre, cada vez con mayor extravagancia (56).

(49) Alcázar, p. 461.

(50) *Ibid.*, p. 471. Alcázar dedica un capítulo entero al tema "Es S. Julián abogado especial contra la peste y la hambre" y hace lista de los lugares y sucesos donde, por su intervención, el santo salvó la localidad del desastre.

(51) Ver el gráfico III.

(52) Cada año la ciudad pagaba las fiestas de Corpus Christi, Nuestra Señora de las Nieves, San Juan, San Bernabé, Nuestra Señora de las Candelas, SS Abdón y Senén, y Santa Ana.

(53) AMC, leg. 145, año 1550 (cuentas para el año anterior).

(55) ACC, caj. 12, leg. 50, no. 827 "Obligación del Ayuntamiento sobre las fiestas del Sr. San Julián," 1553.

(56) En 1572, la ciudad estableció que cada año en el día de S. Julián en enero, habría un torneo a pie. En septiembre, un juego de cañas, con torneo a caballo, y se haría una cofradía de caballeros para participar en las fiestas de SS. Mateo, Julián, Bernabé, Abdón y Senén, Juan y Santiago. (AMC, leg. 255, exp. 1, f. 7).

Cuando las caridades de S. Julián se hacían más importantes por las primeras dotaciones eclesiásticas, el concejo se fijaba más en ellas. Se interesó por primera vez en 1527 en el Arca de Limosna, cuando acusó a los clérigos que la manejaban de robar dineros de la caridad (57). Después de la bula de Julio III en 1551, varios canónigos hicieron grandes donaciones al Arca, lo cual hizo posible que la institución incrementara sus originarias actividades de distribuir pan al dotar huérfanas (58), vestir a los pobres (59), y en el s. XVII, ayudar a criar a los niños expósitos. El concejo, respaldando la caridad cuando sus funciones empezaban a diversificarse, (¿y haciendo eco al movimiento europeo de aquel tiempo hacía la caridad cívica?) escribió a otras diócesis solicitando permiso para recoger limosna allí y también escribió al obispo de Cuenca unos años más tarde con el mismo propósito (60).

Tenía el concejo bastante autoridad en cuanto a las cofradías de la ciudad. En dos ocasiones, el concejo promovió una cofradía de S. Julián, y así podía dirigir la manera en que la cofradía pudiese participar en los festejos de S. Julián (61). La importancia creciente del santo durante la década de 1590-99 superó de tal modo a la cofradía antigua que ésta pidió al concejo, junto con el cabildo capitular, que reformasen su organización (62). Cuando era tiempo para entrar los cofrades en la hermandad revitalizada, los primeros inscritos eran regidores de la ciudad (63).

Muchas veces el concejo recurrió a su patrón durante los tiempos de carestía. A veces el pueblo, por medio del concejo, solicitaría al cabildo catedral que exhibiese el cuerpo de S. Julián o permitiese su utilización en procesiones rogativas, contra calamidades tales como sequías, plagas, pestes o mal tiempo invernal. Entre 1518 y 1700, la ciudad y cabildo patrocinaban 16 procesiones con el cuerpo de Julián esperando la remisión de los desastres naturales

(57) AMC, Leg. 865, exp. 7.

(58) El cabildo instituyó la dotación de huérfanas en 1554. (Sánchez, p. 221) Mártir Rizo mantuvo que la tradición empezó con S. Julián. (p. 113) Dos canónigos, Juan Fernández de Heredia y Fernando de Escobar, hicieron las donaciones. (González Dávila, vol. I, p. 448 y Mártir Rizo, p. 203.

(59) El cabildo instituyó esta actividad en 25- II - 1553. (Sánchez, p. 221) Se vestiría a cuantos pobres se presentaran en el día de S. Julián.

(60) El Arca de limosna de niños expósitos, vulgarmente llamada "de S. Julián" ya existía en 1597 cuando el canónigo Escobar testó su hacienda a la caridad. (Mártir Rizo, pp. 112-113, 203.) El ayuntamiento investigó las cuentas de la caridad en 1604 y 1693. (AMC, leg. 266. exp. 1 f. 154, y leg. 298, exp. 1. f. 177.)

(61) AMC, leg. 837, f. 99-v. Carta del concejo al obispo de Lugo (jul.- ago. 1562) y f. 106-r, carta al obispo de Cuenca, 19 - II - 1563.

(62) En 1553 y durante la década 1590-99. ACC, caj. 12, leg. 50, no. 827 y AMC, leg. 264, exp. 1, ff. 26-v, 27-r. (1599).

(63) En 1599 los caballeros solicitaron al Ayuntamiento que les permitiese dividir el coste de celebrar la fiesta de S. Julián entre todos los cofrades, ya que la fiesta costaba demasiado para que la pagara un solo cofrade, como habría sido la costumbre. (AMC, leg. 264, exp. 1, f. 26v y 27 r).

que afectaban la ciudad o obispado (64). (La última procesión, a este propósito, tuvo lugar en 1896). También la ciudad tenía la responsabilidad de arreglar todos los detalles de cualquiera celebración importante en honor del santo, y así lo hicieron 1595, 1603, 1690, y 1695 (66).

Los regidores determinaron todo cuanto no estuviese ya mandado por la tradición, desde los músicos hasta cebada para los animales, así como los censos necesarios para asegurar la magnificencia de las fiestas. (67) El concejo no parece haber tenido un papel activo en atraer personajes reales al sepulcro de Julián, pero sí estos lo visitaron, pues el concejo quien arregló todo (68). Al final del s. XVII, el concejo de regidores había conseguido que la tradición de S. Julián en Cuenca estuviese estrechamente vinculada al gobierno civil, por lo que remitiría imprescindible su presencia en cualquier manifestación de este patronal culto en la ciudad.

Con este trabajo hemos querido establecer los orígenes y divulgación de un culto muy importante para la España de los Austrias. La Jerarquía eclesiástica de Cuenca, en particular, el cabildo catedral, empleó el milagro del cuerpo incorrupto de S. Julián para promover un culto que, hasta 1518, sólo se había observado dentro de la iglesia catedral. Las corrientes de la Contrarreforma favorecieron los esfuerzos del cabildo, los cuales no cesaron hasta que se hubo logrado que sólo Santiago procediera al culto de S. Julián, dentro de la Iglesia Nacional. Poco a poco este culto se infiltraba en los niveles populares, como se puede ver de un lado en las fundaciones de capillas, cofradías, caridades y lo demás, y por otro en la costumbre de escoger por patrón al santo. Puede ser que los años difíciles del S. XVII fomentaran la extensión del culto. Por último, la ciudad de Cuenca llegó a incorporar a Julián en la vida pública ciudadana al apoyar las instituciones caritativas que invocaban a S. Julián celebrar sus fiestas con lujo creciente, y, en tiempos de necesidad, recurrir públicamente al santo. Cabe concluir por todo ello que a últimos del s. XVII, la devoción a S. Julián era un elemento muy importante del paisaje religioso del obispado conquense, y una devoción conocida y practicada en varias ciudades de España.

(64) ACC, caj. 12, leg. 51, no. 828. "Memorial de los cofrades hombres y mujeres que hay en la cofradía del glorioso San Julián entrados en este año de 1600..."

(65) Sánchez, pp. 133-135.

(66) AMC, leg. 262 y 265, y Jesús Moy, *Corregidores y regidores de Cuenca*, pp. 255-56, 261.

(67) La celebración de 1595 era la más grande todas. AMC leg. 262, f. 55.

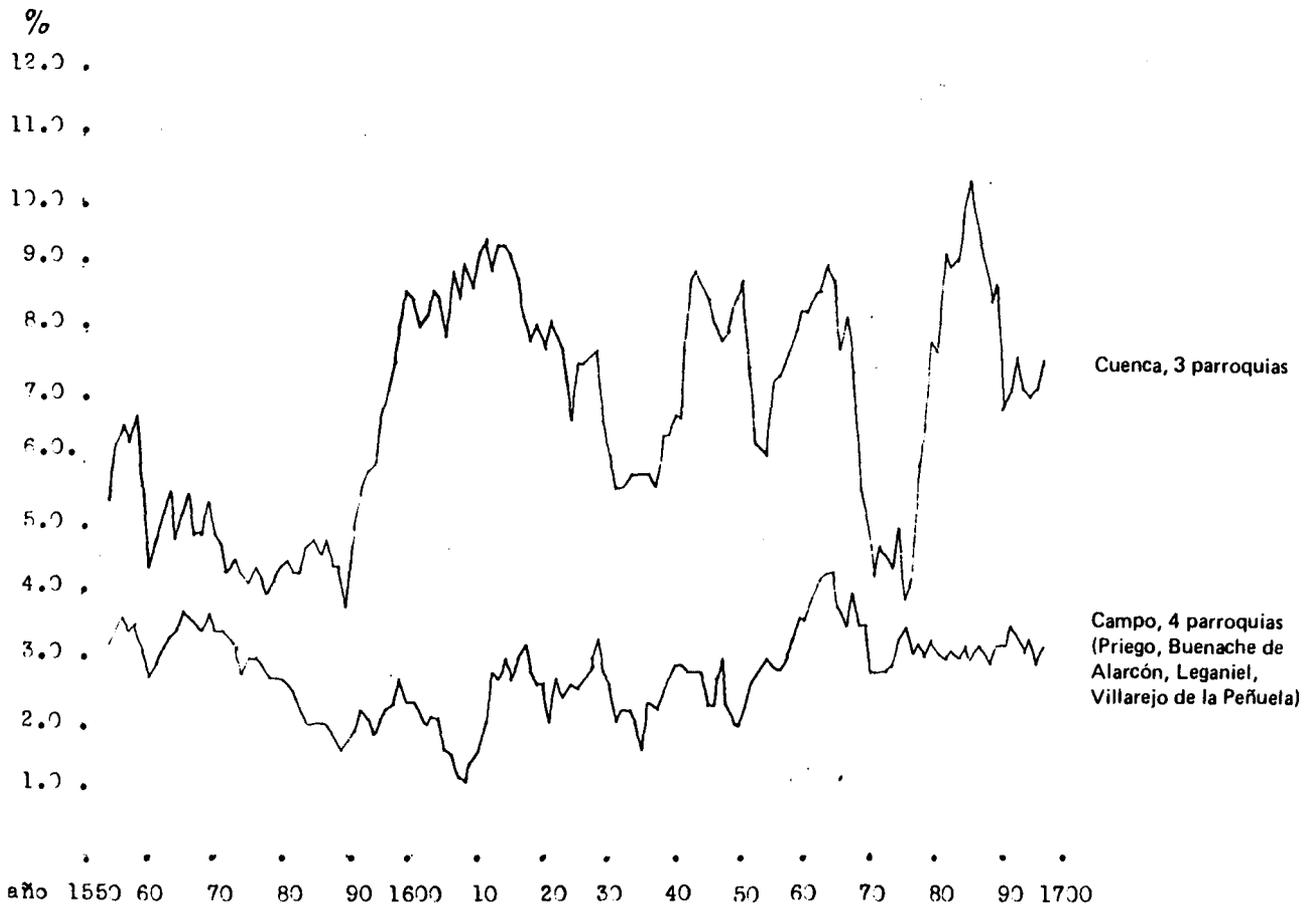
(68) Por ejemplo, el confesor de Felipe II, entonces obispo de Cuenca, recomendó una visita a Cuenca al monarca. (AMC leg. 837, f. 23 r, 3 - II - 1564). En esta carta, el concejo teme que no pueda proveer fácilmente para la visita del rey y su corte, especialmente durante Quaresma. Futuros concejos no compartieron estas dudas cuando visitaron Felipe III y IV en 1604 y 1642 respectivamente.

(69) Para un paralelo a esta historia de S. Julián, ver P. Ariz, *Historia y Grandezas de la ciudad y obispado de Ávila* (Ávila, 1609) donde trata del santo abulense s. Segundo. (Mis gracias a Jodi Billinkoff, de la Univ. de Princeton, por esta cita).

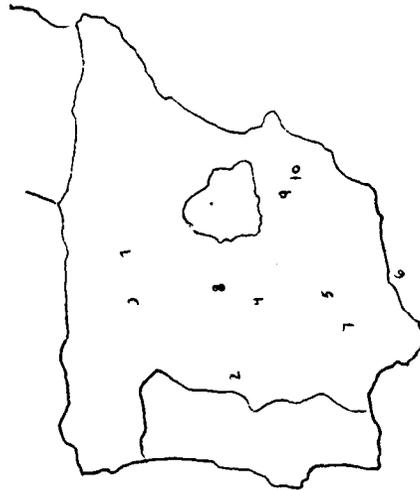




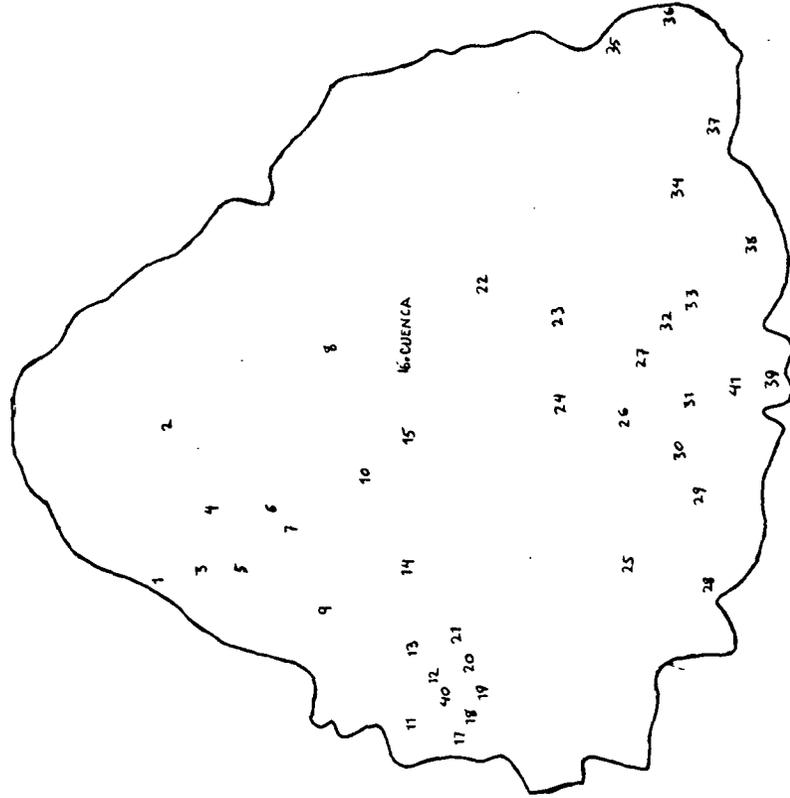
I. Porcentaje de "Julian/a en la población, por año, 1554-1694.
(Medio móvil de nueve años.)



II. Culto a San Julián en España.



Mapa A



Mapa B. Obispado antiguo de Cuenca.

Clave a gráfico II. Culto a S. Julián en España.

MAPA A.

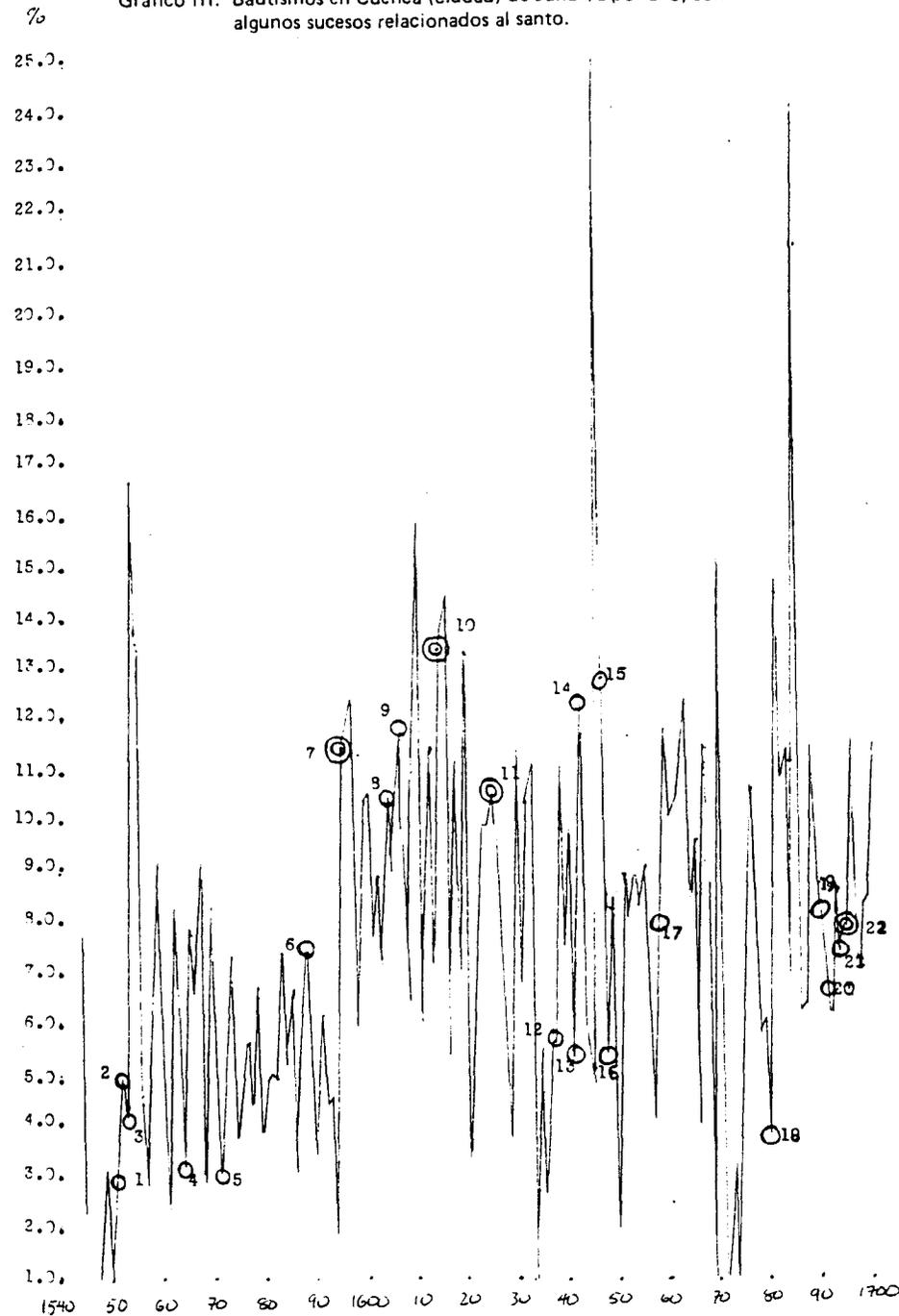
1. Burgos. Capilla (1546).
Hospital (1627).
Ermita (en ruinas.)
2. Plasencia. Ermita (antes de 1610).
3. Carrión (Palencia) Altar mayor (antes de 1610).
4. Albalate (Toledo) Altar (antes de 1610).
5. Ubeda. Ermita y cofradía (antes de 1610).
6. Málaga. Capilla
Cofradía (ca. de 1637)
Hospital
7. Córdoba. Ermita (antes de 1685)
8. Madrid. Altar con retablo (1684).
9. Murcia. Milagro (1648).
10. Lorca (Murcia) Fiesta
Cuadro (ca. de 1648)
Reliquia (pedazo de la tunicela.)

MAPA B.

1. Sacedón. Humilladero (1630).
2. Prieto. Ermita y estatua (s. XVI.)
3. Cañaveruelas. Pintura.
4. Canalejas. Pintura
5. Villalba. Pintura.
6. Villarejo de Espartal. Pintura.
7. Villanueva de Guadamejud. Pintura
8. Sotos. Pintura
9. Huete. Capilla (s. XVI) y devoción.
10. Villar del Maestro. Pintura.
11. Tarancón. Estatua.
12. Uclés. Pintura
13. Carrascosa del Campo. Pintura, Altar, Capillas.
14. Horcajada. Estatua.
15. Villanueva de los Escuderos. Pintura.
16. Cuenca. Numerosas fundaciones (más que veinte) de todo tipo.
17. Fuente de Pedro Naharro. Pintura.
18. Acebrón. Pintura.

19. Torrubia. Estatua.
20. Almedros. Estatua.
21. Saefices. Pintura.
22. Fuentes.
23. Olmeda. Pintura.
24. Villaverde y Pasa con Sol. Mayor heredad "S. Julián".
25. Belmonte. 5 estatuas, una con particular fe.
26. Honrubia. Pintura.
27. Alarcón. Capilla.
28. Las Mesas. Pintura.
29. San Clemente. Estatua con retablo. Pinturas, ermita.
30. Vara de Rey. Pintura.
31. Sisante. Pintura; capilla (1688).
32. Pozoseco. Iglesia avocación de S. Julián.
33. Villanueva de la Jara. Capilla (1604)
34. Iniesta. 2 pinturas y fiesta dotada.
35. Utiel. Pintura.
36. Requena. Pintura.
37. Herrumblar.
38. Tarazona. Pintura.
39. La Roda. 2 pinturas y fiesta dotada.
40. Tribaldos. Estatua.
41. La Carrasquilla (término de Iniesta). Ermita (1680).
42. Fuensanta. Pintura.
43. Alcolea. Ermita (1690).

Gráfico III. Bautismos en Cuenca (ciudad) de Julian/a por año, con algunos sucesos relacionados al santo.



Clave a gráfico III

- 1518 (fuera) abril. Procesión por el hallazo.
 1526 (fuera) Proc.--sequía.
 1536 (fuera) Proc.--sequía.
1. 1551 Proc.-- llegada de la bula de Julio III.
 2. 1552 Proc.--por la salud del príncipe Carlos.
 3. 1553 Primer año que se celebra las dos fiestas.
 4. 1564 mayo. Felipe II visita al cuerpo.
 5. 1571 abril. Proc.--sequía.
 6. 1588 Manifestación del cuerpo. Investigación de sus milagros.
 7. 1595 feb. Dos días de festejos - Llega el rezo propio
 sep. Proc. y una semana de festejos por el rezo propio.
 8. 1604 feb. Felipe III visita al cuerpo.
 9. 1606 Jun. Proc.- sequía y enfermedades.
 10. 1614 Proc.- sequía.
 Proc.- sequía.
 1. 1624 feb. Proc.- nieves.
 nov. Proc.- sequía.
 12. 1637 Malaga salvada de la pesta S. Julián.
 13. 1641 May. Proc.- sequía.
 14. 1642 Jun. Visita de Felipe IV al cuerpo.
 15. 1647 En. Enfermedad en Cuenca.
 16. 1648 Murcia salvada de la peste por S. Julián.
 17. 1658 Feb. Proc.- nieves.
 18. 1680 Proc.- sequía. Asisten 20.000 personas.
 19. 1690 sept. fiesta
 20. 1691 may. Proc.- sequía.
 21. 1694 may. Proc.- Langosta.
 22. 1695 feb. proc.- nieves.
 sept. Proc.- centenario del rezo propio.

UN COLOR ES BELLO CUANDO
ES VERDADERO (ENTREVISTA CON
PEPE ORTEGA)

ALMUD

ARTE

A

José Ortega no debería necesitar presentación entre los manchegos. Artista de fama internacional, más conocido en Francia e Italia que en España, es lamentablemente un desconocido para la inmensa mayoría de sus paisanos, y es doblemente triste porque evidencia no solo un desierto cultural sino el desconocimiento de una realidad histórica y social magistralmente reflejada por un hombre de esta tierra, campesino hasta su adolescencia que hizo y sigue haciendo de su arte un "compromiso real radical" en palabras de Aguilera Cerni, teórico de aquel arte concreto normativo con que algunos artistas de vanguardia intentaron reaccionar frente al esteticismo y subjetivismo de las prácticas informalistas y del que más tarde arrancarían con los mismos presupuestos el grupo de Estampa Popular del que Ortega fue su precursor, y en el que los grabadores pensaron siempre —según Valeriano Bozal— en el destino público de las obras y las clases en que podían ser más efectivas. Plantearon la necesidad de una expresión popular que reuniera las siguientes condiciones: sencillez expositiva, incitación sentimental, fuerza expresiva y testimonial.

En esta entrevista realizada en Almagro, con ocasión de la exposición, que por sus características desborda la mera comercialización convirtiéndose en una muestra antológica Ortega revela en las páginas siguientes su andadura su trayectoria vital y plástica.

ALMUD.— ¿Cuándo decidiste ser pintor?

ORTEGA.— En un principio fui un dibujante que para ganarme la vida tuve que caer en la vertiente de la publicidad, entonces una vez que voy creciendo como dibujante se plantea en mi ir más lejos como artista, y es cuando estoy en prisión cuando verdaderamente decido abandonar la decoración y la publicidad y ser pintor. Entonces hay un antecedente en mí, teniendo muy corta edad, unos trece años, la guerra civil hace en los campos de España su irrupción, yo soy republicano, sin grandes llos políticos pero con una clara conciencia de lo que interesa a los humildes, yo recuerdo que en mi barrio, en el paseo de las Delicias, hice mis primeras manifestaciones de pintor, hicimos toda una serie de cosas en solidaridad con las milicias populares, las Delicias, eran entonces las afueras casi de Madrid, las espigas llegaban casi hasta allí, era un barrio obrero, y poco después siendo estudiante de bachillerato, estaba afiliado a la FUE y ya me fui encargando de los periódicos murales que se hacían, más tarde trasladaron a mi padre a Ciudad Real y podeís imaginar lo que podía pintar con quince o diez y seis años, pues lo que veía por los periódicos, sin ninguna idea concreta. Poco después mi padre entró en la cárcel, era un hombre sencillo, sin ningún relieve político, como tantos hombres que por haber sido de izquierdas fueron encarcelados, entonces inmediatamente me tuve que poner a trabajar y con mis pequeñas dotes de infancia entré en una casa de decoración y luego en una de publicidad y me fui desarrollando como pintor de carteles de forma que era ya bastante conocido antes de entrar en la cárcel.

ALMUD.— ¿En que año entraste en la cárcel?

ORTEGA.— En enero de 1947.

ALMUD.— ¿Por qué entraste?

ORTEGA.— Por organización de la lucha política. Yo ingrese en el PC en el año 41, con diez y seis o diez y siete años yo encuentro el partido y me organizo con los chavales conocidos de mi barrio y sin tener una clara conciencia de lo que era el Partido Comunista, estuve en la organización de Madrid hasta el 47 con mi actividad propagandística, etc.

ALMUD.— ¿Como surge tu relación con Estampa Popular?

ORTEGA.— Mucho antes de Estampa Popular son estos cuadros (señala los lienzos de campesinos y emigrantes) esto es de mi exposición del 56 y Estampa Popular surge en el 58.

ALMUD.— ¿En qué galería se expusieron?

ORTEGA.— En la galería Alfíl de Madrid. Al salir de la cárcel tenía una conciencia clara de que tenía que ser cartelista para mantener a mi familia, pero salí también con una firme voluntad de ser pintor. Nada más salir de la cárcel fui a perfeccionarme al Circulo de Bellas Artes y allí en contacto con otros compañeros fui tomando conciencia de que era necesario hacer un movimiento de realismo crítico. En aquel momento empezaba la eclosión del arte abstracto, y es en el 56, 57, cuando después de lo de Dau al Set en Barcelona se forma El Paso en Madrid, yo expongo en una dirección contraria, pero todo ello es producto de que todos salimos a respirar un poco de aire por ahí al abrirse la frontera en el 50. Yo no

fui autorizado a salir hasta el 53 o 54 y salí pensionado con una beca del Instituto Francés en España. Tapiés, Cánoga, Feito... se orientaron hacia lo que se estaba haciendo en esa línea de abstracción y yo escogí fundamentalmente lo que reaffirmaba mi posición crítica para llevar la pintura algo más allá del arte por el arte, para hacer mi investigación formal sobre la realidad, es decir en vez de abstraerme de la realidad tener presente esa realidad desde un ángulo crítico y social.

ALMUD.— ¿Qué relación tuviste con El Paso?

ORTEGA.— Fueron amigos míos, recuerdo que Conde me dijo: si tu eres un revolucionario en la forma, pero hay otros grupos que tuvieron relaciones conmigo mucho más importantes que Dau al Set y El Paso, me refiero en lo normativo a Equipo 57, que tenían ya una tendencia política muy clara. Con ocasión de la exposición en la sala Huarte de Madrid, tuve contactos con Ibarrola, Serrano y el Equipo Córdoba, ellos me dijeron que lo que verdaderamente debíamos hacer los comunistas era el normativismo, el constructivismo, y yo les dije que no, que creía que lo que más importaba era hacer un arte que fuera reflejo de las contradicciones serias que nosotros teníamos en aquellos momentos, que lo consideraba positivo, progresivo y hoy todavía lo considero y creo que el normativismo es un camino revolucionario en arte, pero que haría lo otro. Antes de salir yo ya había creado el equipo de Estampa Popular de Bilbao, que fue el más importante que hubo y el de Sevilla y Córdoba.

ALMUD.— ¿En tu decisión de optar por el realismo crítico que influencia ejercieron los poetas de poesía social como Blas de Otero, Celaya, etc.?

ORTEGA.— En mi manifiesto de Estampa Popular llamaba a los pintores en ese arte de urgencia para que no estuvieran solos, es también la canción de protesta, yo tuve enseguida una preocupación para que en esta situación de emergencia que era aquella, unir al mayor número posible de artistas que tuvieran la preocupación general, que tuvieran normativa o abstracta unieran su investigación en esa lucha por la libertad o la democracia.

ALMUD.— ¿Esa unión podría estar simbolizada en las canciones de Paco Ibañez que cantan poemas de Blas de Otero, Celaya, etc.?

ORTEGA.— Exáctamente, eso nace fundamentalmente cuando yo llegé a París y conozco a Paco y fui animador de un movimiento que se llamaba "los unos por los otros".

En el año 54, cuando yo vuelvo de París me preocupé de crear un grupo de realismo crítico, hacemos una exposición los pintores Ruiz Pernias y Palacios Etardes que se tituló "Tres pintores y un tema", allí quedaban reflejadas las chabolas, la emigración de la gente del campo a la ciudad, temas que para mí eran emocionantes, porque era ver a mi gente, a las gentes de aquí vivir en unas condiciones terribles. Con mis compañeros hicimos algunas pequeñas cosas pero había un manifiesto que teníamos que dar y ellos no se atrevieron, es necesario comprender qué situaciones eran, no es que yo fuera mas valiente pero yo que estaba acostumbrado a ir cargado con paquetes de **Mundo Obrero** decir cuatro palabras en un manifiesto no me asustaba. Entonces dí el Manifiesto de realismo

y al poco tiempo entré nuevamente en la clandestinidad más rigurosa, y recuerdo una cosa muy bonita y es que cuando se estaba fraguando Estampa Popular y me andaban buscando por todo Madrid, apareció un poema de Celaya en *Insula* defendiéndome. Había ya un clima, una voluntad entre los intelectuales de combatir y combatir con audacia: Se había dado ya a la prensa la nota de que se me buscaba, la requisitoria del Tribunal especial político, estuve aquí todavía tres años y viendo inminente que tenía que salir porque ya no podía actuar me dí cuenta, sobre todo después de un viaje que hice a China, que sería muy interesante hacer un grabado que pudiese llegar al pueblo, un grabado hecho por nosotros mismos por medios rudimentarios, y si era necesario y así lo hacíamos. tirarlo por las obras, por las calles, mandarlo agitativamente a los intelectuales. Yo dormí en el taller de Dimitri, y allí en un bar de Modesto Lafuente, donde habíamos convocado a diez o doce amigos, todos antifranquistas pero no todos comunistas fue donde se hizo la creación de Estampa Popular. Lo que pretendíamos en aquellos momentos de situación crítica era crear unos elementos plásticos que llamaran a la organización de la lucha por la democracia, eso era amplio, no era la defensa de un partido u otro, era la defensa de los intereses del país, y aquello tuvo una gran aceptación y mis compañeros desde el primer momento empezaron a trabajar en ese sentido. Mucha gente ha creído que Estampa Popular era un reflejo del taller de Gráfica Popular de Méjico y no es así, en realidad aquello era una cosa un poco distinta, aunque indudablemente, la experiencia de los amigos mejicanos contaba, pero no era aquello lo fundamental.

ALMUD.— Hay algún viaje a los países del Este que influyese en tu afianzamiento en el realismo crítico?

ORREGA.— Cuando yo voy a los países del Este yo estaba ya completamente hecho, yo voy después de haber mandado mi obra allí, la primera vez que yo voy a un país del Este es en el 55 y ya había ganado la medalla de oro en el Festival de Varsovia, y allí me invitaron al Festival de Moscú y en este me invitaron a ir a China. Yo estuve desde el primer momento en contradicción con el realismo socialista, traté de asimilar ciertas intenciones, pero me dí cuenta cuando fuí a la Unión Soviética, me pidieron un artículo que resumiera mis impresiones y yo me cuestioné como era posible que en todas las plazas del país hubiera una estatua de Lenin, pintada de purpurina además, y no me lo publicaron, eso no se podía publicar.

ALMUD.— ¿Conoces en aquella época a algunos pintores del realismo crítico italiano?

ORTEGA.— No. En Italia yo no tuve contacto hasta el año 63 o 64. A mí lo que me determinó es la misma praxis de existencia, la misma lucha, si estaba organizando a los trabajadores para la lucha es lógico que empleara mi arte para que sirviera mejor a esa organización, es la misma conciencia de necesidad la que me hace a mí en plena libertad y sin que nadie me lo mande, por eso yo estoy en el fondo contra el realismo socialista porque eso no nace de una conciencia o de una necesidad, nace de una directriz, de unas fuerzas en el poder. Yo creo que en realidad el realismo socialista no tiene una razón ni la ha tenido nunca, incluso





yo no he sido nunca un realista socialista y no me defiendo porque ahora esté de moda atacarle, es que hay fundamentos del realismo socialista que son antisocialistas, se basan en un elemento idealista y se basa fundamentalmente además en una idea de servicio a la clase obrera, cuando lo que tiene que hacer el intelectual es disolverse en la clase obrera que es otra cosa, disolverse para crear un metal más fuerte para combatir, es decir tu sirves al partido a la clase obrera, como la burguesía hace con sus pintores, servir a sus intereses comerciales y hacerse partícipe artísticamente de intereses que son extraños al pintor salvo que te dan de comer, pero son extraños a la pintura. En el realismo socialista pasa igual es una idea de servicio al partido que yo no tengo que yo rechazo, yo lo he dicho el otro día en la Delegación que no he sido nunca utilizado por el partido, y que el partido quisiera utilizarme... eso es tomar al pintor como algo utilitario.

ALMUD.— Está claro que en tu obra hay elementos que se diferencian del realismo socialista, donde se ve claramente el dirigismo oficial, el factor de propaganda, y el trabajador idealizado, irreal y en tus cuadros aparecen los obreros sufridos...

ORTEGA.— Hay una cosa con la que yo disiento. El realismo socialista no es un arte de propaganda y si lo pretende ser hace discursos. Un arte es grande sea o no de propaganda y un cuadro es bueno cuando específicamente está bien pintado y no le quita nada ser de propaganda o no serlo.

ALMUD.— Bien, pero un cuadro puede ser magnífico y servir a una finalidad muy concreta, lo que ocurre es que en la Unión Soviética sobre todo después de la caída de Lunatcharsky la libertad del artista queda anulada, se marcan unas pautas de comportamiento que necesariamente han de ser seguidas en las que quede glorificado e idealizado no solo los trabajadores sino todo el aparato, en este sentido es un arte de propaganda.

ORTEGA.— Paralelamente en toda la Historia del Arte ha habido dos posturas válidas: los que quieren dejar el arte allá donde el arte acaba como valor específico; "arte por el arte" y los que quieren que su arte trascienda, incida. Ambos pues, propagandizan, lo importante es que el arte, incida o no, propagandice o no, sea arte: que el cuadro sea un cuadro, y no le quita nada ser de propaganda. El cubismo analítico tienen manifestaciones de una enorme trascendencia, en sí mismo, pero cuando el artista con ese mismo cubismo-cubismo quiere llevarlo más allá surge el "Guernica", y el "Guernica" es un cuadro de propaganda contra la brutalidad del fascismo.

ALMUD.— Sería más bien un cuadro de denuncia. La propaganda se entiende más bien en cuanto alaba un poder establecido.

ORTEGA.— Lo que determina en definitiva es que sea un verdadero arte, o no es propaganda un Cristo románico, y quien puede quitarle su belleza y está propagandizando el Cristianismo.

ALMUD.— Bueno, más bien definiríamos el arte de propaganda como algo oficial, academicista, estereotipado, anquilosado y en definitiva muerto y el arte ha de ser vivo o de lo contrario ya no es arte.

ORTEGA.— Exactamente, el problema fundamental del arte es que es siempre un proceso de investigación, cuando no es un proceso o es simple constatación no vale para nada, o sea de constatación de la naturaleza, o de una persona o de un paisaje o un retrato, ahora cuando en ese retrato se pretende una investigación y el arte no es simplemente para reconocer sino para conocer, dependerá ya del talento del artista, y eso es ya otra cosa, pero ahí, se ocupen de una bandera roja o del pétalo rojo de una flor puede resultar un cuadro maravilloso. Precisamente la pintura que no quiere saber nada con el contenido, pues te dice; eso es arte de propaganda, eso decía Rosanna Rosanda y yo le decía, no Rosanna no, y cuando entró en crisis con el PC italiano y se hizo una de las manifestantes del extremismo comunista, y entró en Lotta Continua, pues creía que los cuadros debían ser solo banderas rojas, y hoces y martillos y tan equivocada es una cosa como otra.

ALMUD.— Hasta que punto abandonas el realismo crítico en tu evolución posterior.

ORTEGA.— Yo creo que el realismo crítico no lo he abandonado nunca, ni lo abandonaré, lo que pasa es que la pintura no se reduce solo al elemento de clase, no es solo pintar obreros, en un paisaje, en una cosa tu puedes tener una preocupación social, es decir yo pongo una banda blanca y una banda negra y aunque en fin no sean elementos del campo si yo he pretendido que esa banda negra sea el cielo ya hay un contenido ahí porque a ese negro le doy la dimensión del hombre explotado, del hombre que sufre, del hombre que está bajo ese clima, también puedo dar un resultado luminoso, pero yo desgraciadamente pinto muy pocos cielos azules y mira si hay...

ALMUD.— ¿Cuando llegas a París, como descubres el cubismo, como pasaste a través del cubismo?

ORTEGA.— Pienso que es una pregunta interesante, porque ya lo he dicho, pienso que desde el Renacimiento hasta aquí no encuentro otra revolución que el Cubismo, incluso el Impresionismo son pasos cuantitativos porque siguen viendo el mundo a través de una ventana, aunque el estilo puede variar y ser puntillista, fauvista o expresionista, no es hasta la llegada del cubismo analítico cuando se plantea toda una investigación de la realidad, no por una ventana sino en torno a eso y con ello se abre toda una serie de caminos inmensos para investigar la realidad. En el fondo en arte lo revolucionario para mí es lo que te permite abrir formas nuevas para investigar la realidad, es decir ese espíritu han nacido todos los movimientos abstractos, son formas nuevas de investigar la realidad para quedarte solamente los elementos específicos o puedes investigar la realidad para incidir en la situación social, lo que pasa es que así como en la música un ejercicio de "tremolo" no es nada en sí y te sirve para luego dominar o expresar una frase musical, en pintura hay toda una serie de ejercicios que te sirven para estar mejor preparado, para que tu contenido pictórico sea más sintético, más real, más contundente, entonces es normal que todos los pintores se ejerciten en formulas diferentes, y unos se quedan por mucho tiempo y no quieren salir de eso y otros por poco y dicen: esto ya me es insuficiente para apuntar lo que quiero expresar.

ALMUD.— Contraponiendo cubismo con expresionismo, en el sentido de que el expresionismo es un movimiento subjetivista donde influye no solo la visión del autor que puede conforme su estado de ánimo deformar el objeto o saltar a la torera el color buscando únicamente la expresión de un sentimiento y la visión del espectador que recibe esa emoción reaccionando a veces de forma contraria al artista y por otro lado el cubismo analítico que es un movimiento objetivo, en el cual con una precisión matemática el objeto se descompone, desapareciendo el punto de fuga único y dejando inmerso al espectador en una realidad intelectual donde salvo muy escasas excepciones como por ejemplo el "Guernica" queda anulado toda emoción, ¿cómo le es posible a un artista como tú, con una gran carga expresionista y subjetivista entender el cubismo analítico?

ORTEGA.— Cuando yo transformo esos valores específicos los hago traspasar, por lo tanto yo extraigo del cubismo las enseñanzas que me permiten ahondar en la expresión, pero la expresión para mí, no es descripción...

ALMUD.— ¿Es interpretación?

ORTEGA.— Sí, es en el fondo. Con Borodin, tu ves el "Monte Pelado", ves el aire, te lo está describiendo; Falla no te describe nada, te está expresando, en "Noches en los jardines de España" te está expresando, y cuando sientes la gota, no ves la gota que cae así, es que sientes la gota, no te la describe te la expresa.

ALMUD.— Tu también interpretas, en el ejemplo que has puesto antes de cielo es evidentes, estás interpretando.

ORTEGA.— Sí, pero no te estoy describiendo el cielo, te lo estoy expresando... En el fondo ¿qué es un artista?; el artista "es" delante de una realidad. Se sitúa él, como es, para descomponerte en sus componentes, para que conozcas sus componentes, no para darle la misma luz solar que te da un cristal al otro lado. Esto es lo que es importante para la interpretación, por que en la interpretación va tu esencia y tu conciencia, para luego coger o extraer las otras esencias que forman esa realidad, ese contenido real.

ALMUD.— Pepe, tu fuiste el contacto con Picasso, del Partido con Picasso.

ORTEGA.— No me gusta hablar de eso.. Durante 20 años he tenido relación con él. Yo me fuí una vez de una exposición en Alemania, porque en el fondo, decían en el catálogo que yo era amigo de Picasso, para vender un poco más, mucha gente ha aprovechado esto para presumir que era amigo de Picasso. Yo sé como me ha querido Picasso, y no lo tengo que decir yo, hay gente que lo sabe, y que haga memoria.

Toda la relación que Picasso ha tenido con el Partido ha sido a través mio en los 20 años, y he asistido a todas sus decisiones en ese sentido. Lo único que hay que señalar es que mucha gente no creía que fuera comunista, lo que pasa es que era un comunista que no asistía a la célula, pero él es un hombre que ha contado con el Partido en todas su decisiones. El ha estado siempre muy informado de la política del Partido a través mio, la ayuda que ha hecho al partido se ha canalizado por mí. Lo cierto es que en mis relaciones con él he hablado muy poco de pintura. Hablábamos de España y cuando él me ha dicho algo de pintura, para

mí han sido lecciones siempre; pero así como un pintor tienes siempre grandes discusiones de pintura, con él las horas que hemos pasado juntos casi siempre hemos hablado de España. Yo venía del interior, mi relación fue desde el interior. Luego cuando voy al exterior sigo con esa situación. Me acuerdo una vez que estaba preocupado por una cosa que había hecho, darle dinero a un grupo anarquista con actitudes anticomunistas. Me consultaba si había hecho bien. Yo le dije que sí, que lo necesitaban y que además el dinero era suyo. Al ver mi buena disposición y la del Partido se quedó tranquilo y contento y dijo: "¡Si son cojos y mancos de la República!". Todo esto muestra su apego a la situación. El estaba loco por venir a España, pero pensaba que el franquismo lo podía utilizar y se guardó las ganas de venir. Yo que he seguido mucho su obra, creo que la única lección que vale por mil lecciones es su sentido de la libertad. Me ha dado una cosa muy preciosa para toda mi investigación y para toda mi situación estética, es el concepto que él tenía de la libertad. Otra cosa que he aprendido de él, es que era un trabajador serio, trabajaba y trabajaba.

ALMUD.— ¿Por qué tomas la decisión de instalarte en Italia?

ORTEGA.— En el 63 en París, pasa lo mismo que con los americanos ahora, que no quieren el arte europeo, quieren desarrollar sus ideas. Francia para mí, es una de las naciones más interesantes de Europa, pero es la realidad lo que a mí me interesa más concretamente., esta mesa, esta realidad, para qué sirve la mesa.. y a ellos, lo que les interesa es esta realidad que sostiene la mesa. Entonces eran dos situaciones distintas. En Italia, yo noto, por ejemplo que en realidad, por tradición, por tener ese gran bagaje pictórico, artístico, intelectual.. hay una realidad más paralela a la mía, además como yo había seguido seriamente la investigación del realismo, soy un gran refuerzo para el realismo de allí, por que allí el realismo era más bien superficial. Juego ya un papel desde el 63, que abrí la 1ª. exposición, que tuvo un éxito tremendo. Opté pues, por Italia, y es hoy en Italia donde creo que he pasado los mejores años de mi vida. Y es el sitio, además, donde tengo más clima... la RAI ha venido a esta exposición, que parece que no es nada; anoche dieron un flash de 3 minutos y ahora están preparando una grabación de 40 minutos, para cuando vaya a Matera la próxima semana...

ALMUD.— ¿Elegir Matera ha sido elección o...?

ORTEGA.— Elegir Matera ha sido elección, por que cuando estaba terminando el franquismo, tenía que hacer una síntesis de todo lo que habían representado estos 40 años para mí. Escogí el Sur que es un campo de olivos, viñas y cereales; el pueblo más paralelo al nuestro. En Roma no podía hacer mi pintura. Escogí a Matera, sin tener presente a aquella gente... yo tenía esos campos y no me destruían las luces de Roma ni las luces intelectuales de Milán.

ALMUD.— ¿Al margen de la influencia que como pintor ejerces sobre esas gentes, has tenido alguna actividad pedagógica?

ORTEGA.— No he tenido, por que yo todo el arte grabado, lo he hecho en París. Allí lo he creado, tengo un taller de grabado, y las máquinas estaban allí para estampar, tenía dos grabadores que trabajaban para mí. Mi acción de grabador se inicia en los 60, los dos años que estoy clandestino en Francia, hasta el 65. Yo





lo que he hecho en Italia, es solamente pintar, aunque precisamente hay un libro de grabados que está editado en Turín, pero son grabados hechos en París.

ALMUD.— De todas formas, llega un momento de tu pintura, en que se percibe un cierto salto. De una parte, parece que se deja sentir la influencia del grabado, en cuanto a la expresión del relieve de tus últimos cuadros y por otra parte se depura en cuanto color y materismo. ¿En eso influye también tu estancia en Matera?

ORTEGA.— No, no, hay mucha distancia. Quieras que no yo voy siendo más maduro. Voy en el camino hacia la síntesis, entrando en la esencia de las cosas. Yo defiendo esa teoría que tú apuntas —que no la has expresado— en que el elemento telúrico, el elemento ambiental, están trabajando en el pintor. Y no es lo mismo, que tú estés trabajando aquí en un estudio. Lo que si es cierto es la incorporación del relieve. Desde que yo empiezo a trabajar en el grabado, hay una preocupación mía por el relieve, en París. Los primeros cuadros que yo hago tienen algo de textura y relieve. Pero si tu ves estos cuadros, que son de la última etapa... esa limpieza, es del momento en que estoy en Matera. El problema concreto, a mí me parece que parte de allí, de Matera. (Ahora empiezo a realizar toda una serie de allí, es lo que voy a exponer en Milan). La luz y los elementos, al ser tan correctos, como aquí... cuando yo estoy pensando, haciendo esas cosas aquí, ... me viene, no veo más que esos planos, esos elementos y la materia... esos caminos, esos elementos... Es decir incorporar el aspecto telúrico a la concepción del tono, no ya al grado de color, a la gama de color, sino al valor del tono. Hay una gran experiencia, que a mí me ha servido. Si conocéis a un pintor de París del 56: Destaise,... un pintor embarrado, abstracto. En su viaje a Sicilia, hay un salto tremendo, queda una mancha del mar, un blanco, un azul, un rojo y un gris; un barco en el puerto. Esto ha venido a mi cabeza, después que yo sin darme cuenta en esa luz he empezado a pulir, a pulir toda una síntesis, que es una esencia de la realidad. El verdadero salto cualitativo de mi pintura está ahí.

ALMUD.— Aunque no conozco Matera, viendo unas fotografías esa sensación de la naturaleza en todo su valor, de la materia, del azul del cielo, del mar, la tierra; de alguna forma comprendí más ese período tuyo de relieve, de color, de sencillez, de concretar más el tema.

ORTEGA.—... Y además eliminar el claroscuro. Es decir, la perspectiva aérea va incorporada ya al color. O sea, cuando yo tengo que pintar un primer plano, en vez de grabarlo por toques, en realidad yo incorporo ya el grado de color complementario, que me va hacer acercarme a una forma de síntesis.

ALMUD.— A mí me da la impresión además, que hay una revalorización del color, pero ya al margen de la representación del objeto, yo creo que cada color lucha por sobresalir sobre el resto. Eso me recuerda la técnica del esmaltado, por ejemplo de los bodegones barrocos, donde cada color mantiene su vitalidad sobre el resto. Un tipo de pintura como la burguesa que tiende a la tonalidad en la que se difuminan los colores, allí se pierde el valor telúrico de cada color.

ORTEGA.— El valor telúrico, que es el valor anímico, que es el valor expresivo, el valor que en realidad dice arte, interpretación. En un rojo, para mí hay una interpretación dentro. En eso se une y se diferencia el esmalte de la pintura. El esmalte, que tu dices, es siempre un fuego mediatizado, por que es siempre el fuego el que interviene, es decir que el esmalte que tu das, no es el color que das. Esta es la diferencia del esmalte, que es así como el fuego. Tu crees que vas a ser más azul y te sale menos azul. En pintura eso, está dominado por tí desde el principio, es decir el color da exactamente aquella dimensión que el pintor quiere.

ALMUD.— Viendo esta última etapa tuya, ahí hay un malva en el centro que tiene, aparte del contenido final, toda una simbología. Y un rojo, que ese rojo tiene todo su valor dentro del mismo cuadro, independientemente del conjunto. Yo creo que has intentado eso.

ORTEGA.— Para mí el color, nunca es el del tubo, yo trabajo con polvo, o sea con color natural, y le doy el tono que me interesa. Normalmente trabajo la témpera al huevo, que es como lo hacían los primitivos, antes de inventarse el óleo por los flamencos. En ésta situación, viene determinado escoger aquel color, no que me sirve mejor, si no que mejor expresa lo que quiero. Es decir, para mí un color es bello, no porque salga inmaculado del tubo. A mí me parece automatismo cuando sale un color del tubo, me parece una máquina. Es una cosa que en realidad desprecio, una cosa que me dá alergia. El color es color, cuando tú lo has templado con el contrario, que siempre es el complementario. Es en esa dimensión que tú quieres templarlo, dejarlo más muerto o más vivo; un poco de más fuerza, de menos fuerza, es así cuando un color es interesante. Sobre todo para mí, un color es importante cuando es verdadero. Un color es bello, cuando es verdadero, y el color para mí es verdadero, cuando expresa mejor aquello que quiere expresar. Es decir, tú tienes, por ejemplo, una bandera, que es la mía, esa bandera que es la mía, la roja; no tiene el mismo valor si esa bandera representa un día de combate, de lucha ensangrentada o de martirio que de triunfo. Es la misma bandera, que yo cuando tengo que interpretar son tres colores distintos. Será bella cuando sea más verdadera. La belleza tiene una dimensión mental, no solamente física.

ALMUD.— En tu proceso creativo, el color llega a tener autonomía frente al diseño.

ORTEGA.— Fundamentalmente el color es un valor específico y el dibujo otro. Así como en una sinfonía todo es contrapunto de lo otro, el dibujo mío, siempre en tanto que esqueleto, es soporte de ese color. Si hago una raya horizontal, está viéndose que es un plano de color así, o sea que quiero expresar que es así. El dibujo ese, no es aparte del color. Esa línea, se vea o no se vea, no es aparte del color, está sosteniéndolo. Lo que pasa es que tú, te refieres a los dibujos que se saltan de un color a otro. Sin embargo, tú un brazo lo haces así, y resulta que pones un plano rojo y sale un amarillo. Por que no tiene esto un color local. Para mí el dibujo no tiene nada que ver con el color local. El dibujo es un esqueleto que mantiene una realidad, y no tiene por qué terminar aquí el azul... Plásticamente no me va por que es limitar la anécdota de que el azul queda aquí. El azul en el terreno de la investigación, para darlo en la pierna lo tengo que dar

todo, y si yo quiero lo corto aquí y lo corto aquí. Entonces el dibujo parece que no está al unísono del color. Cuando yo te digo, que lo importante no es describir, describir que el azul se termina aquí sino expresar qué representa ese azul, lo puedo bajar o subir hacia arriba.

ALMUD.— Hemos hablado de la influencia del paisaje, del espacio en definitiva, de la geografía del sur de Italia. No conozco la cronología, pero al mismo tiempo con poco espacio de tiempo entre una pintura y otra, haces unos cuadros políticos, polémicos, que hoy están de actualidad.

ORTEGA.— El problema de esos cuadros, es nada más que una necesidad, que yo tengo de no generalizar una realidad. No se trata de hacer angustia, se trata de ver qué crea esa angustia. Y cuando tu vas a investigar sobre qué crea esa angustia, te encuentras con unas determinadas formas que son expresiones incluso, no solo situaciones de personas. Y tú, en vez de generalizar la angustia, vas buscando en tu investigación las causas de esa angustia. Yo estoy por buscar esas causas. Cuando ciertas personas que quieren tener o borrar sus vivencias negativas, se encuentran que no las pueden borrar, si tienen poder todavía, muerden. Y este es el caso que preocupa estos días. ¿Por qué lo hago yo?, y este es el problema concreto. No por exigir cuentas; yo no exijo cuentas al Sr. Fraga, por haber hecho la propagandización del crimen de un camarada nuestro. Es para que el Sr. Fraga no me llame a los militares otra vez, y me pueda hacer otro crimen. Es para sujetar, no para acusar. Es para preservar a los pueblos de las intranquilidades que da la ambición de poder u otras ambiciones que pueden tener los hombres. El pasado para mí, es pasado. Ahora tenemos que tener en cuenta que las fuerzas negativas del mundo, no han pasado todavía, y si yo lo señalo, no es para exigir cuentas, es para que no me engañen otra vez, y para que tengan un arrepentimiento verdadero. Por que yo hago una investigación sobre las causas y no me quedo solamente en la expresión de esas causas.

ALMUD.— Antes decías que estuvistes en Ciudad Real, con tu padre....

ORTEGA.— Esta exposición está hecha aquí, por que así como un paso de Lope de Rueda se ve mucho mejor en el Corral de Comedias que en la Opera de París. Esta exposición que ha estado en unos campos, en una realidad que conozco y sobre la que he trabajado, en la que he vivido y de la que soy, la he querido hacer aquí, por que en realidad es aquí donde tiene su mejor marco. Y es una lástima que las autoridades consideren que eso es una provocación política, cuando la provocación es de ellos. No solamente política, sino cultural. En realidad responde a que unos intereses políticos privan sobre unos intereses culturales de una región de tanta bondad cultural. Y eso es lo terrible que un alcalde de UCD, que quiere representar los intereses de un pueblo represente sólo los intereses de una facción, porque lo que sí es cierto es que esta exposición da altura cultural a este pueblo. Aunque, claro de UCD cuente pocos milagros. ¿Qué vamos a contar de los milagros de UCD o los de FN?.

ALMUD.— A pesar de los incidentes o accidentes de la exposición, ¿qué posibilidad hay de que tu tierra te recupere, de alguna forma?.

ORTEGA.— Pues mira, a mí me tiene recuperado. Esta tierra tiene un plantel de pintores, que ninguna otra región tiene, incluso que ninguna otra nacionalidad pudiera tener. Es decir, todos los pintores que Cataluña tiene, no los cambio por la mitad de los que tenemos aquí en la Mancha. Lo que pasa, es que los catalanes se organizan hasta para vender nuestro vino, con sus etiquetas, imaginad para vendernos sus cuadros. Se organizan muy bien.

ALMUD.— ¿Con esta exposición no hubo posibilidad de mantener una relación directa entre el Ayuntamiento de Matera y el de Almagro?

ORTEGA.— Sí, ha venido un asesor demócratacristiano, por que el ayuntamiento de allí es demócratacristiano, para entablar relaciones. Incluso habían pedido una "hermandad entre naciones". En fin, con todo mi respeto, y con todo lo que yo quiero a Almagro, Matera es una ciudad...: El Estado Italiano ha dado una Ley Especial para salvar dos ciudades: una es Venecia, la otra es Matera. La importancia de Matera, aunque no es una ciudad industrial, es que es la metrópoli cultural del Sur. Como efectivamente Almagro puede serlo de toda la región manchega. Y al no aparecer el Alcalde, lo hemos tenido que decir, bastante vergüenza he pasado yo, con que el Sr. Alcalde no haya hecho ni aparición. Es una lástima, que habiendo venido, y habiéndose ido maravillados del espacio, no lo hayan hecho del espíritu que gobierna.

